

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE SOCIOLOGIA



TESIS DE GRADO

DAMNIFICADOS Y MEGADESLIZAMIENTO
UN ESTUDIO DE CASOS DE LOS DAMNIFICADOS DE LOS ALBERGUES
TEMPORALES ZENOBIO LOPEZ 1 Y 2. LA PAZ 2013 - 2016

POSTULANTE: María Alejandra Espinoza García

Tutor: Lic. David Llanos

LA PAZ – BOLIVIA

2017

Agradecimientos

*A quienes me guiaron y apoyaron en este proceso,
por la paciencia, el tiempo y la intención*

A mis hijos, siempre.

INDICE

INTRODUCCION.....	5
CAPITULO I PROBLEMATIZACIÓN Y ESTRATEGIA METODOLÓGICA.....	7
1. TEMA	
2. JUSTIFICACION	
3. DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO	
4. BALANCE DEL ESTADO DE CONOCIMIENTO	
a) Sociología del riesgo: entendiendo y manejando el riesgo	
b) La minimización del riesgo ante potenciales ventajas	
c) La problemática de la norma y el título de propiedad	
d) Post-desastre y nuevas redes sociales	
5. OBJETIVO GENERAL	
6. OBJETIVO ESPECIFICO	
7. PROLEMATIZACIÓN Y PREGUNTAS	
8. DESCRIPCION DEL OBJETO DE STUDIO	
9. ESTRATEGIA METODOLOGICA	
CAPITULO II ESPACIO URBANO, RIESGOS Y LA CIUDAD DE LA PAZ.....	28
1. LA PROBLEMÁTICA DEL ESPACIO EN LAS GRANDES CIUDADES	
2. RIESGOS EN LA SOCIEDAD ACTUAL	
3. LA CIUDAD DE LA PAZ (ANTECEDENTES)	
4. LA BUSQUEDA POR UN ESPACIO	
5. VIVIR EN RIESGO	
CAPITULO III EL MEGADESLIZAMIENTO Y LOS DAMNIFICADOS.....	45
1. EL EVENTO	
2. EL REGISTRO Y CLASIFICACION DE DAMNIFICADOS	
CAPITULO IV SER UN DAMNIFICADO.....	64
1. UNA NUEVA REALIDAD	
2. CONSOLIDARSE COMO DAMNIFICADO	
3. VIVIR EN ALBERGUES	

CAPITULO V REUBICACION Y REINSERCIÓN A LA SOCIEDAD	84
1. SOLUCIONES HABITACIONALES	
1.1.SOLUCIONES HABITACIONALES EN EL ALTO	
1.2.TAYPIJAHUIRA	
2. EMPEZAR DE NUEVO. LA VIDA FUERA DE LOS ALBERGUES	
2.1 LA PREVENCIÓN INCONDICIONAL PARA LA MITIGACIÓN	
CONCLUSIONES.....	100
BIBLIOGRAFIA.....	104
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

Esta investigación es un abordaje a los deslizamientos en la ciudad de La Paz, específicamente hablando del denominado Megadeslizamiento ocurrido el 26 de febrero del 2011. Considerado como el deslizamiento de tierra mas grande ocurrido en la ciudad hasta la fecha, debido a la magnitud de área afectada y personas damnificadas. Dejando ver los problemas sobre asentamientos urbanos en La Paz y la falta de planificación urbana. El foco de la investigación se concentró precisamente en los afectados del mencionado evento. Los damnificados que fueron a vivir a los albergues municipales tras haber perdido todo aquello que poseían. Y como en su condición de damnificados aprendieron a vivir en un nuevo espacio y una nueva dinámica. Orientado por la búsqueda de una solución habitacional.

El trabajo demuestra como aun después de todo lo vivido por el megadeslizamiento, el afectado ha interiorizado su condición de damnificado en lugar de alejarse de ella. La vida al interior de los albergues forjó su nuevo estado. Resaltando una postura mas de victima en lugar de sobreviviente. La experiencia vivida, en realidad no logró hacer de ellos personas mas resilientes. Todo lo contrario, dejó en evidencia sus vulnerabilidades a las que se exponen una vez mas fuera de los albergues. El desastre dejó individuos igual o mas vulnerables.

Por otro lado las soluciones habitacionales otorgadas por el gobierno central, resultaron ser mas un problema que una solución. Lejos de ser bien acogidas por los afectadas, fue un proceso rodeado de irregularidades y desconfianza por los mismo damnificados. Lo que deja en duda si el programa de viviendas esta bien pensado y planteado. Puesto que un gran numero de damnificados decidió volver a la zona del desastre aun si esta no estaba apta para ser habitada. Mostrando que el afectado lejos de aprender a mitigar, vuelve, ya sea por necesidad o inconformidad a las soluciones habitacionales pone en riesgo su vida y la de su familia, haciéndose mas vulnerable.

La mitigación y resiliencia están lejos de ser una realidad en la población paceña, las autoridades tocan el tema de forma mas técnica y no se trabaja sobre la mitigación de forma mas participativa e incluyente en las poblaciones. Y ello se refleja en los damnificados del megadeslizamiento. Que poco o nada han aprendido sobre desastres, riesgos y ser mas resilientes. En todo caso, reforzaron su condición de damnificados llevándolos a su vida fuera de los albergues. El presente documento expone justamente cómo el damnificado quiere seguir siendo damnificado. Busca lo fácil y expone su vida una vez más a un posible riesgo.

En el primer capítulo se encuentra el perfil de la tesis, la base sobre la cual se ha trabajado con el balance del estado de conocimiento, objetivos, descripción del objeto de estudio y la metodología entre otros. En el segundo capítulo se establece algunos conceptos referentes al tema como ser urbanización, urbano y planificación urbana. Además de profundizar en el tema

de asentamientos urbanos y la problemática que se enfrenta en torno a ella, sobre todo en la ciudad de La Paz. Para el tercer capítulo, se indaga sobre el deslizamiento estudiado en cuestión, el megadeslizamiento. Donde, a su vez, se clasifica los damnificados y se presentan y los estudios de casos trabajados.

El capítulo cuatro profundiza la vida al interior de los albergues, la dinámica a su interior, su organización y funcionamiento. Y como el damnificado producto de esta nueva vida construye su nueva condición y la interioriza. El capítulo cinco, es un abordaje a las soluciones habitacionales entregadas y el cierre de albergues. Como a través de ello han o no aprendido los damnificados de esta experiencia. Finalmente conclusiones, para analizar el impacto vivido por el damnificado producto del megadeslizamiento.

CAPÍTULO I

PROBLEMATIZACIÓN Y ESTRATEGIA METODOLÓGICA

1. TEMA

El propósito de esta investigación es analizar la dinámica de la vida social de las personas damnificadas producto del megadeslizamiento en febrero del 2011, aquellos albergados en los campamentos Zenobio López 1 y 2. Indagando los procesos de adaptación a la vida dentro de los albergues, una vez que han sufrido el desastre. A la vez, analizar cuáles han sido las dificultades que han atravesado dentro los albergues y que les espera una vez que dejen los albergues.

2. JUSTIFICACIÓN

El 26 de febrero de 2011, catorce barrios del Macrodistrito 4 San Antonio y parte del Macrodistrito 5 Sur (véase p. 35 de este documento) de la ciudad de La Paz, sufrieron el denominado megadeslizamiento. La magnitud de éste deslizamiento fue aterrador; que no solo ocasionó pérdidas materiales y económicas, por ende objetiva y cuantificable que es la que más interesaron a las autoridades municipales e investigadores sociales (véase Riveros 2014). Sino, desde nuestro punto de vista, quizás la mayor afectación del fenómeno de dicho megadeslizamiento fue de carácter subjetivo y por ende, social; que es lo que nos interesa como tema de investigación.

A tiempo de realizar la observación sociológica, se pudo percibir que dicho fenómeno afectó a un conjunto de personas que, en el área afectada tenían una vida social, económica hasta cultural establecida desde décadas atrás. A tiempo de perder una vivienda, la vida cotidiana de los estantes (propietarios, anticresistas, inquilinos, etc.) en distintos campos ha sufrido fisuras y en casos fueron quebrantadas por el fenómeno en cuestión. Muchos estantes tenían una vida social establecida en los barrios. Otros tenían su actividad económica consolidada (talleres, tiendas, etc.) con una clientela establecida. De la noche a la mañana, por la desaparición de sus viviendas se han visto obligadas a abandonar el área.

En otros casos, las autoridades municipales por su propia seguridad han tenido que desalojar de sus viviendas que corrían riesgo de desplomarse. Unos han sido trasladados a albergues, otro simplemente a lugares transitorios (sedes sociales, canchas deportivas, etc.). En casos, los miembros de la familia han tenido que adaptarse a una nueva vida social; compartiendo viviendas, servicios higiénicos, patio, etc. Esta realidad, ha modificado enormemente la vida social cotidiana habitual de los pobladores afectados por el megadeslizamiento. Por tanto, consideramos que es enormemente relevante en términos sociales y sociológicos estos cambios y transformaciones de la vida social de los habitantes afectados por el

megadeslizamiento, como una fuente de investigación sociológica. Y la relevancia sociológica se evidencia, en la medida que, los habitantes de las zonas afectadas (14 barrios de la ciudad de La Paz) se han visto conflictuadas, no solo con las autoridades barriales (juntas vecinales), sino con las instituciones municipales y el Estado. Dado que, si bien de muchos estantes de éstos barrios sus viviendas son precarias, sin saneamiento, etc., todos los barrios tienen el respaldo institucional de planimetría, servicios de agua potable, alcantarillado. Y que han gozado de la aprobación de determinados niveles de la institucionalidad municipal. Por tanto, aquí estamos frente a un problema de sociología de riesgo y conflictos institucionales. Los mismos son –desde nuestro punto de vista- plenamente válidos para ofrecer un enfoque sociológico que justifica ésta investigación. Poblacionalmente, según los datos de la Unidad Brazo social dependiente de la alcaldía, abarca a más de 1500 viviendas y 6.000 personas.

Asimismo, después del fenómeno megadeslizamiento, es importante analizar a la vez el papel que ha jugado el municipio y/u otras instituciones a lo largo del proceso de rehabilitación y reubicación de las familias afectadas. Indagar cómo ha sido la vida social los damnificados dentro de los campamentos, refugios y/o albergues, es también un asunto sociológico. Ver cómo se organizaron los afectados para el uso del espacio y servicios básicos donde pasan de ser de uso individual a colectivo. Hoy después del desastre, en qué medida estos eventos han modificado su forma de vida y su percepción sobre la misma. La relevancia sociológica del estudio radica en analizar precisamente cómo estos individuos se reinsertan a la sociedad a partir de su vida en los albergues y fuera de ésta. La vida que hoy llevan los damnificados en los albergues claramente no puede ser la misma que llevaban antes de los deslizamientos. Este estudio busca indagar el proceso por el cual han pasado estos individuos y ser una contribución en el futuro en la mitigación de desastres naturales.

La tesis en síntesis busca contribuir a comprender una parte de nuestra sociedad paceña, que a diferencia del resto conforma un grupo de personas que se enlazan bajo una característica similar, ser damnificados en este caso del megadeslizamiento. Que producto de este, se encuentran viviendo junto a otros afectados en albergues en los cuales se desarrolla una dinámica de vida distinta a la de un ciudadano común con vivienda propia. Se trata de un grupo que reconstruye sus vidas después de haber perdido lo que tenían.

3. DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO

La ciudad de La Paz se caracteriza por ser una ciudad de riesgos. Se habla de una ciudad que por características naturales tiene una topografía altamente accidentada además de la existencia de 364 de ríos que atraviesan toda la ciudad, haciéndola más propensa a la inestabilidad de su suelo. Por lo tanto el área de construcción es limitada y dificultosa. Al ser una característica tan particular la topografía de la ciudad, no pasa por alto a la mirada de propios y extraños. Es inevitable ignorarlo. Siendo evidente para la población paceña los riesgos que corren a la hora de habitar ciertos tipos de espacios. Zonas o sectores de la ciudad que son más propensos a ser víctimas de desastres naturales, en este caso deslizamientos de

tierra. En síntesis zonas de riesgo.¹ De esta forma en épocas de lluvia la ciudad entra en alerta de posibles deslizamientos. Sobre todo en las laderas de la ciudad.

Los deslizamientos de tierra en la ciudad de La Paz se han convertido con el tiempo en un problema cada vez más latente en la ciudad. Principalmente en zonas consideradas de riesgo. Esto por sus características topográficas y por constituirse como zonas altamente pobladas aun conociendo sus riesgos. Así desde hace unos años la ciudad ha sido testigo de una serie de deslizamientos en distintas zonas, provocando en gran medida la perdida de viviendas, negocios, y bienes materiales entre otros. En el siguiente cuadro se puede observar los últimos deslizamientos ocurridos en la ciudad de La Paz.

DESlizAMIENTOS EN LA CIUDAD DE LA PAZ (antes y despues del megadeslizamiento)			
FECHA	ZONA AFECTADA	NRO FAMILIAS DAMNIFICADAS	VIVIENDAS DESTRUIDAS
16/02/2009 ²	Retamani - Zona Villa San Antonio	300 personas	50 viviendas
9/19/2009 ³	Villa Salome	119 familias 632 personas	95 viviendas
28/01/2010 ⁴	Huano Huanuni	118 familias, 440 personas	72 viviendas
26/02/2011 ⁵	14 zonas Macrodistrito San Antonio	1226 familias	2203 viviendas
03/02/2012 ⁶	Cotahuma	11 familias	9 viviendas
05/08/2015 ⁷	Caliri - Zona Bologna	17 personas	3 viviendas
28/02/2016 ⁸	Jupapina	11 familias	8 viviendas
27/07/2016 ⁹	cede parte cerro Niño Kollo	1 persona fallecida	ninguna

¹ Ver anexo: Mapa de Zonas de Riesgo

² Fuente <http://www.jornadanet.com/n.php?a=28102-1> consultada el 30 de mayo de 2013

³ Fuente www.fmbolivia.com.bo consultada el 30 de mayo de 2013

⁴ www.fmbolivia.com.bo consultada el 1 de junio de 2013

⁵ Fuente nota de prensa de La Razón del 15 de marzo de 2011

⁶ Fuente http://www.la-razon.com/index.php?url=/ciudades/personas-quedan-techo-deslizamiento-Cotahuma_0_1553244703.html

⁷ Fuente http://www.la-razon.com/ciudades/Deslizamiento-afecta-viviendas- evacuan-familias_0_2320567992.html consultada 21 de noviembre de 2016

⁸ Fuente <http://www.paginasiete.bo/sociedad/2016/2/28/deslizamiento-jupapina-afecta-familias-88215.html> consultada 18 de enero de 2017

⁹ Fuente http://www.la-razon.com/index.php?url=/ciudades/Cede-Nino-Kollo-sepulta-motorizado_0_2534746557.html consultada 16 de febrero de 2017

05/02/2017 ¹⁰	Huano Huanuni Urbanización Verde Olivo	19 familias (sin desalojos permanente)	2 bloques habitacionales
15/02/2017 ¹¹	Auquisamaña	11 familias	5 casas

Elaboración propia en base a distintas notas de prensa consultadas

El megadeslizamiento, ocurrido en febrero del 2011, conceptualmente se lo puede entender como el deslizamiento de tierra más grande nunca antes presenciado en la ciudad de La Paz. Lleva este nombre debido a la magnitud del desastre. Dicho fenómeno dejó 148 hectáreas afectadas y 1.226 familias damnificadas¹². Siendo el deslizamiento de tierra que más daños ha causado en estos años en la ciudad hasta el día de hoy. Y de ahí que fue denominado como tal. Por el número de personas y área afectadas. Como respuesta al megadeslizamiento el Gobierno Municipal de La Paz instaló una serie de albergues y campamentos para dar refugio a las familias damnificadas mientras se buscaba una solución. La Unidad de Brazo Social del GAMLP siguió el caso desde un principio y basó su respuesta en la Norma Esfera¹³.

Siendo el damnificado no solo producto de este deslizamiento, sino también actor principal en todo el proceso. Es aquel que vivió en carne propia este evento, mostrándose seriamente afectado con la pérdida de su vivienda, de sus bienes e incluso su fuente de trabajo. El damnificado producto del megadeslizamiento, es parte de una población vulnerable de escasos recursos, en una gran mayoría proveniente de una familia numerosa que al quedarse sin nada tuvo que trasladarse a los albergues municipales del GAMLP. No solo porque no tenía a donde ir, sino para recibir un beneficio, una solución habitacional. Y, recuperar algo de lo perdido, ya sea con un departamento, un terreno o en última instancia volviendo a la zona del desastre si no obtenía lo que esperaba.

El megadeslizamiento dejó en evidencia esa parte de la población paceña no solo afectada por un deslizamiento de tierra. Sino también, una población que pone en riesgo su vida y la de su familia al asentarse en zonas vulnerables y no tomar medidas preventivas. Una población que no está preparada para enfrentar un desastre y que fácilmente se expone a ellos. Es ese afectado que entra al albergue como damnificado y empieza a consolidarse como tal en su interior. Esta investigación centra su trabajo en esos damnificados producto específicamente

¹⁰ Fuente:

http://www.erbol.com.bo/noticia/social/05022017/deslizamiento_afecta_la_urbanizacion_verde_olivo

consultada 16 de febrero de 2017

¹¹ Fuente http://www.la-razon.com/ciudades/Deslizamiento-Auquisamana-maquinaria-estabilizacion-terreno-La_Paz_0_2657134273.html consultada 16 de febrero de 2017

¹² Fuente: portal GAMLP www.lapaz.bo consultada el 20 de mayo de 2013

¹³ Proyecto realizado por distintas ONG's, el Movimiento Internacional Cruz Roja y la media Luna Roja para dar respuestas humanitarias en situaciones de desastre, identificando a los afectados y velando sus derechos, dignidad y seguridad.

de este evento. Como enfrentan sus vidas después del desastre y como la vida al interior de los albergues pueden reforzar su condición de damnificado y como esta se refleja una vez fuera de ellos.

4. BALANCE DEL ESTADO DE CONOCIMIENTO

a) Sociología del riesgo: entendiendo y manejando el riesgo

Los riesgos son parte de la sociedad. Los riesgos están presentes en ella (la sociedad) todos los días en toda actividad que desenvuelve el ser humano. El comportamiento de los actores, puede significar la probabilidad de un riesgo. El riesgo, es un aspecto latente en la sociedad actual. Luhmann en su texto *Sociología del riesgo* establece el concepto de riesgo como: "...una decisión que, tal como se puede prever, se lamentará más tarde en caso de que ocurra un daño que se esperaba poder evitar" (1992: 31). Refiriendo al riesgo a su vez como un valor temporal. Es decir que el concepto de riesgo desde esta perspectiva, está vinculado a lo que son las decisiones, e incluso las no decisiones. Puesto que tanto decidir cómo no hacerlo implica un riesgo. Es más Luhmann concluye que es imposible alcanzar una seguridad absoluta. Ya que siempre existe la posibilidad de que algo imprevisto suceda.

De esta forma el concepto de riesgo tendría como aspiración alcanzar la seguridad. De manera que el papel de la sociedad a la hora de manejar los riesgos es fundamental. Puesto que en base a ello, a las acciones de sus habitantes es que se forma y constituye sus ciudades. En la obra *La sociedad del riesgo*, Beck sostiene que: "...la actual sociedad se encuentra confrontada consigo misma en relación a los riesgos. Los riesgos son el producto histórico, la imagen refleja de las acciones humanas y de sus omisiones..." (1998: 237). Así los riesgos en la sociedad forman parte de sus decisiones y acciones. Incluso Beck habla de que en las sociedades de riesgo, las amenazas pueden llegar a convertirse en un estado de normalidad. La ciudad de La Paz podría llegar a enfrentar esta situación. Una ciudad que por sus características topográficas corre más riesgo de sufrir desastres naturales. Específicamente deslizamientos de suelo. En este ámbito la población paceña podríamos afirmar que es una sociedad de riesgos. Donde no solo decide y actúa sus habitantes e instituciones, sino que con el paso del tiempo esas decisiones pueden afectar su futuro. Los daños causados por los deslizamientos en los últimos años son resultado de esas decisiones; de la que se encargara de analizar esta investigación.

Es evidente que la ciudad de La Paz está compuesta por varias zonas consideradas de riesgo. Principalmente por ser asentamientos en zonas inestables. De ahí que la alcaldía ha elaborado una Ley Municipal Autónoma de Gestión Integral de Riesgos de Desastres promulgada el 29 de diciembre del 2010. El objetivo de esta Ley municipal es llevar a cabo una gestión integral de los riesgos y posibles desastres que podrían presentarse en la ciudad. Protegiendo ante todo la integridad física de las personas, su bienestar y seguridad. Esta Ley establece en un

principio, los motivos que llevan a su elaboración. Donde se destaca la falta de percepción de riesgos por parte de la población, adoptando una posición pasiva e indiferente a las amenazas. También se resalta los asentamientos y construcciones clandestinas, producto no solo de la migración campo ciudad sino también de factores como la falta de espacio y pobreza¹⁴.

Finalmente se mencionan aspectos sobre movimientos de tierra, aspectos climatológicos y de educación. Esta ley a su vez establece una serie de definiciones, el Art.8 define riesgo como: "...la probabilidad de ocurrencia de consecuencias económicas, sociales o ambientales en un sitio particular y durante un tiempo de exposición determinado. Se obtiene de relacionar la amenaza con la vulnerabilidad de los elementos expuestos."¹⁵ Entendiendo a su vez la amenaza como un factor externo de riesgo ya sea por un suceso natural o inducido por el ser humano que afecta un espacio. Y la vulnerabilidad como un factor interno de riesgo vinculado con la amenaza que afecta a un sujeto o sistema exponiéndolo a sufrir un daño. Ambos conceptos son también definidos por la Ley mencionada.

Con esta Ley se observa que el municipio es consciente de los peligros¹⁶ que enfrenta la población paceña al asentarse en zonas inestables. No obstante, a su vez resalta que la población no le da la suficiente importancia a estas amenazas. Los riesgos en la ciudad de La Paz son evidentes, existen Leyes que tratan de manejar el tema lo más eficientemente sin embargo no basta con ello. Existen problemas de fondo que hacen del riesgo un problema aun latente. El tema de falta de espacio, pobreza, migración, información, entre otros influye a que estos espacios sigan siendo altamente poblados. Está claro que teóricamente, ningún plan de seguridad alcanza una seguridad total. Pero trabajar en prevención es fundamental. Ello será posible con un reconocimiento de los riesgos por parte de la población y las instituciones vinculadas al tema.

b) La minimización del riesgo ante potenciales ventajas

El deseo de tener una casa propia, es un sentimiento muy significativo en las familias. Sin embargo llegar a concretarlo, en muchos casos, puede ser muy complicado. Para las familias de bajos recursos, el camino puede ser un poco más dificultoso. Los costos que implica la compra de una casa o departamento pueden llegar a ser altos. Y más tomando en cuenta que los terrenos aptos para la construcción en la sede de gobierno son pocos. Por ello, estas familias buscaran terrenos más accesibles a sus bolsillos, aun si estos son en zonas de riesgo.

¹⁴ Dentro el Plan de desarrollo municipal 2006 – 2010. Datos del CNPV 2001 – INE. Se observa tres macro distritos con mayores porcentajes de pobreza: Max Paredes, Cotahuma y San Antonio, cada uno al menos con un distrito con porcentajes de pobreza superiores al 60%.

¹⁵ Ley Municipal Autónoma Nro005/2010

¹⁶ Manejando el concepto de peligro desde la perspectiva de Luhmann, el cual sostiene que: "Cuando se trata del peligro, la sociedad se ve expuesta a un problema que no ha sido provocado por quien recibe el daño." (1992: 84)

Minimizando así los posibles riesgos en favor del anhelo de una casa propia y las ventajas que este podría brindar. Este deseo de tener una casa propia, explica Susan Lobo en su obra *Tengo casa propia*. Un estudio a dos barriadas en Lima. Donde cuenta la emoción de las familias frente a la remodelación de sus barriadas. Lobo sostiene que:

Muchas familias guardaban gozosas el día que los tractores demolieran las viejas casas restantes y se les asignara nuevos lotes (...) la expectativa de construir una casa sólida y tener acceso a algunas de las comodidades de los servicios urbanos, así como el valor simbólico y positivo que se da a la propiedad, representan estímulos poderosos para aceptar la remodelación. (1984: 88)

Entendiendo las zonas de riesgo como aquellos barrios de la ciudad de La Paz consideradas como las laderas. El autor de la tesis *La régulation sociale des risques de catastrophe. Etude dans les quartiers périphériques ouest de la ville de La Paz, Bolivie*, Fabien Nathan caracteriza estos espacios como zonas con una topografía esencialmente accidentada la cual no considera apta para el asentamiento de personas, ya que estas personas se exponen a una serie de amenazas naturales (Nathan 2010). Por su parte el autor del libro *Pachamama – expensive*, Alberto Rivera habla de estas zonas como espacios que son afectados por la erosión y los deslizamientos (1978: 58). De esta forma se puede sintetizar que las zonas de riesgo son aquellas laderas de la ciudad caracterizadas por ser terrenos que presentan dificultades para el asentamiento humano. Es decir, las laderas son espacios no aconsejables para vivir debido a que son terrenos inestables y propensos a desastres naturales.

Así las zonas de riesgo se vuelven de una u otra manera un tanto forzosas a ser habitables, convirtiéndose además, en zonas altamente pobladas¹⁷. Esta es una de las razones de que la urbanización en la ciudad de La Paz se constituya de forma poco organizada, con asentamientos caóticos y que suelen consolidarse en el marco del mercado informal. La necesidad de la gente de adquirir una vivienda próxima al centro, con servicios básicos, a precios más bajos y sin autorización municipal son aspectos que favorecen el asentamiento en estas zonas. Los riesgos sin embargo no dejan de ser importantes y no desaparecerán. En su lugar los pobladores de la ciudad optaran por *convivir* con ellas.

Tanto Nathan como Achi autor del libro *A la conquista de un lote* consideran que el asentamiento en estos espacios se debe a la migración campo – ciudad como respuesta a mejores condiciones de vida. Pero según Nathan aunque exista una migración masiva el problema no radica esencialmente en este sino más bien que estos terrenos resultan más baratos que otros en zonas con mejores suelos. Esta situación tendría su explicación en la historia boliviana. Rivera explica que con la emergente nueva clase burguesa del Gobierno del MNR, lo que se hace es privilegiar a estos sectores ubicándolos en zonas más ventajosas, la

¹⁷ De acuerdo al Plan de desarrollo Municipal JAYMA 2006-2010. Con datos del CNPV 2001 del INE, los macro distritos con mayor densidad poblacional son: Cotahuma con sus distritos 5 y 6. Max Paredes con los distritos 7 y 8. y San Antonio con el distrito 15. Cada uno de los mencionados está entre 14.180 a 32.160 habitantes/km².

cual él las llama territorios residenciales altos, siendo zonas aptas para la construcción y habitabilidad por contar con características favorables de tierra, clima entre otros (1978: 52). Dejando así al grueso de la población las zonas que él llama territorios residenciales bajos. Que no es otra cosa que las zonas de riesgo. Produciendo con el tiempo segregación social.

La importancia de una familia de contar con un espacio propio, motiva a las familias de hacerlo realidad donde fuera. Achi sostiene que: “El acceso a una casa propia es inseparable de lo que apunta a reproducir y perpetuar: la unidad doméstica, el hogar que, se espera, podrá ofrecer seguridad y amor a sus miembros y, sobre todo, a los hijos...” (2007: 31). De manera que buscar una vivienda en lugares poco habitables suele ser en respuesta a la necesidad de tener una casa propia que a la larga sirva de herencia a los hijos. El anhelo de un padre al dejar a sus hijos una casa, representa una inversión ya sea para mantener y/o aumentar su valor o para dar cierta seguridad en la residencia de sus hijos. De una u otra forma esto representa a lo que Achi llama un “patrimonio familiar” (2007: 39). La vivienda en este sentido es la forma en que los padres pueden asegurar el futuro de sus hijos. Dejan un legado construido a lo largo de su vida.

Quizás estas motivaciones de tener acceso a una “casa propia” hacen que los individuos por más que sepan de los riesgos que enfrentan al habitar estas zonas, los minimicen por las ventajas que presentan. Puesto que al adquirir un terreno a precios más bajos aseguran sus necesidades vitales. Es lo que Nathan explica como: “...Il s’agit d’une certaine manière du prix à payer par certains pour bénéficier des ces avantages”¹⁸ (Nathan 2010: 7) La forma en que las personas ponen en riesgo su propia vida con tal de obtener lo que anhelan. Sin embargo, el precio a pagar puede ser alto. Aun así ven las posibles ventajas por sobre las desventajas. No solo en que el precio del lote sea más barato o su cercanía con el centro. Sino que además está la idea que de construir una casa propia otorga a la familia independencia. De vivir como inquilinos, o de compartir vivienda con otros familiares. Ofrece a los individuos la posibilidad de disponer un terreno propio y hacer con él lo que gusten, sin que nadie intervenga. Entonces se puede sintetizar que los individuos y familias que conforman estos barrios son personas que: en primer lugar tienen ingresos bajos o lo suficientemente bajos para no adquirir otras tierras en mejores lugares, con excepciones. La informalidad del trabajo y los bajos ingresos son factores que llevan a estas personas buscar terrenos a bajos costos en zonas de riesgo. Segundo las ventajas de accesibilidad, por sobre las posibles amenazas. Esto en cuanto a su cercanía con el centro de la ciudad, acceso a servicios básicos, centro educativos, de salud y otros. Lo que produce que la minimización del riesgo, que implica vivir en estas zonas se profundice. Lo que se consigue con ello, es lo que Nathan denomina como “d’apprivoisement des dangers”¹⁹ (2010: 13) lo que significa que las personas con el paso del tiempo se acostumbran al tipo de topografía de su zona, la conocen y aprenden a vivir con los

¹⁸ “...Es de cierta manera el precio a pagar para algunos para beneficiarse de estas ventajas...” (traducción propia)

¹⁹ “domesticación de los riesgos” (traducción propia)

posibles riesgos que enfrentan. Tercero el anhelo de construir una casa propia, se piensa también como una herencia hacia los hijos en el futuro. Una inversión a largo plazo.

c) La problemática urbana de la norma y el título de propiedad

Existe una serie de leyes dispuestas a tratar los temas de riesgos y asentamientos en la ciudad de La Paz: La Ley Municipal Autónoma Nros. 017 – 024 de Uso de Suelos Urbanos aplicada el 2012 en su Art.5 establece dos clases de usos de suelos: edificable y no edificable. La clase de suelos edificables, correspondiente al Art 10. Figura como aquel destinado a la residencia o actividades complementarias. Donde la calidad de vida de las personas esté garantizada y su construcción sea admisible y los suelos no edificables son aquellos que por sus características naturales debe protegerse, evitando a su vez la construcción de edificaciones, clasificándose a su vez en: a) suelos de deforestación y alta pendiente; b) áreas de franja de seguridad, amortiguamiento y derecho de vía; y c) aires de río. Si este es el caso, considerando las características de las zonas de riesgo, estas no deberían estar pobladas. Sin embargo es importante reconocer que la ciudad de La Paz tiene problemas en expandirse y se ve en la necesidad de invadir espacios no aptos a construcción (Ver anexo nro. 3 Mapa de Zonas de Riesgo).

Entonces se hace presente una problemática latente: el título de propiedad frente a la norma. El crecimiento de la ciudad se ha ido abriendo paso e inevitablemente de forma informal y desorganizada. La seguridad legal que brinda un título de propiedad facilita no solo su construcción sino también el patrimonio familiar. En cambio los asentamientos fuera de la norma no cuentan con este beneficio. En el caso paceño sucede que la Ley Municipal Autónoma de Gestión Integral de Riesgos y Desastres establece una serie de derechos, deberes, obligaciones y prohibiciones a la población. Se destaca el derecho a la información y al auxilio y asistencia inmediata en caso de un desastre. En cuanto a los deberes se habla del cumplimiento de la norma respetando las normas de construcción y por otra parte el deber de acatar y cumplir con la orden de evacuación de manera ordenada. Esto para personas afectadas por algún desastre. En cuanto a obligaciones se menciona la importancia de mitigar los riesgos a través de la prevención, revisando conexiones de servicios básicos sobre todo de agua. Finalmente sobre las prohibiciones se habla sobre las construcciones fuera de norma, creación de pozos sépticos, excavaciones, entre otros. (Art.6)

En todo esto conociendo esta situación, la Ley como tal busca ante todo resguardar la vida de las personas, aunque ello implique el desalojo de sus viviendas y todo lo que hay en ellas. Para quienes no tienen el título de su propiedad, el desalojo podría afectar su bien inmueble. Mientras para quienes lo poseen, aun con el desalojo este sigue asegurado. Aun así la Ley prevé que la alcaldía tenga la obligación no solo de resguardar esas vidas sino también de brindar soluciones a los afectados. En caso de que se presente una negativa a la evacuación impidiendo que se lleve a cabo la misma, el propietario, poseedor y/u ocupantes asumen toda

responsabilidad de los daños humanos o materiales que podrían darse. Librando a la alcaldía de cualquier tipo de responsabilidad, frente a tal desobediencia. Esto nos muestra que aun después del desastre el GAMLP se hace responsable en llevar a cabo la rehabilitación de la zona y los afectados.

El título de propiedad constituye un punto central en la construcción de las viviendas, ya que asegura los años y el esfuerzo invertidos por parte de las familias. Susan Lobo en su libro *Tengo casa propia* realiza una investigación en Lima sobre dos barriadas, sobre el proceso de urbanización. En el cual se refiere al título propietario como: “Una de las aspiraciones primordiales (...) es asegurarse un título de propiedad y la construcción de una casa. (...) [la cual] lleva a menudo años de trabajo sostenido, y requiere una estrategia claramente establecida.” (1984: 83). La obtención de un título de propiedad para las familias representara entonces asegurar su vivienda y su futuro en él. En la ciudad de La Paz la urbanización se ha caracterizado por ser un tanto caótica. Sin dejar opción a expandirse a los cerros. Contradiendo la norma, la cual busca prever y mitigar el riesgo de desastres. Entonces analizar en este caso que fue primero es importante, si la norma o el asentamiento. Y cual fuera el orden, que situación en toda esta dinámica juega el título de propiedad.

d) Post-desastre y nuevas redes sociales

El tema de riesgos no solo se trabaja en el ámbito de prevención o de evacuación una vez que sucede el desastre. Sino que está también el proceso de rehabilitación. Siendo este, quizás, el más importante. Ya que en este se sintetiza el resultado del desastre ocurrido. Identificando dos etapas fundamentales: resultados a corto plazo y resultados a largo plazo. En ambas etapas se analiza aspectos de cómo afrontar lo sucedido, desde la aceptación hasta la toma de decisiones y acciones como parte del proceso de reinserción a la sociedad.

Cuando se habla de los resultados a corto plazo. Se hace referencia a las soluciones inmediatas que se pudieron dar tras el suceso. Sobre todo aquellas brindadas por el municipio. Ya que el municipio jugó un papel vital en todo lo que fue el megadeslizamiento. En otras palabras la vida dentro los albergues. La convivencia entre otros damnificados, los aspectos de su vida diaria que fueron afectados, como la privacidad, el empleo, sus relaciones intrafamiliares. Pero también su percepción sobre lo que sucedió, como han afrontado el desastre desde entonces. Su aceptación o rechazo a las soluciones propuestas por el gobierno municipal. Pero sobre todo el análisis de sus vidas a partir del desastre y la reconstrucción de las mismas. Un proceso que muchas veces genera un problema de identificación por parte de los afectados. Luhmann sostiene que: “...la condición de ser afectado se convierte cada vez más en un problema de definición social, en un problema de autodeterminación tanto individual como organizacional.” (1992: 87). Esto quiere decir que no solo es la pérdida de una vivienda, es la pérdida de su barrio, de su historia, de sus formas de vida tanto laboral como social y por ende de quienes son. Personas que a lo largo de sus vidas han formado parte de la historia y conformación de

su zona. Que convivieron y construyeron sus vidas alrededor de otros. El desastre no solo les quitó un espacio, un hogar, sino su identidad. Por ello la vida en los albergues juega un papel importante, ya que los damnificados reconstruyen aquellos aspectos de su vida que fueron destrozados.

Entonces el papel que juega la familia y las demás redes que se conforman, es importante. Ya que en base a estas se podrá analizar el proceso de reconstrucción de sus vidas y sus identidades. Este proceso sin embargo puede tardar. Debe entenderse que antes de que se dé un proceso de recuperación. Esta antes asimilar todo lo sucedido. Una vez dentro de los albergues se podrá dar paso a la rehabilitación de las familias. Para lo cual el núcleo familiar constituye parte fundamental de este proceso. Por un lado se puede presentar la unión de la familia, brindándose seguridad unos a otros, tanto afectiva como financiera. Apoyándose en los momentos de crisis. Y por el otro lado se puede dar todo lo contrario, donde se desintegra la familia y no es un apoyo ni brinda seguridad alguna. Salamanca en su ensayo *Desastre naturales: construyendo y re-construyendo resiliencias*, establece que a pesar de todas las adversidades los hijos se mantienen junto a sus padres. El sostiene que: “A pesar de las dificultades, las incomodidades y carencias materiales generadas por la pérdida de la vivienda los hijos prefieren vivir con sus padres, lo que muestra que son mas importante los vínculos de afecto y soporte familiar, la seguridad y apoyo mutuo.” (2011: 118). Argumentando además que aunque las redes funcionan como apoyo, lo hacen por un corto tiempo y no sustituye el apoyo familiar.

Así como el apoyo familiar es importante, se necesita de redes fuera de la familia que sean de apoyo en todo el proceso. Riveros en su tesis *Thikrasi Pacha* establece dos tipos de redes solidarias tras el deslizamiento en la zona Retamani el 2009. La red egocéntrica y la red exocéntrica. La primera esta relacionada a los vecinos propietarios que fueron afectados con la perdida de su vivienda. Esta red surge por ese mismo sentimiento de pertenencia, el de haber sido dueños. El segundo se vincula a vecinos afectados por el deslizamiento que fueron inquilinos antes del evento. Este tipo de redes permite fortalecer líneas de acción en base a las soluciones que se persiguen. Y distinguir entre afectados, en relación al tipo de propiedad que poseían (propia, alquilada, etc.) para observar y analizar como actúan y se organizan.

Por otro lado esta los resultados a largo plazo, en este caso se analizan las soluciones definitivas que se dan al desastre. Es decir soluciones que los reinserten a la sociedad y permitan seguir con sus vidas como cualquier ciudadano. En este sentido el análisis está en la vida que los espera una vez que salgan de los albergues. Ya que las personas construyen identidad en el medio que habitan. Para los afectados este puede ser un proceso amplio y complejo. Ya que no solo deben habituarse a nuevo espacio, que son los albergues. Sino que una vez que salgan del albergue, enfrentaran reacomodarse una vez más a los cambios y reinsertarse definitivamente a la sociedad, dejando su condición de damnificado.

La reincorporación a la sociedad, lejos de donde empezaron las familias, de sus raíces. Puede generar miedos, a lo extraño y ajeno. Salamanca sostiene que: “Para los damnificados el cambio de espacio y nuevos vecinos representan lejanía, miedo, por ello es difícil que acepten trasladarse...” (2011: 122). Quizás para las familias que vuelven a la zona del desastre no enfrenten estos problemas, pero podrían enfrentar otros. Como el de hacer frente al riesgo. En este caso puede ser tanto positivo como negativo. Positivo en el aspecto que las familias hayan adquirido experiencia y conocimiento sobre cómo manejar los riesgos y prevenirlos. Y negativamente que esto no suceda y en su lugar solo se genere más miedo y susceptibilidad a lo que pueda suceder.

Sea el caso lo que las familias damnificadas buscan después del desastre es recuperar su estatus. Salamanca explica que la vivienda otorga seguridad, bienestar y la construcción de identidad. Generando estatus frente a los demás, el de poseer. Al perder ello, también se pierde el estatus, puesto que son familias que se quedan sin nada y deben empezar desde abajo.

Tanto los resultados a corto como a largo plazo pueden ser vistos desde lo que es la resiliencia Torrico y otros hablan sobre los aspectos positivos de los riesgos como parte de lo que es la resiliencia en *Los enfoques teóricos del desastre y la gestión local del riesgo*. Donde a pesar de las dificultades, los afectados pueden reponerse a las adversidades. Torrico y otros establecen que:

resiliencia apunta a las diferencias entre la personas al estar enfrentadas a situaciones de riesgo; de donde se infiere que las resilientes son aquellas que viviendo en situaciones adversas lograron un nivel ‘normal’ de desarrollo o por lo menos se acercaron a las condiciones previas a la adversidad. (2008: 57)

Para lo cual se lleva se utilizan diversos mecanismos: como la familia, empleo, e ingresos que permitan generar capacidades. Pero la resiliencia no solo está presente después de los desastres. Sino que se construye antes, durante y después del desastre. De forma que parte de cómo se presente después del desastre tendrá que ser resultado de como se la construyo antes y durante del suceso. Lo importante en la resiliencia, está en cómo se la fue construyendo. Para que signifique un apoyo en el proceso de reinserción a la sociedad.

En base al balance del estado de conocimientos podemos establecer los siguientes objetivos.

5. OBJETIVO GENERAL

- Analizar el proceso y los impactos sociales producidos por el megadeslizamiento ocurrido en la ciudad de La Paz desde la perspectiva de los afectados.

6. OBJETIVO ESPECIFICO

- Conocer el manejo de la idea de riesgo por los damnificados y la alcaldía de la ciudad de La Paz.
- Investigar el papel de las instituciones del municipio y gobierno central en la sociedad paceña sobre los procesos de planificación urbana y planes de mitigación.
- Indagar sobre la vida social cotidiana de los damnificados al interior de los albergues temporales Zenobio Lopez 1 y 2
- Analizar el proceso de reubicación de los damnificados junto a la existencia o no de mitigación por parte de los afectados.

7. PROBLEMATIZACIÓN Y PREGUNTAS

El megadeslizamiento ocurrido en la ciudad de La Paz en febrero del 2011, se ha caracterizado por su magnitud. Dejando un número importante de familias damnificadas. La Alcaldía junto a otras instituciones han auxiliado y brindado cobijo a estas familias. Pero ¿los afectados eran conscientes sobre los riesgos que implicaba vivir en zonas vulnerables? Inevitablemente la urbe paceña es una ciudad de riesgos, entonces ¿hubo algún tipo de prevención por parte de la Alcaldía previo al desastre? Y cómo después del desastre las familias afectadas tuvieron que habituarse a una nueva realidad, a la vida dentro los albergues ¿Cuáles han sido los retos y dificultades de vivir en los albergues? y ¿Cómo los afectados han interpretado y representado su condición de damnificado en todo el proceso? Los afectados han vivido muchos cambios al vivir dentro de los albergues, su salida de los mismos significaba un proceso importante también ¿Cómo se ha manejado el proceso de cierre de albergues por parte de autoridades y afectados y su manejo respecto a la prevención de futuros riesgos?. Lo que nos lleva a la problemática central de la investigación ¿Qué actitudes y posturas han asumido los damnificados producto del megadeslizamiento después de todo lo vivido dentro los albergues? ¿Existen cambios significativos en la forma de pensar y actuar sobre la temática de riesgos por parte de los afectados? o nasa se ha aprendido y se siguen repitiendo ciclos.

8. DESCRIPCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

El grupo social que engloba el estudio son los damnificados producto del mencionado megadeslizamiento. Evento que impactó a un total de 14 zonas. Afectando alrededor de 1.500 predios y 6.000 personas²⁰. En respuesta a ello el GAMLPA habilitó espacios de acogida para las familias sin ninguna discriminación ya sean propietarios, anticresistas, inquilinos, cedidos y otros. Estos albergues temporales se habilitaron hasta que se pueda dar una solución duradera a los afectados, que será detallado más adelante.

- El escenario

²⁰ Documentos facilitado por la Unidad de de Brazo Social. Compilación de Datos sobre el megadeslizamiento, en junio 2013

Una vez producido el megadeslizamiento la Unidad de Brazo Social perteneciente a la Oficialía Mayor de Desarrollo Humano del GAMLP se hizo cargo de atender a toda la población afectada. En el primer periodo (febrero-marzo 2011) del desastre se instalaron un total de 28 espacios de acogida entre campamentos, refugios transitorios y albergues temporales que albergó 1.188 familias que comprendían 4.993 personas²¹. Los campamentos, son instalaciones de carpas de manera inmediata dada la emergencia, en predios cercanos al desastre. Ocuparon espacios como plazas, calles, canchas, o similares. Su uso no es permanente, sirve provisionalmente hasta la reubicación de las familias ya sea a un refugio transitorio o a un albergue temporal. Los refugios transitorios son espacios provisionales que se habilitan una vez sucedido el desastre para resguardar a los damnificados, hasta que puedan ser reubicados. Este tipo de refugios son escuelas, hospitales y similares. Finalmente los albergues temporales son espacios donde se han construido casas prefabricadas para dar cobijo a los damnificados, espacios cerrados y habilitados exclusivamente para los damnificados. Además de la instalación de las casas prefabricadas, se habilitan baños y otros espacios de uso común. Se instalaron servicios básicos (agua, luz y alcantarillado). Posteriormente se consolidaron 22 albergues temporales.

Para diciembre del 2012 el número de Albergues Municipales de Emergencia (albergues temporales) había reducido casi en un 50%. Es decir de los 22 albergues existentes solo quedaron en funcionamiento 12. Para la gestión 2013 el GAMLP implementó el Plan Estratégico de Cierre y Reubicación de Albergues Municipales de Emergencia, el mismo va ligado a soluciones duraderas²² que beneficiarían a familias damnificadas. En una primera instancia se pretendía cerrar 4 albergues, posteriormente se planteó cerrar 7 de los 12 albergues a lo largo del año 2013. Así que de los 5 restantes, 3 pasaron al plan de reordenamiento de la zona de Callapa y los otros 2 permanecerían durante la gestión 2013. A fin de reubicar las familias que aún tenían pendiente una solución.

El estudio está centrado en los 2 últimos albergues en funcionamiento hasta el momento de la investigación:

- Zenobio López 1

Está ubicado en la avenida Mejillones, en el mercado campesino perteneciente a Villa Armonía . Fue uno de los últimos Albergues Municipales de Emergencia en funcionamiento. Alrededor del mismo, no se encuentra más que la avenida y árboles.

La entrada del Zb 1 (abreviatura de Zenobio López 1) es amplia existe un espacio vacío que se hace uso para los vehículos. En dicho albergue existen más de 24 familias, en la entrada a

²¹ Ver anexo nro. 2 Cuadro de Población afectada por el megadeslizamiento 2011

²² Que tiene como objetivo brindar a los afectados soluciones habitacionales que permitan una mejor reinserción a la sociedad de manera integral.

mano derecha se encuentra la oficina de la encargada, la cual es un módulo²³. El albergue Zb1 tiene más espacio entre módulos que el Zb2. Los baños y lavanderías se ubican a mano izquierda, existe una cancha en el lugar, donde parte de la misma fue habilitada para las reuniones y otros. Así también existe un pequeño parque para los niños, y una tienda perteneciente a un módulo, en este caso la dueña de la tienda, también tenía una tienda antes del desastre.²⁴

Los baños y lavanderías eran de uso común. Los baños estaban diferenciados entre hombres y mujeres. Dentro los módulos no se podía instalar cocinas, por un tema de seguridad, cada familia instaló las mismas fuera de los módulos, construidos con calaminas o madera. La instalación de las mismas se hizo una vez que se quitó la olla común²⁵. Otro aspecto importante es que desde mediados del año 2013 se empezó el pago de los servicios básicos (agua y luz) primero bajo una tarifa solidaria y después una tarifa regular. El total de la factura se divide entre el total de módulos habitados.

- Zenobio López 2

Este albergue está ubicado entre la avenida Zabaleta y la avenida Mejillones, un poco más abajo del Zenobio López 1. Al inicio de la investigación contaba con un poco más de 52 familias, con un total de 69 módulos instalados. A diferencia del primero los módulos no dejan espacio más que para el estacionamiento de algunos vehículos y el paso de las personas del lugar. Al igual que el Zenobio 1 está enmallado.

Mi forma de clasificar el Zb 2 (diminutivo de Zenobio López 2) fue en sectores. El superior (espacio ubicado a un lado del albergue en una superficie de tierra más elevada) en este se ubican los baños tanto de mujeres como varones, estos son tipo baños públicos, también se encuentran las lavanderías y seguido a estas una estructura de ladrillo y cemento con distintos espacios, donde hay unos baños, una sala de reuniones, la oficina de la encargada y finalmente la vivienda o módulo de uno de los damnificados.²⁶

²³ Los módulos de los que se habla en este caso son casas prefabricadas usadas para que los damnificados las habiten. Las mismas son de 3x6 metros, sin ningún tipo de división en su interior y el material puede ser de fibra de cemento o cartón prensado. Cada una tiene dos ventanas y una puerta del mismo material. El techo es de calamina y suelen estar elevadas unos centímetros del piso. El uso de la palabra módulo es empleado por los funcionarios de la alcaldía y no así necesariamente por los afectados, estos se refieren a ellas como “casitas”. Los módulos han sido donados por distintas instituciones entre estas: Caritas Bolivia y TECHO. Los módulos fueron entregados a los damnificados una vez que estos firman un compromiso y una vez que estos sean reubicados deben devolver el módulo en las mismas condiciones que se les fue entregado. Los mismos que van a depósito y permanecen en custodia de la alcaldía.

²⁴ Fragmento de Diario de Campo 11/10/2013

²⁵ Ver Cap. IV

²⁶ Fragmento de Diario de Campo 11/10/2013

El otro sector donde está la población, o sea los módulos, donde además existen dos depósitos, uno a mano derecha del albergue y el otro en la parte posterior del albergue. El pago de servicios también se empezó a aplicar en este albergue casi al mismo tiempo de que Zenobio 1. En el Zenobio 2 también se permitió la instalación de una tienda, la cual era atendida por una de las vecinas.

Algunos aspectos comunes entre albergues son que cada uno contaba con dos encargados del personal de la Unidad de Brazo Social de la alcaldía al mando. Los mismos que eran responsables por todo lo que sucedía dentro del albergue. En cuanto a los módulos, estos fueron donados por distintas instituciones, la medida es la misma 3x6 metros cada uno con una capacidad máxima para 6 personas. Fuera de los albergues existían pertenencias de las familias, de todo tipo desde plantas, cocinas y otros, como baldes, escobas, etc. Y en algunos casos casas de animales, los mismos que están prohibidos por reglamento interno. Sin embargo su presencia no parecía molestar a ningún vecino y es una regla que se pasó un poco por alto, por el cariño que la gente tiene a sus mascotas.

- Población

Cuando se inicio la investigación había 3 albergues temporales en funcionamiento siendo estos los Albergues Municipales de Emergencia Escobar Uría, Zenobio López 1 y Zenobio López 2.

Como ya se mencionó el estudio se centró en los dos últimos albergues mencionados: Zenobio López 1 y 2. El primero albergaba 30 familias y un total de 126 personas. El segundo 50 familias haciendo un total de 207 personas. En total son 333 personas. El primero contaba en ese momento con 63 mujeres y 63 varones, mientras que en el segundo 111 mujeres y 112 varones. Situación que se refleja en el siguiente cuadro. El grueso de la población en ambos albergues se encuentra entre los 19 y 59 años.

**CUADRO POR POBLACIÓN SEGÚN SEXO
EN LOS ALBERGUES ZENOBIO LOPEZ 1 Y 2**

NOMBRE DE ALBERGUE	NRO DE HOMBRES	NRO DE MUJERES	TOTAL
ZENOBIO LOPEZ 1	63	63	126
ZENOBIO LOPEZ 2	96	111	207
TOTAL	159	174	333

FUENTE: Elaboración propia de acuerdo a los datos entregados por la Unidad de Brazo Social

- Ocupación

Entre los damnificados se observó una variedad de ocupaciones principalmente de tipo

informal. Sin embargo, los datos datan del 2012 cuando aun existían los 12 albergues. Aun así, ayudan a entender mejor la población afectada. Allí se observa que del total de la población albergada hasta entonces, el 28% representa a los estudiantes seguido con un 15% de empleados, independientes u otros. Caracterizado principalmente por trabajos eventuales y no fijos, le sigue con un 11% las labores de casa, con un 10% el de albañil y comerciante. Y con un 9% de conductor. De ahí en adelante se desatan una serie de ocupaciones y labores de carácter comercial e informal, observando además que solo un mínimo porcentaje pertenece a los profesionales. Los datos se muestran en el siguiente cuadro:

OCUPACIÓN DE LA POBLACIÓN ALBERGADA

Ocupación	Cantidad	%
Albañil	271	10
Artesano/carpintero	80	3
Comerciante	285	10
Conductor	257	9
Empleado/independiente/ otros	428	15
Profesionales	80	3
Labores de casa	298	11
Agricultor	36	1
Trabajadora del Hogar	49	2
Estudiantes	770	28
Infantes	197	7
Discapacitados	23	1
TOTAL	2774	100

FUENTE: Reelaboración propia de la base a datos de población albergada 2012 de la Unidad de Brazo Social

Dentro de los albergues durante el día se nota un mayor número de señoras lo cual respondería al porcentaje que se refiere a las que se dedican a las labores de casa. Esto no significa que no exista presencia de varones durante el día pero su número es menor, en su mayoría. Sin embargo hay personas de mayor edad y por otro la presencia de niños en edad escolar y jóvenes. Los primeros se hacen sentir sobre todo en horas de la tarde, ya que estos juegan y corretean por todo el albergue.

Este estudio se centró en los dos albergues que se quedaron hasta el finales del 2014. Por las características que comprenden en tanto que según el Plan de Cierre y Reubicación de los albergues se dispuso que estos sean los últimos en cerrarse. Así la población que comprendía era diversa, con una caracteriza en común: ser beneficiarios de las soluciones duraderas que en este caso van ligadas a las soluciones habitacionales brindadas por el Gobierno Central el cual fue implementado por el Ministerio de Vivienda, y Urbanismo, conocido como el Programa de Vivienda Social y Solidaria (PVS) que tiene como fin dotar viviendas a los sectores de la

población con menores ingresos. En este caso favoreció también a los damnificados de los deslizamientos²⁷. Y por otro lado, el Gobierno Autónomo Municipal de La Paz ha otorgado terrenos en Taypijahaira, apoyándose a la vez en la Ley Municipal Autonómica de Gestión Integral de Riesgos de Desastres²⁸ Así los damnificados producto del megadeslizamiento se vieron en la posibilidad de ser beneficiarios con una solución duradera. Es importante resaltar que no todas las familias damnificadas fueron beneficiarias, puesto que del total de propietarios varios fueron depurados fundamentalmente por falta de documentación, por otro lado, solo un porcentaje menor de inquilinos y anticresistas pudieron conseguir el aval de su dueño de casa a fin de acceder a este beneficio.²⁹

La población acogida en los Albergues Municipales de Emergencia Zenobio López 1 y Zenobio López 2 recibieron un trato igualitario sin importar si eran dueños de casa, inquilinos, anticresistas, cedidos u otros. En su mayoría las familias habitaron estos albergues desde el momento del megadeslizamiento, un porcentaje menor fue reubicado en campamentos, refugios transitorios y albergues temporales producto de la implementación del Plan de Cierre efectuado en la presente gestión. Por todo ello, la vida cotidiana de las familias acogidas en los campamentos, refugios transitorios y albergues temporales es compleja de ahí la importancia de centrar el estudio en los dos albergues, a fin de realizar una investigación en relación a la experiencia de vida dentro de los albergues, sus expectativas y reconstrucción de sus vidas luego de haber sido damnificados por este evento de gran magnitud en la ciudad de La Paz.

Un ejemplo de esta cotidianidad esta en los servicios básicos, en los albergues existían familias más numerosas que otras por ende estas familias hacían más uso del agua. Sin embargo, el pago de este servicio está bajo un solo medidor y todos pagan un mismo monto, lo que ha generado disgusto para familias menos numerosas. Otro problema recurrente dentro los albergues es el uso de lavanderías. Las quejas principalmente eran hacia quienes las utilizaban más, abusando del agua e impidiendo que otros puedan lavar. Estas situaciones eran parte de la vida diaria de las familias que habitan los albergues.

9. ESTRATEGIA METODOLOGICA

La investigación está basada en el trabajo de campo realizado en los Albergues Municipales de Emergencia Zenobio López 1 y 2. Iniciado el 13 de octubre del 2013 Ambos ubicados en la avenida Mejillones zona Villa Armonía. Con un total de 80 familias entre los dos albergues, al inicio de la investigación. La presente investigación se realizó desde una perspectiva

²⁷ http://www.vivienda.gob.bo/web/pvs_info.php revisado el 22-08-2013

²⁸ Ley Autonómica Municipal GAMLN Nro. 005/2010, Cap. IV, Art.30 Establece la inversión en programas destinados a la construcción de viviendas en beneficios de los damnificados o la otorgación de terrenos municipales.

²⁹ Información brindada por la Lic. Alicia Huanca, en septiembre 2013

cualitativa. Haciendo uso en una primera instancia de fuentes secundarias relacionadas al tema, como textos teóricos, uso de prensa, páginas web, mapas u otros similares que ayudaron a la construcción, descripción y análisis del estudio. Por otro lado se emplearon datos brindados por la alcaldía referente a los albergues estudiados. Lugares en los cuales se llevó a cabo observación exploratoria a lo largo del trabajo de campo, que facilitó entender la dinámica de las personas que viven dentro los albergues. Como parte del trabajo de campo se observó su dinámica cotidiana, la realización de reuniones, la participación de otras organización o instituciones con alguna actividad, festividades y demás. Para lo cual también fue importante la utilidad del diario de campo. En él se registró toda la experiencia vivida no solo de los actores sino también del proceso de investigación en general.

En una segunda instancia se hizo uso de entrevistas pilotos, 10 en cada uno de los albergues estudiados. Donde se empleó la recolección de datos a través de la elaboración planillas que brinden datos generales sobre la población existente en ambos albergues. Allí se detalló el número de miembros de cada familia, edades, sexo, grado de instrucción, ocupación y tipo de propietario, para contar con una base de datos clara que permita seleccionar una muestra cualitativa de la población estudiada. Para adentrarme mas a la vida cotidiana de las familias, visitaba los alrededores del albergue y así entablar conversaciones informales con los albergados. Esto sirvió enormemente para entablar una relación mas directa con las familias y ganar su confianza. Es a través de ello que se logra realizar las entrevistas piloto.

En tercera instancia con ayuda de las entrevistas pilotos y la observación, se empezó a seleccionar las potenciales familias para los estudios de casos. Tomando en cuenta la experiencia de aplicación de estudios de caso por Spedding y otros (2005:24)³⁰, adaptándola a la realidad urbana. Con ayuda de la observación, se pudo rescatar la forma de vida de estas familias. Qué aspectos, conductas y prácticas los diferencian del resto de los ciudadanos. De modo que para llevar a cabo los estudios de caso, se puedan seleccionar familias de distintas características. En este proceso se observó el tipo de actividad que llevaban las familias. Como el uso de lavanderías, visitas a la oficina del encargado, si realizaban alguna actividad dentro del albergue, etc. Y posteriormente se observó la relación con el tipo de propiedad que poseían antes del deslizamiento con el tipo de beneficios obtenido. Características vinculadas con las soluciones duraderas a los damnificados. Identificando tres áreas:

- Los beneficiarios de departamentos en El Alto: como después de haber vivido en la ciudad aceptan trasladarse a la ciudad de El Alto y empezar nuevamente ahí. Ver como

³⁰ Ciclo de desarrollo de la UD campesina: a) UD nueva: familia nuclear, pareja joven que tiene o no hijos de edades menores. b) UD establecida: familia nuclear con hijos de edades mayores a los 8 años. c) UD madura: familia extensa y/o nuclear con hijos mayores o en edad de contraer matrimonio o con hijos que ya estén casados y convivan con los padres. d) UD en decadencia: pareja de ancianos o viudos que convivan con un hijo o nieto. De este tipo de UD es importante resaltar una variación que es la familia mono parental.

se adaptan a los cambios, desde su vida en familia hasta aspectos como trabajo y/o educación.

- Los beneficiarios que retornarán a la zona: aquellos que por distintos motivos decidieron no irse a vivir a la ciudad de El Alto y la alcaldía les otorgó terrenos en la zona del desastre, como viene a ser el caso de Taypijahaira, donde las familias retornaron al lugar donde sucedió el desastre, como lo aceptan y como manejan los riesgos.
- Los que no tienen solución habitacional: familias que no optaron por ninguno de los anteriores y deciden buscar nuevas alternativas, alquilando o comprando una casa o departamento en otro lado. O que no hicieron los trámites necesarios para ser beneficiarios y debieron desalojar los albergues.

Tomando en cuenta además aspectos respecto al tipo de tenencia de la vivienda anterior: propietario, inquilino y anticresista y otros. Y el tema laboral, observando si existían familias que tras el desastre hubieran visto perjudicados en sus fuentes laborales.

En una cuarta instancia de la investigación se identificó las familias con las que se trabajaría hasta la entrega de su solución habitacional y salida del albergue, lo que sucedió en diciembre del 2014. Y poder seguir sus casos fuera del albergue y con el permiso de las mismas seguir su reinserción a la sociedad una vez fuera de los albergues. Desde junio de 2014 hasta finales de diciembre del mismo año, se lleva a cabo la selección de familias para poder llevar a cabo las entrevistas a profundidad y semi-estructuradas. Donde finalmente se llega a seleccionar 9 familias. De las cuales, 6 tienen un trabajo más profundo. Es decir, 6 familias fueron seleccionadas para llevar a cabo entrevistas a profundidad y semi-estructuradas. Usando en algunos casos nombres ficticios a pedido de los entrevistados. Entrevistas realizadas en diferentes sesiones durante 5 meses. Cada una con una duración entre los 45 min a 1 hora y 30 min. Las sesiones se llevaron a cabo con en base a una guía de entrevistas³¹, en su mayoría al interior del albergue, ya sea dentro de los módulos o afueras de los mismos. Mientras que algunos casos se llevaron a cabo en Taypihaura y en los departamentos de El Alto ubicados en Chijini. Los problemas más recurrentes durante las entrevistas fue mantener el hilo conductor de la historias y evitar que los narradores cambiasen de tema o repitieran las respuestas, además de tratar de conseguir más detalles en las historias, puesto que en ocasiones solían dar respuestas cortas. El trabajo de campo finaliza en diciembre de 2014, junto con el cierre de albergues y el traslado de las últimas familias albergadas en el Zenobio López 1 y 2 a sus terrenos en Taypihaura.

Finalmente se lleva a cabo la transcripción, resumen, clasificación y análisis de toda la información recopilada tanto en el diario de campo como en las entrevistas. Para lo cual se codifico con distintos colores las distintas temáticas. Donde se trianguló los resultados de los estudios de casos con información oficial de la alcaldía u otras autoridades y teoría pertinente.

³¹ Ver Anexos Nro., 3 Guía de entrevistas

CAPÍTULO II

ESPACIO URBANO, RIESGOS Y LA CIUDAD DE LA PAZ

1. LA PROBLEMÁTICA DE ESPACIO EN LAS CIUDADES GRANDES

Con la revolución industrial y la explosión demográfica se empieza a dar un proceso de urbanización en todo el mundo. Ezequiel Ander-Egg, sociólogo argentino, en su texto *La explosión demográfica y el proceso urbano* explica cómo el mundo con el paso de los años se va poblando desenfrenadamente y los efectos que esta tiene. Ander-Egg explica que el proceso de urbanización ha sido producto de dos procesos por un lado la revolución industrial y por otro la explosión demográfica, durante los siglos XVIII Y XIX. Siendo la revolución industrial quizás la más importante en este proceso, Él sostiene que:

El nacimiento y crecimiento de las ciudades -desde la Revolución Industrial- tiene un origen fundamentalmente económico: el proceso de urbanización es tanto la condición como el resultado del desarrollo industrial. Sin la concentración de gente en los centros industriales no se hubiese dispuesto de la mano de obra que requería la industria; la tecnificación del campo hizo que sobrara gente en las zonas rurales y se produjo el éxodo hacia la ciudad. (1982:56)

Con la industrialización se produce una aglomeración en los centros urbanos, surge una necesidad de intercambio y producción especializada y para ello se busca reducir distancias lo que lleva al crecimiento y consolidación de las ciudades. Siendo así, la ciudad se la podría entender como un punto de concentración de la sociedad fundada en la división social del trabajo para la producción y reproducción de la misma. David Harvey en su texto *Ciudades Rebeldes* cita al sociólogo urbano Robert Park para referirse a lo que se entiende por ciudad, quien deja al hombre como el responsable de su creación a través de sus deseos, a lo que Park concluye que: "...al crear la ciudad el hombre se ha recreado a sí mismo" (Park;1976:3. Citado en Harvey; 2012:20). El hombre construye a su alrededor y con ella crea historia y vida. Se transforma constantemente y no lo hace solo, va creando identidad. Las personas se identifican con ciertos grupos y a partir de ellos van ocupando espacios dentro un territorio, a través de sus intereses en común y aspiraciones.

Pero que entendemos como urbanización. Castells en su texto *La Cuestión Urbana*, determina el termino urbanización como: "...la constitución de formas espaciales específicas de las sociedades humanas, caracterizadas por la significativa concentración de las actividades y poblaciones en un espacio restringido, como a la existencia y difusión de un particular sistema cultural, la cultura urbana." (1977:26). El proceso de urbanización se da con la aglomeración en los centros urbanos, ósea, las ciudades. Es ahí, donde se centra y se funda la especialización del trabajo y su vez se crea cultura e identidad.

En el caso de los países industrializados se trataría de un proceso sumergido por la

industrialización y la migración. Sin embargo, el caso latinoamericano tiene sus particularidades. El cientista político chileno Patricio Chaparro en su artículo *Efectos sociales y políticos del proceso de urbanización*, considera que la urbanización no es sinónimo de industrialización, o por lo menos no en el caso latinoamericano. Donde se trata de un proceso más complejo y diferenciado entre países.

Chaparro cree que existe una urbanización diferenciada entre los países latinos e incluso niveles en ellos. Así, basado en la clasificación de Morse³² se agrupan a los países latinos en tres grupos, según se conducta demográfica, crecimiento de población y urbanización son: países con crecimiento de población y urbanización rápidos; países con bajo crecimiento poblacional y proceso de urbanización virtualmente terminado; países con bajo crecimiento de población y urbanización incipiente. De esta forma, la urbanización pasa a ser de un proceso relativamente homogéneo de los países desarrollados y un proceso heterogéneo en los países subdesarrollados, incluso Castells cree que la urbanización latina no se trata de una repetición de los países desarrollados.

A su vez, hay que aclarar que la urbanización y lo urbano, no son lo mismo. Castells primero que nada establece lo urbano como lo contrario a lo rural. Definiéndola como: "...la dicotomía ideológica sociedad tradicional/sociedad moderna, y se refiere a cierta heterogeneidad social y funcional, sin poderla definir más que por su alejamiento social y funcional, de la sociedad moderna" (1977:26) Así, la urbanización sería aquel proceso por el cual se forma una ciudad, mientras que lo urbano sería aquellos elementos que la hacen una ciudad, todo aquello que hace o es relativo a la ciudad. Para Castells, la delimitación de lo urbano es más ambiguo aun. Debido a la complejidad que representa. En el cual no solo se habla de un espacio, sino de un sistema completo.

Por otro lado, como lo urbano se sobrepone a lo rural. Mientras las ciudades van creciendo, los pueblos tienen un efecto contrario. En el texto *Estudios Urbanos En la encrucijada de la interdisciplinariedad* un trabajo conjunto de distintos investigadores del CIDES-UMSA, el sociólogo René Pereira en su artículo *Las ciudades bolivianas, como entenderlas? Migración y urbanización* habla como el mundo se hace cada vez más urbano, donde para el año 2008 la población mundial deja de ser predominantemente rural. El 50% de la población mundial se concentra en el área urbana (Pereira; 2009:95), lo que significa que es un proceso sin vuelta atrás. Pero, con este proceso de urbanización, surgen otros problemas Uno de ellos producido por la división social del trabajo, que genera una división social y con ella una diferenciación en el acceso y beneficios de la misma ciudad, beneficiando a quienes tengan más recursos.

Que sucede entonces, en el caso latinoamericano, la urbanización se caracterizó por ser un

³² Richard McGee Morse historiador americano especializado en estudios latinoamericanos, convirtiéndose en un pionero en EEUU en mostrar una visión no tradicional sobre Latinoamérica.

proceso acelerado y sin planificación. Porque hay que recordar que la urbanización es esa aglomeración de individuos en un espacio específico pero ello no quiere decir que se de bajo una planificación. Es mas carece de ella, la planificación urbana, busca de alguna manera responder a las demandas de la población, en cuanto a infraestructura, servicios y demás. Las autoridades conjuntamente con todos los sectores de la población deben priorizar aquello que es importante para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes Llevarlo a cabo es otro tema, lastimosamente en latinoamericana solo algunos sectores se han beneficiado de esta planificación, lo que trajo como resultado asentamientos informales.

Y es allí que surge un segundo problema, mientras más se pueblen las ciudades menos espacio habrá y eso hace que el proceso de urbanización bajo una planificación, se vea entrecortado y limitado. ¿Qué sucede entonces, sobre todo en países en vías de desarrollo?. Sucede que la población con bajos recursos no pueden acceder a sectores de la ciudad más aptos. Ya que estos están ocupados por una población que si puede costearse un nivel de vida más elevado. Ello hace que una gran masa humana se traslade a los alrededores en busca de un espacio donde asentarse. Espacios caracterizados por la falta de urbanización con suelos inestables y fuera de la norma.

Latinoamérica es un gran ejemplo de ello. Un gran número de países latinos se caracterizaron por sectores de su población situados en espacios poco habitables, con grandes carencias mejor conocidos como villas, periferias, favelas y demás, siendo una rasgo muy presente en la construcción de las ciudades latinas. En el texto *Procesos Urbanos informales y territorio* de Mercedes Castillo de Herrera y otros, un conjunto de ensayos sobre la tema de construcción de viviendas en Colombia. Habla de cómo en América latina los gobiernos locales promovieron la construcción urbana en la segunda mitad del siglo XX que tenía que ver con la modernización de las urbes de los países en vías de desarrollo, que había empezado a principios de siglo y se daba en las grandes ciudades del mundo. La llamada modernización fue una promesa de desarrollo para los países del tercer mundo donde aparece los financiamientos de vivienda de las entidades bancarias. Así, los siguientes años el proceso urbano en Latinoamérica se concreta a través de incentivos financieros y una explosión demográfica migrante a las ciudades.

No tardaría mucho en exponerse los problemas sobre vivienda, por lo que Castillo caracterizó esta etapa bajo dos conceptos: autoconstrucción y desarrollo progresivo, en base a Saldarriaga sostiene que: "...se lleva a cabo en los barrios de formación popular o 'espontanea' y que consiste básicamente en el desarrollo gradual de una vivienda a través del tiempo y con la participación de los usuarios en su construcción" (Saldarriaga 1996:31. Parafraseado en Castillo 2009:211) Convirtiéndose en un verdadero problema a través del tiempo en el tema de construcción. Siendo una situación compleja y no aislada de la realidad latina, sino que las ciudades repliegan a su población más vulnerables y expuestas a espacios de reclusión, a los lugares con menos posibilidad de desarrollo. La historia los ha excluido del proceso de

formación oficial, los apartos y los dejo apropiarse de espacios no aptos. Poblaciones masivas sin recursos se hicieron dueñas de estos espacios, porque no tenían donde más ir y porque apropiarse de estos espacios menos aptos fue parte de su revolución. Hicieron propios los espacios más recónditos, crecieron y se desarrollaron en ellos, al margen y limite de todo.

La urbanización se dio de manera diferenciada alrededor del mundo, reflejando distintos problemas. Sin embargo, en general significó un proceso acelerado poco organizado, donde los menos beneficiados fueron las clases sociales bajas. Ya que, sus recursos les dieron un acceso limitado a tierras y espacios. Mientras que las clases sociales altas y medias ocupaban los mejores espacios, los mejores ubicados dentro la ciudad, con todos los servicios y con planificación urbana. El proceso acelerado de urbanización de las ciudades impidió que la planificación urbana pudiera llevarse a cabo a plenitud. Luca Pattaroni y otros mencionan este aspecto en el libro *Estudios urbanos* que la planificación urbana se ve limitada a una pequeña proporción del territorio, dejando a iniciativa propia al resto. Si se toma en cuenta ello, se puede entender que la planificación urbana tiene un alcance un tanto limitado al centro de la urbe y los barrios residenciales, mientras que las laderas y periferias carecen de ella. Situación claramente reflejada en la realidad de los países en vías de desarrollo. Para los autores esto se debe a dos aspectos importantes:

Por una parte, importantes partes del espacio de la ciudad no están equipadas para construir un territorio funcional. Por otra, grandes sectores de la población no pueden cumplir con las expectativas de tales modos de regulación, debido a sus condiciones de vida pobre, y para muchos de ellos debido a su falta de experiencia urbana anterior. (2009:80-81).

Los países desarrollaron sus ciudades al margen de la informalidad, con barrios repletos de familias de bajos recursos que tuvieron que abrirse paso en busca de un espacio donde ubicarse. Las periferias se convirtieron entonces en espacios marginales construidos sin planificación urbana. La planificación requiere de recursos, tiempo y dinero. Las periferias se han caracterizado por ser espacios donde la planificación urbana no ha llegado, esto hace que tengan muchas deficiencias, de manera que sin una planificación urbana en estos sectores se desarrollan fuera de la norma y con muchas irregularidades. Si existe una normativa esta tarda en llegar, la gente construye en medio de la ilegalidad e informalidad, dejando a un lado detalles importantes como los servicios básicos. Lo importante es encontrar un lugar y asentarse. Un espacio y realizar sus vidas.

El espacio juega un papel importante en el asentamiento de las personas. Esto porque representa no solo el sitio donde situarse, sino donde se construye una vida y el lugar donde se la sustenta. Los espacios dentro de una ciudad se encuentran jerarquizados y ello a su vez representa identidad. Porque estos representan personas y sus bienes. El acceso a un espacio está fijado por una jerarquización y dominación de unos sobre otros. Porque implican poder, poder de quienes tienen más. Como Ander-Egg menciona: "las ciudades concretizan en el

espacio un sistema social y una ideología" (1982:60). En toda ciudad hay un sistema social determinado y la mejor forma de establecerlo es a través del espacio. Ya que en él se ejerce fuerza e identidad. Y así como las clases dominantes consolidan su identidad dentro de los barrios mejor urbanizados. Los barrios que se forman en las laderas también consolidan sus intereses, se apoyan y se convierte en una meta en común, una lucha en la que todos se identifican. Por un espacio, por una mejor vida, etc.

Finalmente las personas de bajos recursos que llegan a ocupar espacios inestables enfrentan otros problemas, una de las principales: la vulnerabilidad. Tiene que ver con ser susceptible a sufrir un daño y tener dificultad para reponerse, esto en una población puede ser muy complejo. Una población vulnerable se expone a una amenaza que lo pone en peligro de correr algún riesgo. En el libro *Los desastres no son naturales* del grupo La Red (Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina) se habla de que un pueblo es vulnerable por: asentamientos en terrenos no aptos, construcción de casas precarias y la falta de recursos económicos para satisfacer necesidades humanas. Estos tres aspectos son característicos en ciudades con barrios marginales situados en periferias o en espacios con suelos no aptos para la construcción.

Es importante aclarar que existen diferentes tipos de vulnerabilidades. Pero al hablar de las ciudades y su problema en torno al espacio y asentamientos, el tipo de vulnerabilidad del que se habla tiene un énfasis físico. En el texto *Los enfoques teóricos del desastre y la gestión local del riesgo* de, Torrico y otros definen la vulnerabilidad física como: "Relativa a la ubicación de gente en zonas de riesgo físico, debido principalmente a la pobreza, a desconocimiento y a la falta de opciones en lugares más seguros..." (2008:42) esta vulnerabilidad física muchas veces está presente desde un inicio en la formación de las ciudades, desde el lugar que eligieron asentarse los primeros pobladores y de ahí en adelante se fue tornando la ciudad, hasta la falta de una planificación urbana exhaustiva por diferentes motivos internos de cada ciudad. Aun así detrás de la vulnerabilidad física existen causas socioeconómicas, que tienen que ver con la falta de recursos económicos y la división de las clases sociales que obligan a los más pobres a ocupar zonas potencialmente riesgosas.

2. RIESGOS EN LA SOCIEDAD ACTUAL

Los riesgos son inevitables. Las sociedades conviven con el día a día. Y se enfrentan a ellos de distintas clases. Las sociedades a lo largo de su existencia han atravesado una serie de riesgos. La capacidad que tienen para enfrentarlas y sobrellevarlas es importante en la resolución de problemas dentro una sociedad. De acuerdo con Luhmann³³ y su concepción sobre lo que es riesgo, estaríamos refiriéndonos a que estos están relacionado con la toma de decisiones. Un aspecto importante a tomar en cuenta de los riesgos, es que están sujetos al futuro, por ende

³³ Ver capítulo 1

tomar ciertas decisiones hace más probable o no a exponerse a ellos. Así los riesgos no llegan a ser evitables en un 100% lo que significa que no existe seguridad absoluta. Y que las decisiones que se toman en nuestra vida diaria puede acrecentar la posibilidad de correr alguno.

En las sociedades actuales los riesgos se presentan en diferentes dimensiones. Beck en su libro *La sociedad del riesgo* explica como estos a través del tiempo han ido cambiando con la humanidad, hasta llegar a tiempos modernos. Con la modernización estos adoptan un perfil global principalmente por la industrialización. Su tendencia global se debe a que en las sociedades de riesgo no existe una sociedad de clase, porque por decirlo así los riesgos no discriminan y pueden afectar tanto a ricos como a pobres. Que evidentemente sin importar la clase social de una determinada sociedad, estos afecta de igual manera a su población. Pero cuando se habla de riesgos relacionados con el suelo y asentamientos, las clases siguen siendo importantes, Beck lo explica como "la historia del reparto de riesgos" donde al igual que las riquezas, estas se acumulan por clases, de esta forma si las riquezas se acumulan en las clases sociales altas, los riesgos se acumulan en las clases sociales bajas. Dándoles la ventaja a los ricos de obtener más seguridad y libertad respecto al riesgo. (1998:41) Esta situación más ventajosa de los ricos permite una elección más amplia y eso significa que en el tema de espacio no se verán limitados, en cambio la situación de la población más pobre es contraria, Beck sostiene que: "...quien dispone del almohadón financiero necesario a largo plazo puede intentar evitar los riesgos mediante la elección del lugar de residencia y la configuración de la vivienda..." (1998:41)

Ello es justamente lo que sucede con las ciudades, sobre todo las del tercer mundo, donde la población con mejores recursos puede acceder a espacios más aptos, urbanizados y seguros dejando a la población de bajos recursos a un acceso limitado de suelos mas aptos para construcción. La necesidad hace que recurran a espacios poco habitables y sin urbanizar, aumentando su vulnerabilidad y con ella los riesgos que pueden sufrir. El hecho de poder elegir un lugar más apto para vivir, les da a las personas con mejores recursos una ventaja a futuro en muchos aspectos relacionados con la seguridad. Como vivir tranquilos de tener una vivienda en un lugar más seguro en cuanto al terreno, la infraestructura, servicios, una vivienda construida bajo la norma. Ser una zona segura respecto a delincuencia y amenazas de tipo natural como deslizamientos, riadas y demás. Que si bien no es una seguridad absoluta, sigue siendo mayor en comparación a las familias que viven en zonas marginales. Los riesgos a los que se exponen unos y otros está en esa capacidad y posibilidad de elección sobre dónde y cómo vivir. La historia y la forma en la cual se conforman las ciudades de acuerdo a lo mencionado hace que esta elección se vea un tanto condicionada.

Las posibilidades que una familia tiene para elegir un espacio se ven fijadas por el nivel de ingresos. En definitiva las familias con mejores condiciones sociales se apropian de los mejores espacios y son estos justamente los que cuestan más. En cambio la gente de bajos recursos tienen una elección más limitada, ciertas tierras son más accesibles y eso permite a

las familias pobres empezar desde cero y construir sus casas mientras la zona se va poblando y urbanizando, es un proceso complejo y que va de la mano de otros procesos como el de conformación de redes, la creación de identidad y cultura propia de la zona y sus habitantes. Pero por la forma y los medios por los cuales se conforman estas zonas se vuelven zonas y habitantes vulnerables.

Cuando una población es vulnerable a sufrir daños y con esta además existe una amenaza puede tener como resultado un riesgo. Detrás del concepto riesgo existe una ecuación de otros aspectos que la vinculan. Por un lado la vulnerabilidad que como ya se mencionó tiene que ver con ser susceptible a sufrir algún daño y no poder reponerse a este. Y por otro se encuentra lo que es amenaza, relacionado con la probabilidad que suceda un evento no deseado dentro una comunidad vulnerable. Siendo así el riesgo es el resultado de estos dos elementos: la vulnerabilidad y la amenaza. Ya que una población vulnerable se encuentra más expuesta a alguna amenaza. Entonces el riesgo es más alto. Y si el riesgo es alto se puede desatar un desastre. La planificación urbana en gran parte de las capitales latinas no alcanzo a las periferias, la población y las autoridades descuidaron los posibles riesgos que podían enfrentar estas poblaciones con el tiempo, ignorando que su crecimiento sería constante y sin freno

En todo este conjunto de conceptos se va construyendo a su vez lo que es un desastre. Igual es importante señalar que aunque en ocasiones se maneje el concepto de fenómeno natural y desastre natural de manera similar, estos son distintos. En el libro *Los desastres no son naturales* de La Red³⁴ se señala que el fenómeno natural con reacciones de la naturaleza producto de su funcionamiento como viento, lluvia, etc. Los cuales no son necesariamente peligrosos, pero cuando un fenómeno natural se torna peligroso como un terremoto, huracán, etc. Sumado a ello condiciones propias de una población vulnerables: físicas, sociales, económicas, etc., se da un desastre natural. En una ladera es la misma comunidad la que se encarga de construir y levantar la zona, el mal manejo de un suelo ya de por si inestable, el uso de pozos, la falta de alcantarillado, el construir presionando a las autoridades a urbanizar la zona da como resultado zonas vulnerables, un desastre solo es parte de una crónica anunciada.

3. ASENTAMIENTOS EN LA CIUDAD DE LA PAZ (ANTECEDENTES)

La ciudad de La Paz cuenta con 7 Macrodistrictos y 21 distritos. Según datos del Censo realizado el 2012 por el Instituto Nacional de Estadísticas el departamento de La Paz cuenta con 2.706.351 habitantes. El 67,3% de la población del país habita en áreas urbanas y 32,7% en áreas rurales. La Paz tiene un 66,5% de población urbana, lo que significa que más de la mitad de la población paceña viviría en la ciudad, un proceso que se ha dado a lo largo de su historia. En su historia La Paz registra un proceso de urbanización diferenciado desde sus cimientos. La ciudad se asentó alrededor del río Choqueyapu y de ahí en más fue

³⁴ Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina

extendiéndose. A estos asentamientos hay que sumarle la topografía accidentada y el gran número de ríos que se presentan en toda el área urbana.

En la ciudad de La Paz no existen superficies planas extensas. Se encuentra rodeada de cerros y suelos inestables. De los cerros nacen una gran variedad de ríos, vertientes y demás. Y si se habla de números se puede indicar que 364 ríos³⁵ pasan por el área urbana de La Paz. Distribuidos en 6 subcuencas: Choqueyapu, Orcojahuira, Huayñajahuira, Irpavi, Achumani y Jillusaya³⁶. A lo largo de los años La Paz se ha ido consolidando entre ríos y cerros. Sin espacio donde extenderse, las laderas fueron habitadas. Pero crecieron de manera desorganizada y sin planificación. Tomando en cuenta además las características topográficas de la ciudad, hicieron de estos asentamientos, lugares más propensos y vulnerables de enfrentar algún desastre natural.

La ciudad de La Paz es un gran ejemplo de que no hay límites en la construcción, las viviendas bordean los cerros, se amontonan a lo largo y ancho del mismo. Se ha vuelto parte de una cultura donde el espacio es una lucha por apropiarse sea como sea, aun si la construcción es un conjunto de calaminas y un cuarto de adobe o ladrillos a medio construir. Es una cultura que se está transmitiendo a nuevas generaciones y nos hace pensar hasta donde más se puede levantar, que espacios más se puede invadir y si estos aumentan la probabilidad de un desastre.

La alta densidad poblacional en las laderas de la ciudad de La Paz hace vulnerable a su población y al sector de sufrir algún tipo de desastre natural. Los deslizamientos en la ciudad han demostrado ello, en los últimos años se han registrado una serie de deslizamientos de tierra en la urbe en distintas zonas ubicadas en las laderas produciendo significativos daños. Sin embargo, la historia de los deslizamientos es larga. Datos recogidos por el diario *Página Siete* explican que el DEGIR (Dirección Espacial de Gestión Integral de Riesgos) ha registrado hasta el momento al menos unos 50 deslizamientos en 4 décadas en la ciudad. Mencionando algunos de ellos:

"DEGIR identificó los deslizamientos de acuerdo con el nombre de la zona: deslizamiento Cementerio Jardín, en 1970; Puente Jupapina, en 1975; Agua de la Vida, en 1980; San Jorge, en 1982; Francisco Bedregal, en 1990; Tejada Alpacoma, en 2003; Chinchaya, en 2006; Las Dalias, en 2009; Retamani II y III, en 2009; y Huanu Huanuni, en 2010, entre otros."³⁷

Siendo quizás de todos ellos el más importante el megadeslizamiento. La Paz es una ciudad

³⁵ Ver Anexos Nro. 4 Mapa Ríos de la ciudad de La Paz

³⁶ Revista Gestión de riesgos ¡Tarea de todos! Año 1 Numero 2. Diciembre 2011

³⁷ Nota de prensa de Pagina Siete 19 de enero de 2014 versión digital

<http://www.paginasiete.bo/sociedad/2014/1/19/anos-registro-menos-deslizamientos-11761.html> revisado 21-07-2014

vulnerable. Los mapas de riesgo y vulnerabilidad³⁸ demuestran que estas características en las diferentes zonas de la ciudad están presentes. Y si la ciudad es una ciudad de riesgos, su población, su sociedad es una sociedad de riesgos. Una población altamente vulnerable, frente a una topografía accidentada más fenómenos naturales potencialmente peligrosos desataron el día 26 de febrero del 2011 el megadeslizamiento. Pero antes de analizar lo sucedido en el megadeslizamiento es necesario saber qué paso antes, cómo se formó la zona y como se desató el deslizamiento.

Al hablar de asentamientos en la ciudad de La Paz, es importante tomar en cuenta como esta ciudad se fue formando. Como ya se vio en las ciudades existe una construcción jerarquizada y de dominación. Un determinado territorio permite establecer ciertas dinámicas y formas de vida de sus pobladores. La apropiación de un espacio se da por grupos sociales que establecen, formas de vida específicas con las cuales se identifican. Los asentamientos constituyen la consolidación de vidas, de grupos bajo mismos intereses y deseos. Aun así los asentamientos están marcados por procesos históricos, que configuran el sentido en el cual la población se sitúa en ciertos espacios.

El Megadeslizamiento tuvo lugar en una de las laderas de la ciudad. Principalmente en el Macrodistrito 4 San Antonio, constituyéndose como una de los sectores mas poblados de la ciudad. En el texto *Historia de 100 barrios paceños* del GAMLP, se cuenta como se fueron formando los barrios desde sus inicios, relatada por los propios vecinos. Del Macrodistrito 4 San Antonio, si bien no menciona específicamente los barrios afectados por el megadeslizamiento, se refiere a los alrededores y del mismo. Lo que permite tener una idea sobre cuándo empezaron los asentamientos en el lugar y de qué manera. Entre los relatos se puede sintetizar que el sector tiene registros de asentamientos alrededor de la década de los 50 y 60. Hecho que estaría ligado con lo que fue la Revolución Agraria del 53³⁹. Donde la tierra empieza a parcelarse y venderse a quienes no poseían tierras. Este hecho se dio en lo que fue la zona Valle de las Flores⁴⁰ (zona afectada por el megadeslizamiento) y se replico en otras. Siguiendo un patrón en lo que sería la formación de barrios paceños, principalmente en las laderas. La falta de servicios básicos sería un patrón de estos barrios y solo llegaría después a presión de los mismos vecinos. La planificación tardía se reflejaría en deslizamientos entre la década de las 70 y 80 en algunos barrios del Macrodistrito.

Finalmente se puede constatar gracias a los relatos de los vecinos del macrodistrito 4 que los

³⁸ Ver anexo mapas

³⁹ En el libro nro. 14 de los Barrios de Verdad del GAMLP, se menciona: "La Reforma Agraria dictada en el año 1953 tenía entre sus principales objetivos abolir la servidumbre campesina y terminar con el régimen feudal de la tierra, también tuvo sus efectos en el proceso de urbanización de La Paz porque muchas haciendas fueron afectadas y sus dueños procedieron a distribuir la tierra entre sus peones quienes posteriormente procedieron a subdividir y transferir los predios a particulares..."(2007:2)

⁴⁰ Ver libro nro. 14 de los Barrios de Verdad del GAMLP

terrenos fueron adquiridos de manera directa por el comprador del terreno. Quienes, poseían grandes extensiones de tierras y las vendieron o incluso dotaron estos terrenos a los mismos empleados. Lo cierto es que las familias consiguieron a partir de una persona dueña de los mismos y no así de una inmobiliaria o constructora. Las laderas paceñas se fueron construyendo paulatinamente por medio de población necesitada de un espacio. Quienes lo lograron a través de sus medios y esfuerzos. El tiempo los haría dueños de esos espacios por la consolidación de las mismas y una planificación ejercida por los propios habitantes, siendo una situación que se sigue repitiendo. Creemos que en gran parte la planificación llega solo después de los asentamientos. Las laderas paceñas ya consolidadas datan por lo menos de hace unos 30 años atrás. Cuando la planificación se limitaba a las áreas centrales de las urbes. Revisando el programa de Barrios de verdad impulsado por la alcaldía desde la gestión del alcalde Juan Del Granado, con el fin de dotar a las laderas de mejores barrios. Transformó zonas en las laderas de la ciudad no solo con infraestructura y servicios sino también fortaleciendo la organización vecinal. Sin embargo, el programa se implementó recién a partir del año 2005. Ya cuando las laderas llevaban mas de dos décadas de existencia.

Es así que se ha podido observar que hasta antes del megadeslizamientos solo 2 zonas de las 14 afectadas formaron parte del dicho programa: Kupini II y Valle de las Flores. Lo más importante a destacar en ambas zonas afectadas es que tuvieron un proceso de urbanización mucho antes originado el deslizamiento. Lo primero en cuanto al origen, ambos son producto de la reforma agraria (ya mencionada) del 53. Segundo su fundación data entre las décadas de los 70 y 80. Tercero la mayoría de los terrenos contaban con papeles y derecho a propietarios, documentos facilitados después de la reforma, una vez que se realizaba la compra. Cuarto el programa de Barrios de Verdad llego recién entre el 2005 y 2006. Resultando ser una medida de planificación tardía en realidad. Desde este punto de vista este programa si bien busca mejorar las laderas de la ciudad. En gran medida solo maquilla barrios, para que se vean mejor, no llego a resolver los problemas reales de las zonas, no por falta de iniciativa o políticas, sino porque el programa llego mucho después de los asentamientos y tampoco hubo un interés de gobiernos anteriores en el tema.

Mientras mas se va extendiendo la ciudad, la historia se repite, la gente llega se asienta y es cuestión de tiempo para conseguir los servicios y los papeles que necesite. Se podría decir que se ha vuelto con el tiempo una forma valida de construcción que quizás no sea del todo legal. Convirtiéndose en un dinámica bastante común dentro las familias afectadas por el megadeslizamiento. Propietarios que vieron su zona desarrollarse desde un inicio y han dado fe de este pro. eso. Uno de ellos Don Luis, un damnificado vivió en el albergue Zenobio López 2. Antes del suceso el vivía en la zona de Valle de las Flores, fue uno de los fundadores de la zona: “No nos hemos agarrado el terreno, del Siñani era ese lugar [Valle de las Flores], de ahí hemos comprado (...) no era urbanizado”⁴¹ Un caso similar es el de doña Adela, quien

⁴¹ Don Luis, entrevista personal. 3 de septiembre , 2014

vivió en la zona de Kupini 2, 33 años. Lugar donde compró un terreno, vendió parte del mismo y construyó con ese dinero su vivienda. Fue una más de las afectadas del megadeslizamiento, donde paso a vivir en el albergue Zenobio López 1: "He vivido 33 años [en la zona], yo quería terreno en El Alto, pero mi jefe con el que trabajaba esas veces me convenció de comprarme un terreno ahí [Prolongación Kupini 2], y como era calentito. Por eso me compre"⁴²

Tanto los documentos de los Barrios de Verdad como los testimonios de los afectados denotan que desde un inicio estas zonas se hicieron vulnerables. No solo por su topografía sino por la falta de planificación en sus inicios de formación. La norma llegaría después. Y si existía alguna norma respecto a la construcción, no fue tomada en cuenta. La urbanización se alcanzó gracias al trabajo de los vecinos, solo después de años de esfuerzo, de vivir sin servicios y sin ningún tipo de planificación. ¿Que hace que estas familias opten por vivir en espacios sin urbanizar y con tantas carencias? ¿De dónde vienen y cómo llegan? Por un lado se encuentra la revolución del 53 y por otro el golpe militar de 1971. Rivera considera que este proceso marca una nueva dinámica en la política del país y con ella una reorganización en la vida del país. Alberto Rivera sostiene que:

"El 21 de agosto de 1971 marca el inicio de un cambio fundamental en la dinámica política del país, a los gobiernos de Ovando y Torres, le sobreviene un nuevo golpe militar que consolida un nuevo bloque social en el poder: la burguesía minero-comercial, la burguesía agrícola de la zona oriental y los grupos de empresarios privados..." (1983: 91)

Este proceso implica un cambio en muchos ámbitos. En lo referente a la tierra y la vivienda, lo que hace el Estado es dejarla en manos privadas. Como mutuales de ahorro y préstamo y constructoras. De esta manera la tierra está en manos de pocos, generando monopolio y beneficiando al mercado. Salamanca se refiere a esta situación a que la alcaldía no tiene control sobre el espacio urbano, este solo lo hace disponible (2011:114).

En el caso paceño consideramos que los asentamientos en las laderas no responden exclusivamente a lo que es un cambio en la política del país; sin embargo, ha sido influenciado. Por lo mismo, los asentamientos tendrían que ver más con la idea de que se trataba de espacios disponibles con dueños que lo pusieron a la venta. Espacios que si bien no eran urbanizados y tenían carencias, serían de más fácil acceso para familias de bajos recursos, migrantes del interior del país que llegan a la ciudad para establecerse o familias que buscan un espacio. En el texto *Las Lomas: Sacrificios vecinales y construcción de la historia de la periferia a la sombra del bicentenario paceño* de Luis Peñaranda y Alejandro Barrientos. Habla sobre la formación e historia de un barrio periférico paceño, en cuanto al desarrollo urbano Peñaranda y Barrientos sostienen que:

⁴² Doña Adela, entrevista personal. 18 de agosto, 2014

El desarrollo urbano de La Paz en los últimos cincuenta años, con las penurias para lograr un crecimiento, lento y desordenado, es el marco donde las zonas periféricas fueron reinventándose a través de asentamientos humanos migrantes del interior o simplemente de nuevas generaciones que en la búsqueda de un espacio que permita el sentido de pertenencia donde poder establecer un hogar y poder desarrollarse en comunidad. Posteriormente se organizan en procura de conquistar sus derechos elementales como el acceso a la vivienda digna, la educación, la salud y los servicios básicos. (2010:1-2)

Esto quiere decir, que los asentamientos se han dado, no por una planificación previa, sino todo lo contrario, las familias que ocupan estos espacios es con el fin de consolidarse allí con el tiempo. En base a sus propios medios. Y así, conquistar su derecho a propietario. Siendo una lucha compartida, pues no se da de forma aislada. Existe un conjunto de personas asentadas buscando lo mismo, el reconocimiento de lo que ellos consideran su propiedad. Degregori en el libro *Conquistadores de un Nuevo Mundo* habla como el migrante al conquistar un espacio lo que hace es crear una nueva identidad, porque con la idea de de ser propietario surge la posibilidad de “ser alguien” (1968: 156). Entonces va mas allá de simplemente ocupar un espacio, se trata de hacerlo suyo y el título recibir algo de estatus. Sobre todo para aquellos que vienen de áreas rurales y llegar a la ciudad y lograr asentarse significa no solo haber conquistado un espacio sino la ciudad.

Las laderas, hay que recordar, no solo están habitadas por familias de bajos recursos, existe la presencia de familias migrantes, Pereira (2009) menciona que la emigración en el departamento de La Paz es más intensa al interior del mismo departamento. Siendo 17 provincias de las 20 que muestran este comportamiento. Lo que significaría que existe un gran movimiento humano interno en el departamento de La Paz hacia la ciudad. Chaparro (1972) califica ello, como parte de las causas de urbanización, un fenómeno caracterizado bajo dos factores, los cuales serían: “...’impelentes’ (“push” factors) o derivados de las dificultades en la vida rural y aquellos denominados ‘de arrastre’ (“pull” factors), o aquellos referidos a los atractivos de la vida urbana. Así, las ventajas y beneficios de vivir en la ciudad terminan convenciendo a las poblaciones rurales a cambiar de vida. Esto, en parte, explicaría la significativa emigración paceña. Incluso, si vemos el problema de límites territoriales en la ciudad de La Paz con los municipios de Palca y Mecapaca, por un lado se ve esta mancha creciente de la ciudad y por otro los problemas de asentamientos, donde al no ser claros los límites, tanto avasalladores como población creciente invaden espacios, generando mas asentamientos irregulares.

Estas familias las que conforman los barrios y al hacerlo forman lazos, relaciones y redes a su interior. La nueva dinámica política del país, que beneficiaba a un pequeño grupo social, la falta de espacios aptos para las viviendas, los espacios en manos de pocos y la necesidad hicieron que la gente de bajos recursos establecerse en la urbe contribuyó a asentarse así sea entre ríos y suelos inestables. Asentamientos que se produjeron paulatinamente, organizada por los propios vecinos.

Con el tiempo estas zonas se volvieron parte de grupos sociales específicos y hoy son cultura y formas de vida específicas. Ya no es solo un tema de accesibilidad, sino de identidad. Y quizás eso contribuye a la constante expansión de estas zonas y su sobrepoblación. No son zonas que solo se habitan sino que se viven, las familias comparten y claramente resultan más cercanas los unos con los otros a comparación de otras zonas paceñas. Como la zona sur donde poco se conocen entre vecino y poco se trata con él. En cambio las periferias son centros de reuniones, fiestas y confraternización entre vecinos. Ellos son mas que conocidos, son compadres y las familias se relacionan más íntimamente.

La proximidad entre vecinos ayuda a fortalecer los vecindarios. Esa colaboración se la logro con un fin común, el de consolidarse como un barrio y mantenerlo. *Barrios populares e identidades colectivas* es un ensayo de Alfonso Torres, el cual habla sobre los barrios populares en Bogotá Colombia su construcción historia e identidad colectiva. Para el autor los barrios son: "...una formación histórica y cultural que se construye; mas que un espacio de residencia, consumo y reproducción de fuerza de trabajo, son un escenario de sociabilidad y de experiencias asociativas y de lucha de gran significación para comprender sectores populares ciudadanos." (1999:6). Esa cultura e identidad en un territorio genera arraigo sobre el mismo porque hay historia y esa historia la escribieron los mismos habitantes.

Otro motivo que lleva a las personas a vivir en zonas inestables tiene que ver con que vivir en el centro de la ciudad y construir una casa propia es casi misión imposible. El centro de la ciudad está ocupado por negocios, viviendas, edificios, etc. Que hacen el sueño de una casita propia desde sus cimientos sea improbable. La opción es comprar un departamento o una casa a precios muy elevados. Para familias de bajos recursos costearse propiedades a estos precios es básicamente un absurdo. Surge la idea de construir la vivienda poco a poco. Un trabajo que se traduce en años de esfuerzos y sacrificios. Ignorando muchas veces detalles vitales como servicios básicos. Para Pattaroni y otros esto no quiere decir que las personas desconozcan la importancia de estos servicios, sino que las minimizan y no resulta una prioridad a la hora de asentarse (2009: 81). La prioridad es ocupar un espacio, hacerse dueños y consolidar una vida ahí. Aunque ello implique y de hecho lo hace, ir construyendo la casa poco a poco con la ayuda de los vecinos y familiares.

La construcción de las viviendas termina siendo un proyecto de muchos años debido a que las familias la hacen a través de sus ahorros, con ayuda de otros familiares y sacrificando otros gastos que podrían hacer, como la inversión en la educación de sus hijos. Esto podría estar relacionado con el hecho de que las familias buscan no endeudarse con entidades financieras. En el texto *Casa aunque en la punta del cerro* de Jaime Durán y otros, mencionan sobre la construcción de viviendas en la ciudad de El Alto. Durán y otros explican que: "La gente prefiere construir viviendas de mala calidad, sacrificando su bienestar actual, y no insertarse en mecanismo alguno de endeudamiento" (2007:43). Podría ser que esta decisión esté también relacionada con el hecho de que las personas, temen que al endeudarse obtengan más

problemas y preocupaciones que soluciones. Además que las entidades financieras implican tiempo y tramites que pueden ser desgastantes y molestos. Bajo esta misma lógica han actuado familias afectadas del megadeslizamiento. Adela, que con los ahorros de toda su vida construyó su casa en Prolongación Kupini 2: "Me costó 5000 Bs [el terreno], 850 mts cuadrados, vendí dos terrenos y me quede con la mitad, con ese dinero hice construir (...) nada me he prestado, con mis ahorros he construido he comprado todo..."⁴³

Como el caso de doña Adela hay varios, las familias prefieren hacer sacrificios y construir bajo sus propios medios antes que prestarse y endeudarse, o como en el caso de doña Adela recurrir a vender parte de su terreno para tener algo de dinero para construir. En su lugar las personas prefieren recurrir a sus redes sociales, con la ayuda de familiares y vecinos construyen sus viviendas. Aun así existen familias que prefieren recurrir a préstamos bancarios. Y dentro de los afectados existen familias que accedieron a préstamos de bancos para poder construir sus viviendas. Tras el megadeslizamiento se volvió una preocupación aún mayor. En una oportunidad, cuando se hacía actualización de datos de los albergados por parte de los funcionarios de la alcaldía, una damnificada del Zenobio López 2, Doña Sofía Q. entró a la oficina, contando su situación y que a pesar de que ya no tiene su casa, debe pagar al banco el préstamo que se hizo años atrás para poder construirla:

*Doña Sofía Q. se quejó llorando argumentando que no tiene apoyo, está sola y endeudada, ella pidió un préstamo al construir su casa y después del desastre no quedó nada, aun así ella debe seguir pagando*⁴⁴.

Para doña Sofía Q sacar un préstamo del banco resultó un problema. En verdad ella no esperaba que un deslizamiento afecte su vivienda, sin embargo sucedió y tuvo que seguir pagando por una casa que ya no existía. Quizás esa sea una razón por la cual las personas en el fondo no acceden a préstamos, por todo el compromiso que implica pagar al banco. No necesariamente porque piensen que puede pasar algún desastre sino porque sin importar que pase se tiene que pagar al banco.

Pero qué sucede con la norma, cuáles son las leyes sobre asentamientos y vivienda que existen en la ciudad, porque si la ley se estableció después de que las familias se asentasen, se corre el riesgo de estar violando alguna ley. ¿Qué se hace entonces? Es que realmente la norma tiene un peso a la hora de construir una vivienda, las familias toman en cuenta la norma antes de llevar a cabo la construcción de sus viviendas. Existe un proceso complejo detrás de la formación de las laderas. De cómo las familias se van abriendo paso y apoyándose unos a otros.

⁴³ Doña Adela, entrevista personal. 18 de agosto, 2014

⁴⁴ Fragmento de diario de campo 19/11/2013

4. VIVIR EN RIESGO

Hemos visto que la planificación urbana en las laderas paceñas fue tardía e incompleta. Se ha caracterizado por ser “centrifuga” (Pereira; 2009:110) lo que significa que se ha ido extendiendo del centro hacia las laderas, en otras palabras hacia los cerros. Con el paso de los años la población paceña de bajos recursos se ha ido abriendo paso buscando asentarse y tener su vivienda. La urbanización en zonas marginales se caracteriza por ser poco planificada y deficiente. Pattaroni y otros explican que la planificación urbana está acompañada de una planificación exhaustiva. Sin embargo, en los países en desarrollo como el nuestro, esta planificación se ve obstaculizada en dos formas: la primera por falta de equipamiento en las ciudades para habilitar espacios más funcionales y aptos y la segunda porque existen sectores de la población que no pueden cumplir con las exigencias de regulación sobre urbanización debido a sus condiciones de vida (2009: 80). Lo que provoca que esta población tome la situación en sus manos y busque propias soluciones.

Incluso la planificación llega después de los asentamientos, como un intento de salvar lo daños ya hechos, El programa de Barrios de Verdad, es un ejemplo de ello. Llegó después de los asentamientos y no siempre fue una solución a los problemas reales de las laderas. Aun así, es de importancia reconocer que este programa, no vino solo. Fue parte de un plan aun más grande. El conocido Plan Jayma, el plan de desarrollo municipal implementado por la gestión municipal del Alcalde Juan Del Granado. Este consistía en la ejecución de estrategias para un mejor desarrollo urbano de la ciudad, el cual abarcaba distintas áreas.

El Plan Jayma se dividió en tres etapas. La primera de evaluación. Un análisis sobre las debilidades paceñas, entre estas se toca la gestión de riesgos. Con el reconocimiento sobre los asentamientos en las periferias paceñas y la fragilidad de sus suelos. La segunda etapa fue de diagnóstico, para este punto se empieza a trabajar en la temática de riesgos. Lo más importante, la inversión que se registra por primera vez en la temática y lo segundo la implementación del Programa Barrios de Verdad. Finalmente la tercera etapa consistía en la estrategia, donde después de analizar y diagnosticar las falencias se podía implementar un plan de trabajo y así fue. En el tema de riesgos se trabajó bajo la consigna: La Paz sostenible, bajo tres pilares: 1) gestión de riesgos que significaba trabajar sobre vulnerabilidades. 2) Gestión ambiental en la preservación y manejo responsable del mismo. Y 3) gestión del territorio, con una mejor planificación de los espacios urbanos.

El plan Jayma se ejecutó del 2001 al 2011. Cerrando una etapa importante en el tema de espacios y riesgos en la ciudad, quizás impulsado por lo que fue la riada del 2002. Donde se dejó ver las vulnerabilidades de la ciudad en el tema de previsión y mitigación. Con la creación del DEGIR, el tema de asentamientos y riesgos adoptan un espacio propio, en el cual no solo se trabaja el tema de prevención y mitigación. Sino también en una respuesta más eficaz frente a un desastre y su rehabilitación. Pero la gestión de riesgos no solo abarca el

ámbito institucional. La población juega un papel vital cuando se trata del manejo de riesgos.

Cuando la gente decide asentarse en zonas vulnerable, de alguna forma acepta los posibles riesgos. La gente tiene cierto conocimiento sobre a lo que se enfrenta. Sabe que las zonas no son del todo seguras. De modo, que se convierte en una forma de vida, propias de familias habitantes de laderas. Nilo Velásquez habla de como la gente que habita estas zonas no solo están conscientes de los riesgos sino también se arriesgan a ellos:

“Algunas familias toman la decisión de ir a vivir conscientes de que en la época de lluvias hay mas probabilidad de que sus casas se puedan desmoronar y perderlo todo; pero se arriesgan, se juegan algo: su casa, sus bienes materiales, hasta la vida misma.” (2014:229)

Convierten el riesgo en parte de su vida, lo interiorizan, lo que no necesariamente signifique mitigarla o prevenirla, sino es una cuestión de esperar lo mejor de ella. Para estas familias el desastre es una cuestión de probabilidad que puede pasar como no. En caso de que suceda, esperan sacar algo de ello a su beneficio y entonces el riesgo no es una amenaza del todo. Se convierte en algo que pueden aprovechar, y, si sucede un desastre podrán exigir a las autoridades algún tipo de resarcimiento.

Es interesante pensar que la gente prefiere aliarse al riesgo, beneficiados de él, si fuese necesario, que luchar contra él, mitigando. Las alertas de posibles riesgos se hacen notar en zonas vulnerables, sin embargo, la prevención y la mitigación tienen que surgir por parte de sus habitantes también. La percepción de la gente sobre el tema no busca desaparecer los posibles riesgos, sino todo lo contrario. El saber sobre ellos, les hace recuerdo sobre su forma de vida. Aquella apegada al riesgo y la probabilidad de que pase algo.

Antes de que el megadeslizamiento sucediese había señales de que esto pudiese suceder. El sector presenciaba rajaduras y ríos que pasaban debajo del lugar. Los damnificados reconocen la presencia de esta situación, son ellos mismos quienes la describen, sin embargo ignoran la situación y se muestran incrédulos de que pudiese suceder algún desastre. En su propia visión no era probable que pase algo, y si lo creían lo dejaban pasar. Mitigaban la idea de posibles riesgos. Beck menciona que las sociedades de riesgo tienden a normalizar las situaciones que pueden ser riesgosas, vendría a ser una situación normal dentro de su vida. Lo internalizan en algo normal y entonces el riesgo ya no existiría o no sería una amenaza dentro de sus vidas. (1998:83). Algo similar sucedió con las familias afectadas por el megadeslizamiento. Que si bien reconocieron la existencia de amenazas en la zona, no se preocuparon y lo dejaron pasar, creyendo que no pasaría nada. Las personas no tomaron ninguna medida, simplemente aprendieron a convivir con esta situación. Don René, damnificado del albergue Zenobio López 1, cuenta como antes del deslizamiento él llegó a ver rajaduras en la zona, aun así no se preocupó y no creyó que pudiera ocurrir algún desastre. Él cuenta que:

había lavanderas de vertientes, ahí yo veía grietas. Así igual caminando un día, escuchaba un ruido (...) vi un hueco, me acerque y más fuerte [el ruido] era, como agua parecía que sonaba así que bajaba debajo, pero La Paz es así. Yo pensaba aquí puede pasar cualquier cosa, pero igual nomas lo dejás pasar.”⁴⁵

Los afectados vieron posibles amenazas que pudieran significar un riesgo. En algún momento creyeron posible que sucediese algún desastre. En algunos casos incluso advirtieron de ello. Pero se mantuvieron, no se fueron, no se alejaron, no mitigaron. Los afectados dejan pasar en su lugar estas amenazas. La percepción sobre los riesgos, en poblaciones vulnerables tiende a distorsionarse fácilmente, Maric en su libro *Percepción de riesgos naturales y su influencia en el comportamiento*. Habla de cómo las personas tienden a “subestimar el riesgo” (2005:12). Por una lado porque miden la probabilidad de que ello suceda y por el otro aunque pudiese pasar, les pasaría a los demás y no a ellos.

La forma de actuar de ellos, es mitigar la idea de un riesgo y no el riesgo en sí. No se actúa sobre ellos, sobre su prevención y mitigación. Sino que los afectados mitigaron los posibles riesgos internamente. Convenciéndose a sí mismos que un desastre no era posible, que no podía pasar. Es parte de la idea: “no me va a pasar a mí”. La creencia de que lo malo no le pasa a uno sino es algo que se ve desde afuera, que le sucede a otras personas y no a uno. Las familias tienden a minimizar los riesgos, porque sus sueños son mas grandes al igual que sus metas, la casa representa el tope de todo. Formar parte de la ciudad, crecer y crear en su espacio una vida dentro la ciudad. La consolidación de estos barrios populares tiene un gran peso. Forman una memoria colectiva de lo que es su barrio, sus vidas y familias. Ciertamente es una situación que puede traspasar generaciones, las familias transmiten sus conocimientos y prácticas a sus hijos, la falta de prevención y planificación también se transmiten y ello puede seguir proliferando en el tiempo a la contribución de mas zonas vulnerables y minimización de riesgos. Si los actores directos no toman conciencia difícilmente se podrá mitigarlos, y no es sencillo, son practicas muy intimas de las familias. Donde la falta de opciones a elegir está involucrada al igual que construir y establecerse en un espacio urbano, con apoyo de sus pares y hacer historia, cultura e identidad conjunta. Una memoria que puede recordar solo aquello que le conviene como la lucha por apropiarse de un espacio e ignorar los aspectos que ponen en peligro su existencia, una memoria que trasciende y puede llegar a nuevas generaciones, haciendo de esto un círculo vicioso.

⁴⁵ Don René, entrevista personal, 27 de Julio, 2014

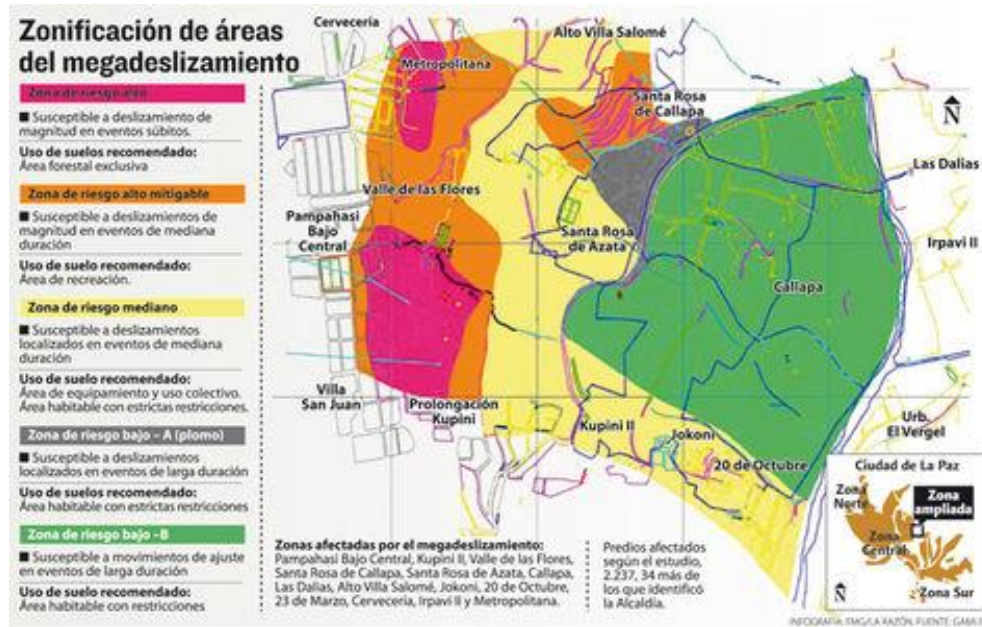
CAPÍTULO III

EL MEGADESLIZAMIENTO Y LOS DAMNIFICADOS

1. EL EVENTO

El megadeslizamiento tuvo lugar en la ciudad de La Paz el 26 de febrero del 2011, el mismo se produjo en los distritos 15 y 16 del Macrodistrito 4 San Antonio y parte del distrito 18 perteneciente al Macrodistrito 5 Sur, en su total corresponde a 14 zonas: Pampahasi Bajo Central, Prolongación Kupini II, Valle de las Flores A, Valle de las Flores B, Santa Rosa de Callapa, Santa Rosa de Azata, Callapa, Las Dalias, Alto Villa Salomé, Caliri, Metropolitana Cervecería y Sector Leonardo Da Vinci, Irpavi II⁴⁶. En el gráfico siguiente se observa a más detalle el área afectada:

GRAFICO NRO 1 ZONA AFECTADA POR EL MEGADESLIZAMIENTO



FUENTE: Documento Estudio de zonificación del megadeslizamiento, GAMLP

En el gráfico, se observan por un lado las zonas afectadas por el deslizamiento y por otro el parte alta, de ahí en más el deslizamiento se fue extendiendo hacia abajo, hasta llegar al río y una pequeña parte de Irpavi II. De ahí es que el deslizamiento de tierra ocurrido en la ciudad de La Paz en febrero 2011 se lo denomina: El megadeslizamiento. Por su magnitud en cuanto superficie, viviendas y personas afectadas. Cubrió alrededor de 140 hectáreas, 1.188 familias y 4.993 personas fueron afectadas⁴⁷. Siendo uno de los desastres naturales más importantes

⁴⁶ Documentos facilitado por la Unidad de Brazo Social. Compilación de datos sobre el megadeslizamiento, en junio 2013

⁴⁷ Documentos facilitado por la Unidad de Brazo Social. Compilación de datos sobre el megadeslizamiento, en

ocurridos en la ciudad y el país. El suceso en si puso una vez más en alerta a la ciudad de La Paz sobre los asentamientos y espacios aptos para la construcción.

Según un estudio del gobierno nacional⁴⁸ sobre el megadeslizamiento referente a un estudio de zonificación en el área en riesgo y mitigación concentrada en Pampahasi, la zona ya presenció un deslizamiento años atrás. En ese informe se refiere a un deslizamiento ocurrido en 1930 que se inició en Pampahasi y se extendió hasta Callapa. Dejando el lugar con suelos inestables y con ríos enterrados. Deslizamiento que puede considerarse como un antecedente del megadeslizamiento. Dejando el área aún más vulnerable y con los asentamientos que se fueron produciendo los años posteriores, esta vulnerabilidad aumentó, junto con la informalidad y construcciones precarias y una poca planificación urbana en la zona.

Y si realmente es el caso, ¿Qué ha hecho la alcaldía al respecto? Las viviendas no fueron construidas un par de años antes del megadeslizamiento. Se sabe que eran viviendas con años de construcción y que las familias fueron quienes urbanizaron poco a poco incluso si se habla de causas del deslizamiento los afectados pueden llegar a tener una perspectiva distinta sobre lo que ocasionó el deslizamiento. Para don Jacinto damnificado en el Zenobio López 2, la responsabilidad está en la alcaldía, pues estaban realizando trabajos en el sector y eso habría debilitado la tierra: "Los de la alcaldía estaban haciendo trabajos ahí en la zona, unos pilares estaban colocando. No lo hicieron bien y eso ha cedido"⁴⁹ Janet una damnificada del Zenobio López 1 considera que el deslizamiento se debió a que antes en la zona había pozos sépticos y eso hizo que la tierra cediera. Ambos comentan que: "La tierra estaba remojada, antes De los barrios de verdad solo había pozos sépticos, eso era creo antes del 2007"⁵⁰

Desde el punto de vista de la alcaldía, las causas del megadeslizamiento son claras. En la sistematización del trabajo llamado *Gestión y administración de albergues municipales de emergencia*, que presentaron al cierre de los albergues se mencionan las causas que desataron el evento: "...para la detonación del deslizamiento, se determina como el principal, a las aguas subterráneas, cuya área de recarga ha sido la meseta de Pampahasi y las alturas de esta ubicadas mas al Norte del sector." (2014:9). Además de recalcar loa mala de calidad de suelos y viviendas y las constantes lluvias previos días al suceso. Siendo los habitantes de la zona en una gran parte responsables de contribuir al deslizamiento. Pero, para algunos damnificados las causas del deslizamiento son externas a ellos, la responsabilidad cae en otros. Desde su perspectiva lo que se ve es lo que cuenta. En otras palabras ellos vieron que se hacían trabajos en la zona, trabajos por la alcaldía. No se puede negar que estos trabajos pueden haber detonado el desastre. Sin embargo, existen otros elementos involucrados que hacían inevitable

junio 2013

⁴⁸ Estudio del gobierno nacional sobre el megadeslizamiento. La Paz-Bolivia. 2012

⁴⁹ Don Jacinto, entrevista personal, 25 de mayo, 2014

⁵⁰ Janeth, entrevista personal, 18 de mayo, 2014

el desastre, ahí jugaba un papel importante la estabilidad de la tierra, la forma en la que se urbanizó, las lluvias, etc. Un efecto de la minimización de posibles riesgos podría ver también con el echo de desligarse responsabilidades, para los afectados el megadeslizamiento pasa por todos antes que por ellos, ellos no consideran el hecho de haber construido casas precarias, ignorar medidas de seguridad y la falta de servicios como factores del megadeslizamiento, les cuesta admitir su responsabilidad y si lo hacen ponen antes la de los otros.

La tarde del 26 de febrero se hizo evidente el problema y según reportes de la Unidad de Brazo Social de la Alcaldía, se estaba trabajando desde enero sobre 4 zonas consideradas riesgosas, fue entonces que se empezó el llenado de una ficha social⁵¹ para poder registrar y a la vez desalojar a las familias. Aun así fue una tarea muy difícil debido a la situación en la que se encontraban las familias y su negativa en muchos casos de desalojar la vivienda. Más tarde ese mismo día se confirmaría que el desastre no solo afectaría a las 4 zonas sobre las que se hacia el estudio sino un total de 140 hectáreas, siendo alrededor de 12 zonas.

La mañana del deslizamiento se observaron rajaduras en casas y calles en algunas zonas del área afectada⁵². En el documento del DEGIR sobre el megadeslizamiento *Memoria Deslizamiento Complejo Pampahasi - Callapa*, se establece que cerca de las 7 de la mañana se desliza 2 hectáreas de tierra sobre el rio Chujlluncani, el cual atravesaba Callapa y desembocaba en el rio Irpavi. Lo que produjo a lo largo del día, agrietamientos en el asfalto y casas, lo cual solo fue empeorando. Finalmente cerca de las 20:00 hrs. se desató el evento. Algunos damnificados cuentan cómo empezó el deslizamiento:

Cuando estuve trabajando a las 8 de la noche (...) me ha llamado por teléfono [su esposa] (...) no le entendía bien porque estaba así llorosa, así entonces ahí [le dice su esposa] *tienes que venir, tienes que venir no puedo entrar que todo los soldados están atajando de hace más de aquí dos cuadras ya no hay paso para entrar, tienes que venir sí o sí.* (...) cuando yo estoy a punto de llegar en Kupini donde la meseta ahí, la gente es como algo sorprendente. O sea las chiquitas agarrada de perritos otros con sus gallinitas cargadas otros en autos, camionetas de todo tipo de traslados.⁵³

Ese día había puesto la caldera, me estaba alistando para salir a vender mis humintas cuando mi compadre me toca la puerta y me dice: *Comadre dejaré aquí mis cosas se está cayendo por mi casa.* No sabe caerse por aquí pensé, debe ser al otro lado dije. En eso *puf* se empieza a caer. (...) Era en la noche, sábado pues era, a las 8 de la noche más o menos así a esa hora ha pasado.⁵⁴

Así mientras se empezaba a desatar el deslizamiento se empezó la evacuación de la zona de manera inmediata. Tras la emergencia de la situación las personas salieron con lo que tenían a

⁵¹ La ficha social consiste en una planilla que contiene toda la información básica de la familia que se registrando al momento de ingreso de un albergue municipal.

⁵² Ver anexos fotografías

⁵³ Don René, entrevista personal, 27 de Julio, 2014

⁵⁴ Doña Adela, entrevista personal, 18 de agosto, 2014

mano y, a pesar de su insistencia no pudieron llevarse sus bienes, debido a que el área estaba siendo evacuada y precintada. Alrededor se empezó a desatar un caos y gente por todo lado, cargando cosas. La noche para los afectados terminó siendo una pesadilla, mientras permanecían en los alrededores hasta que amanezca. El testimonio de Doña Sofía albergada del Zenobio López 2 refleja la impotencia de no poder hacer nada y tener que esperar. Ella cuenta que: “Ahí pasamos la noche [por los alrededores de la zona del deslizamiento]. Yo ni sueño tenía, mis hijos si y los tape con un nylon que saque. Agarrada de mis cosas pase la noche, estaba lloviendo un poco, ahí nomás me quede sentada calladita.”⁵⁵ Don René también relata cómo pasó la noche en vela, esperando que amanezca y pudiese ingresar al lugar en busca de sus pertenencias. El recuerda que: “... hemos amanecido caminando no nos dejaban entrar los soldados (...) hemos esperado hasta las 10 de la mañana...”⁵⁶

La gente se encontró en una situación de impotencia al no poder hacer nada. Se resignaron a esperar, la falta de preparación en estas situaciones los dejó a la espera y a la incertidumbre. Y permanecer en el área aun en el frío, con sus hijos y los pocos bienes rescatados. Una vez que amaneció se permitió la entrada al área afectada para que las familias pudieran recuperar sus bienes. La pérdida de bienes fue mucha y gran parte de los bienes se encontraban destrozados, recuperarlos fue otra tarea interminable. Las familias tuvieron que reconocer sus pertenencias y tratar de recuperar lo más que pudieron. En muchos casos no lograron recuperar más que ropa y algunos bienes entremezclados con los escombros⁵⁷.

Nosotros a las 4 de la mañana hemos ido pero los soldados no nos dejaban entrar, atajaban, entonces como a las 8 hemos entrado, recién hemos sacado (...) después hemos contratado... han venido ayuras con eso hemos sacado, ejército ha llevado a Kupini [lo recuperado]. La alcaldía ha conseguido movilidades. Entonces eso nos ha dejado, a la mitad hasta El Alto hemos ido donde mi familia, la ropa hemos mandado al Alto, la mitad hemos sacado a este lado, la mitad en el Kupini así. Hasta ahora están dejados, solo que nuestro cocina a gas, ropero, nada pero rotos abollados. Ya no había caso pero hemos sacado eso mismo pero ya no funciona

Una vez que se permitió la entrada de las personas al sector afectado, las familias trabajaron en recuperar sus bienes. En el documento del DEGIR explica cómo se llevo a cabo la evacuación:

Una vez que el deslizamiento de tierra cesó de manera controlada, se inició el proceso de recuperación de bienes a través de un operativo en la zona alta y otro en la zona baja en el que participó un contingente de funcionarios del GAMLPL que fue en disminución paulatina, inicialmente se destinaron 1.200 funcionarios... (2011:62)

Los afectados recurrieron a la ayuda del ejército, quienes colaboraron y facilitaron el traslado

⁵⁵ Doña Sofía, entrevista personal, 15 de enero, 2014

⁵⁶ Don René, entrevista personal, 27 de Julio, 2014

⁵⁷ Ver anexos fotografías

de los bienes a espacios dispuestos por la alcaldía. Un proceso que no solo duro unos días, sino se extendió por dos meses.

Por otro lado, los afectados también buscaron familiares que pudieran guardar sus cosas. En realidad es al día siguiente del deslizamiento que los damnificados recién se dan cuenta de la magnitud del desastre. Es ahí que empieza la catarsis, por no saber qué hacer, donde ir o a quien recurrir.

Ni aun conociendo los antecedentes de la ciudad de La Paz en deslizamientos de tierra, se han tomado medidas preventivas que puedan preparar a la población a enfrentar situaciones de este tipo. Si bien a nivel institucional se ha avanzado en el manejo de emergencias en desastres naturales, la población en general no tiene ideas de cómo actuar frente a situaciones como estas. Alrededor del mundo existen programas que tratan de preparar a las personas en casos de emergencias, como incendios, tsunamis, terremotos, etc. Que permiten que las personas sean capaces de actuar y poner sus vidas a salvo. El megadeslizamiento tuvo un gran impacto para las familias porque no estaban preparadas para enfrentar una situación. Es importante reconocer que si bien existen leyes que trabajan en los riesgos, se tocan a niveles más técnicos e institucionales. Sin hablar en la prevención, ni preparación a la población en caso de situaciones de riesgo, que permitan de alguna manera enfrentarlos mejor.

La alcaldía ha ido adaptándose y mejorando su respuesta en caso de emergencias de este tipo. A lo largo de los años. En el estudio *Albergues y reubicación de damnificados. Experiencias paceñas en gestión de crisis y vulnerabilidad* de Sébastien Hardy y Élodie Combaz, se menciona como las autoridades nacionales y paceñas manejaron los desastres producidos por la granizada del año 2002 en la ciudad de La Paz. El estudio sostiene que:

Las autoridades bolivianas, principalmente las del municipio de La Paz, fueron severamente criticadas por su falta de anticipación de los problemas. Si bien los desastres son frecuentes en Bolivia y participan en mantener al país en la pobreza, el país todavía no dispone de un fondo nacional específico dedicado a la resolución de las crisis relacionadas con los desastres. (2009:806)

La granizada del 2002 ocurrida en La Paz dejó en claro que las autoridades debían trabajar en un plan de emergencias, que permitiese una mejor respuesta frente a situaciones de riesgo. En el megadeslizamiento del 2011, se conocía el riesgo de un posible deslizamiento, de manera que la evacuación se ejecutó con cierta anticipación. Sin embargo, fue una tarea muy difícil, ya que las familias se negaron en muchos casos a dejar las viviendas. Una vez sucedido el evento, el municipio actuó casi de manera inmediata, junto al apoyo del ejército y otras instituciones.

Si bien, el deslizamiento en Huano Huanuni del 2009 dejó espacios disponibles para

emplearse como albergues temporales.

La realidad era que no se esperaba que el megadeslizamiento abarque tantas zonas ni afectados. Se tuvo que habilitar distintos espacios que permitiesen albergar a todas las familias afectadas. Se puso a disposición de los afectados no solo personal sino movibilidades que pudieran trasladar sus bienes a depósitos dispuestos por el municipio. Aunque este sistema podría tener fallas y confusiones. Ya que hay que recordar que fue un proceso que tuvo sus dificultades. Con los años se ha ganado experiencia, el municipio ha mejorado su respuesta y eficacia, se ha implementado leyes y se ha trabajado más en la prevención, sin embargo se sigue dejando a la población a un lado, hacerlos más participes puede mejorar la respuesta y hacerlos más capaces a la hora de enfrentar un desastre.

Las familias afectadas llegaron a los albergues y en su ingreso se le hizo un registro. El proceso de albergar damnificados fue un proceso largo y completo, que llegó a depuraciones con el fin de tener familias que realmente eran afectadas y no a aquellas que solo buscaban beneficiarse de la situación. La instalación y consolidación de los albergues también se llevaba a cabo. Mientras los damnificados empezaban a asimilar lo sucedido y acomodarse a una nueva dinámica y realidad. La emergencia de la situación llevó a la alcaldía a buscar de manera inmediata espacios provisionales que pudieran albergar a la población afectada. De esta manera la alcaldía recurre a escuelas, postas, canchas, etc. Con el paso de las semanas se fueron consolidando los albergues y desalojando los espacios provisionales.

La realidad del momento reflejó que las familias no sabían a dónde dirigirse, donde llevar sus bienes o donde permanecer durante la noche, la falta de información y preparación se hizo evidente, para una persona es mucho por procesar en tan poco tiempo, es decir, toda su vida se ve afectada y la de su familia, Don Max damnificado del sector de Valle de las Flores tuvo que recurrir con la ayuda de un vecino a una iglesia donde poder dejar sus cosas:

No sabíamos dónde ir pero le hemos traído aquí a un vecino aquí a San Isidro bajo. A donde el cura hemos dejado, al cura nos ha recibido, hemos explicado la iglesia ahí nos ha recibido, esa noche hemos quedando cuidando nuestras cositas ahí. Nos vamos a caer –pensaban- había una cancha también recién hecha del Evo Morales, una cancha Simón Bolívar, ahí nos hemos quedado. Todos andaban llorando, gritando todos decían ahí está cayendo allá ya está cayendo eso nomas era no había otra cosa.⁵⁸

La gente durante la noche tuvo que recurrir a la ayuda que pudo. Doña Ana una damnificada de la zona de Kupini, recurrió a la ayuda de familiares que puedan cuidar de sus hijos mientras ella trataba de recuperar algunas cosas. Así mientras trataba de recuperar sus bienes, pudo llegar a los albergues gracias a la sugerencia de su presidenta de zona, quien le informó de los mismos:

⁵⁸ Don Max, entrevista personal, 11 de noviembre, 2014

Estaba en mi casa y en la tarde ya le he visto a la gente a escapar con sus cosas, así estaba con mis papas y yo les he llamado a mis hermanos para que vengan a ayudarme, a eso de las 5.30. (...) Al día siguiente saque, he pasado en la calle en la noche. Mis wawas se han ido donde mis hermanas a vivir, mis hermanas les han llevado a mis tres wawas, yo me he quedado solita a recoger. Al día siguiente he entrado. (...) Estaba todo rajado, todo he sacado, eso estaba en kupini del colegio, ahí he llevado mis cositas Sin pensar hemos llevado al albergue, presidenta [de la zona] nos ha llevado. Al de la piscina, hasta el final. La primera vez estaba llena.⁵⁹

La alcaldía puso a disposición personal que pudiese ayudar a las familias y a su vez el cuerpo militar ayudo también en el proceso. Los bienes fueron trasladados a depósitos que dispuso la alcaldía, mientras se ponía en disposición espacios como refugios temporales para albergar a las familias afectadas hasta poder reubicarlas. durante este proceso se llevaba a su vez un trabajo de registro de damnificados. La instalación y consolidación de los albergues también se llevaba a cabo. Mientras los damnificados empezaban a asimilar lo sucedido y acomodarse a una nueva dinámica y realidad. Es de considerar la participación de la población al momento de enfrentar los desastres, el megadeslizamiento dejo en evidencia que la gente no supo como actuar a donde ir o que hacer al momento del deslizamiento, que supo su vida en peligro al tratar de salvar sus bienes y se quedo varada en el lugar a lo largo de la noche. Son situaciones que se pueden minimizar si no solo se busca trabajar a un nivel institucional.

2. EL REGISTRO Y CLASIFICACIÓN DE DAMNIFICADOS

El proceso de registro de los damnificados se llevó a cabo desde un principio, es decir una vez que se da el megadeslizamiento y se instalan los albergues. La urgencia era identificar a los afectados y reclutarlos. La alcaldía comenzó el registró a través del llenado de los kardex que permitiese identificar a los afectados. Las familias fueron llevadas a distintos albergues y campamentos, al igual que sus pertenencias. Días después serían reubicados, ya que muchos de los espacios que se habilitaron eran escuelas o similares que debían retomar sus actividades lo antes posible. El trauma del desastre, sumado a la perdida de bienes y finalmente el traslado de albergues constantemente, en tan poco tiempo resulta abrumador para las personas que lo vivieron.

Cuando se habla de la forma en la que se clasifican los damnificados, por un lado se puede ver desde la percepción institucional de la alcaldía. Al ingreso en los albergues la alcaldía se encargó de llenar las fichas sociales, cada familia a su ingreso contaba también con su kardex, el cual llevo registro de datos importantes sobre la familia (número de personas en la familia, nombres, edades, grado de instrucción, entre otros) y su condición respecto a su vivienda afectada. Es a partir de esta condición sobre la vivienda que la alcaldía clasificó a los damnificados:

- Propietario: persona que contaba con los papeles sobre la propiedad que poseía

⁵⁹ Doña Ana, entrevista personal, 12 de noviembre, 2014

- Inquilino y anticresista: persona que vivía en la zona afectada como arrendatario y contaba con el reconocimiento de los vecinos de que vivió en la zona.
- Cuidador: persona o familia que vivía en la zona afectada como cuidador de otro predio perteneciente a otra persona
- Prestada o cedida: persona o familia que vivía en la zona en una vivienda que por sí misma no tenía papeles y habría sido cedida o prestada por diferentes motivos.
- Otros

En lo institucional una persona o familia para ser considerada como un damnificado producto del megadeslizamiento tiene que tener como principal requisito, si se quiere llamar así, la pérdida de su vivienda o el lugar donde vivía al momento del megadeslizamiento. No obstante, no solo basta ello, pues un afectado tiene que comprobar que vivía en el sector, a través del dirigente de la zona y los vecinos, que corroboren que realmente el involucrado vivía en el sector afectado. Dejando en claro que el vecino de la zona juega un papel muy importante, el es, en este caso, el que permite la entrada de la persona o familia afectada a los albergues. Sin el respaldo del mismo se dificulta su entrada al albergue. Ratificando que la vida barrial en las zonas periféricas es una vida colectiva, mas allá de habitar un espacio propio y personal se lo hace de manera colectiva porque la construcción fue colectica y en el lugar se produce y reproduce una vida social muy activa con los vecinos. Castillo sostiene que: "...el territorio es de quien lo camina, quien lo vive, quien se recrea en él, quien lo imagina, quien lo construye, quien lo reconstruye (...) un territorio que en principio era ajeno pero ahora es más que propio, es colectivo" (2009:128). Las redes que una persona construye en zonas populares son de gran importancia, influyen en la vida de sus habitantes, la conforman y transforman. En las zonas periféricas la construcción de una vivienda significa a su vez la construcción de otra y así sucesivamente, y lo mismo con sus habitantes, su construcción es colectiva y así también su vida dentro de ella.

Después necesita estar registrado y presente en los kardex de la alcaldía. Caso contrario no podrá reclamar su condición de damnificado, ya que no existe en el registro. En una oportunidad, en el albergue Zenobio López 2 se llevaba a cabo la actualización de datos del kardex familiar, para poder tener al día los datos de los albergados. En esa oportunidad, Doña Sofía Q. perteneciente al Zenobio 2, vivía antes del deslizamiento en Pampahasi junto con sus hijos, sin embargo al momento de registrarse tuvo algunos problemas. Aprovechó el momento para exponer su situación a los funcionarios de la alcaldía. Doña Sofía Q. pedía que se incorporara a su hija mayor dentro los registros de kardex. Los encargados le explicaron que eso no era posible ya que su hija se había salido del albergue y no hizo seguimiento de su caso. Al no actualizar sus datos, su registro se perdió y por tanto fue depurada.

Aun así para que un afectado sea reconocido como damnificado por la alcaldía no tiene que vivir obligatoriamente en un albergue, sino que puede permanecer como "externo". Un

"externo" se refiere a la familia o persona que está dentro de listas, es decir que tiene un registro en el kardex pero que no vive dentro de un albergue. Reside fuera pero hace seguimiento de su caso para conseguir una solución. Caso contrario pierde su derecho. Ser "externo" representa estar más al pendiente de la situación que sucede dentro los albergues ya que su ausencia en el interior hace que pierda contacto con el proceso que se vive y todo el trabajo que se está haciendo. Lo importante en este proceso es que el damnificado debe mantenerse dentro los registros ya sea como interno o externo, si lo que quiere es recibir una solución habitacional. El registro de afectados es un proceso complejo. Además de ser exhaustivo no solo para los afectados sino también para las instituciones involucradas, el ingreso y acomodo a una nueva vida puede ser muy confuso y traumático en las circunstancias en las que se dio.

A mi ingreso a los albergues es importante recordar que se encontraba en un momento de cierre, un gran número de albergues ya habían sido cerrados y las familias reubicadas a las diferentes soluciones habitacionales. Por lo que durante mi trabajo de campo dentro los albergues no llegue a conocer casos de familias anticresistas, prestadas, cedidas u otras. Mi población se centró en propietarios e inquilinos que aun esperaban sus soluciones, sin embargo dentro estas dos categorías pude llevar a cabo mi propia clasificación de damnificados, su situación y características, construyendo así mis casos, basándome no única y exclusivamente en su condición respecto a la propiedad, sino también tomando en cuenta características dentro la familia como el número de miembros y edades, así también el nivel en el que fueron afectados en otros aspectos de su vida social y laboral. Es así como mi clasificación de damnificados se centro en 5 tipos de damnificados, una clasificación que representa el tipo de familias a su interior y su realidad. Estos son:

- El inquilino: representa a la población albergada en la última instancia dentro los albergues. Aquellas familias que persistieron hasta el final por conseguir una solución habitacional. Una población que si bien no tuvo la pérdida de una vivienda como la de los propietarios, perdieron los enseres que poseían en la vivienda alquilada. Vivieron dentro los albergues hasta conseguir finalmente una solución habitacional en El Alto.
- Damnificado unifamiliar: representa la población conformada por una única persona dentro su familia. En muchos casos eran propietarios que buscaban recuperar sus casas. Otra característica de esta población era que se trataba de personas de la tercera edad, que no tenían familia o si tenían sus hijos vivían a parte. Son personas que no tienen una buena red social a su alrededor y pueden enfrentar problemas a la hora de tomar decisiones y acomodarse a los cambios.
- Propietario Damnificado y taller artesanal: se trata de una población que tenía casa propia en el lugar y a su vez un trabajo dentro la zona afectada. Tras el deslizamiento su trabajo se vio seriamente afectado. Puesto que se trata de damnificados que contaban con algún tipo de actividad económica en la zona, como un taller artesanal,

instalado al interior de su propia casa. Perdiendo no solo su material de trabajo sino también sus ingresos. Lo que significa buscar un nuevo trabajo o ver la forma de continuarlo. Es una población que ha vivido años en la zona y ha establecido un capital en la zona.

- **Damnificado de tercera edad:** representa a una población que en el transcurso de la vida dentro los albergues solo buscaban recuperar algo de todo lo perdido, un espacio propio después de haber perdido todo lo que construyeron, lo que significa que se trata también de una población de propietarios. Una población que no tenía grandes planes de construir una gran casa, simplemente tener nuevamente un espacio propio y vivir más tranquilamente, y que se diferencia del damnificado unifamiliar principalmente porque este último no cuenta con un apoyo directo, no cuenta con una red social familiar estable. En cambio la pareja de tercera edad aún cuenta con una red social familiar cercana y es más llevadera la vida en general dentro los albergues y una vez fuera.
- **Damnificados jóvenes:** a diferencia de la anterior categoría, se caracteriza por ser una población con una pareja relativamente joven con hijos aun menores de edad o incluso abajo de los 10 años, que sigue en crecimiento, lo que quiere decir que durante su vida dentro los albergues continuaron teniendo hijos. Es una población que puede ser tanto como propietarios como inquilinos, incluso puede presentarse más casos de inquilinos debido a que se trata de una familia que no tiene ingresos fijos y al tener un gran número de hijos aun no han consolidado una vivienda propia. Y bajo esta misma condición es que los funcionarios de la alcaldía prestan más preocupación por su situación.

A continuación, se desarrollan casos específicos sobre cada categoría:

➤ **El inquilino**

Don René de 45 años nació en Chuma al norte de La Paz. Al momento del deslizamiento Don René vivía como inquilino junto a su pareja y el hermano de la misma en la zona de Kupini 1, alrededor de 7 años. Don René había elegido el lugar por la tranquilidad y lo soleado que era. Había dejado su anterior alquiler cerca de la avenida Buenos Aires y se instaló en Kupini, donde pagaba 400 Bs. de alquiler al mes. La pareja nunca tuvo hijos. Para entonces Don René trabajaba de noche en un restaurante en el centro de la sede de gobierno. El día del deslizamiento (26 de febrero del 2011) él se encontraba trabajando. Alrededor de las 8 de la noche recibió la llamada de su pareja, quien se escuchaba desesperada y no logró entender bien lo que sucedía, pensando que se trataba de una vivienda vecina, la cual estaba en construcción y ya había traído problemas. Don Rene dejó el trabajo y fue hasta la zona. Cuando llego se dio cuenta que la situación era más seria. Próximo a su zona, habían cortado el paso y se desató un caos en el lugar. El pudo apreciar como personas caminaban con sus pertenencias y niños estaban agarrados de sus animales. Cuando intentó ingresar guardas se lo

impidieron, justificando que “las casas estaban cayendo” y era un riesgo para sus vidas. Sin embargo, don René al pensar que tenía alrededor de 3000 bs al interior de su vivienda decidió burlar la seguridad e ingresó. En el trayecto presencié la caída de una vivienda de un piso, el desplome se escuchó como si se hubiera detonado un explosivo de dinamita, en segundos el lugar donde se situaba la casa se eleva una humareda y todo quedó desecho. Finalmente don René encuentra su departamento. Al no poder abrir la puerta, logra entrar a puro punta de pie. Una vez dentro buscó el dinero, así también sacó la televisión y otros enseres a su alcance. El departamento tenía a la vista rajaduras de hasta un metro, junto a su casa había una obra de dos pisos, cuando don René salió esta se desplomó, las astillas de los ladrillos llegaron a rozar su rostro.

Una vez fuera de la zona de desastre, don René se encontró con su pareja. Ellos tenían la esperanza de recuperar sus bienes al día siguiente. Ambos pasaron la noche caminando mientras llovía y a lo lejos se seguía escuchando el desplome de las casas. La mañana siguiente a las 10 de la mañana recién pudieron ingresar, sin embargo, fue una tarea difícil recuperar sus bienes. La lluvia seguía y los bienes estaban enterrados o destrozados. Con la ayuda de militares lograron recuperar lo más esencial como ser camas y ropa. Ese mismo día don René logra comunicarse con un conocido militar para solicitar un camión para trasladar sus cosas al colegio Villegas, lugar donde estaban siendo recibidos los damnificados. Una vez en el colegio, don René, su pareja y el hermano de ella pudieron dejar sus pertenencias en un galpón y empezar su registro de damnificados. El colegio Villegas funcionó de albergue por unos días. Allí se instalaron junto a otras 8 familias por aula. Finalmente el colegio tenía que retomar sus actividades escolares, por lo que don René tuvo que buscar otro lugar para sus cosas, dejando sus bienes con una familia. Mientras que ellos fueron reubicados a la piscina olímpica. Lugar en el que permanecieron un año.

Dentro la piscina las familias fueron instaladas en los espacios destinados para recibir deportistas. En cada espacio entraban entre 4 a 5 familias, cada una en una esquina y otra en el centro: “lo que podían se acomodaban”. Se acomodaban en colchones para dormir y al día siguiente don René levantaba su colchón para evitar que los niños de las otras familias lo ensuciasen. Por un tiempo recibieron ayuda de todo lado. Así que les daban desayuno, almuerzo y te o cena. Compartieron una olla comunitaria con algunos meses. Don René solía pasear por los alrededores, alejándose del bullicio y la incomodidad de vivir con otras personas que cada vez se hacía sentir más. Una “situación terrible”, desde la perspectiva de don René, puesto que no podía escuchar la radio o la televisión por la bullía que se producía alrededor. Los niños lloraban y algunas personas mayores se quejaban por lo que no podía dormir tranquilamente. Otra molestia surgía por la limpieza, él observaba como la gente dejaba la comida por todo lado o no se aseaban. Algunos meses después se corta la olla común y en su lugar se entregan cocinas artesanales pequeñas con dos hornallas para que cada familia pudiese cocinarse.

Poco a poco algunas familias fueron dejando el albergue ya sea por voluntad propia o por depuraciones llevadas a cabo por la alcaldía, principalmente porque no se pudo comprobar que fueran realmente afectados. Otro motivo que describe don René, tuvo que ver con el pago de servicios básicos. Si bien los damnificados no pagaban ni el agua ni la luz por más de un año, esto cambió y empezaron a cobrar a las familias por el uso de este servicio. Pero la factura era elevada. Los primeros meses se pagaba por familia alrededor de unos 400 Bs. Lo que hizo que muchas familias se salieran y permanezcan como damnificados externos. Aun así don René permaneció en el albergue por que esperaba conseguir la solución habitacional del gobierno. Cuando cerró la piscina, don René fue reubicado al albergue Zenobio López 1.

Una vez en el Zenobio López 1 la dinámica social vuelve a cambiar. Él junto a su pareja ocupan un módulo, mientras el hermano de su pareja decide irse por un tema de espacio e incomodidad. Cambiar de albergue para don René significó reacomodarse a otra dinámica y otra gente. Sobre todo en el tema del uso de baños. Ya que en el Zenobio López 1 el uso de baños es compartido y eso siempre generó incomodidades. La limpieza del mismo llevó a don René a pelearse en ocasiones con otros albergados. Además estaba el hecho de aguantar peleas de otras familias que no se llevaban bien y solían discutir constantemente ya sea por el uso de las lavanderías, la limpieza u otro. Dentro del albergue tuvo que acomodarse al reglamento establecido y a las nuevas familias a su interior. No fue fácil pero con el tiempo se hizo más llevadero. Don René se concentró en conseguir las soluciones habitacionales del gobierno para así poder salir del albergue. A lo largo de su estadía en los albergues se llevaron a cabo reuniones para informar sobre las soluciones habitacionales de El Alto otorgadas para los damnificados. Sin bien a un principio no lo beneficiaban por ser inquilino, la segunda etapa del proyecto contempló a familias afectadas que fueran inquilinas siempre y cuando tuvieran los papeles que los avalaran, además de pagar un monto de dinero por los departamentos. Don René recuerda haber pagado alrededor de unos 9000 Bs. los últimos meses dentro del albergue, Don René se encontraba cansado de la vida de los albergues, quería recibir su solución y poder vivir más tranquilo. Sabía que no sería fácil debido a la lejanía del lugar pero era mejor a no tener donde ir. Finalmente don René recibió su departamento en El Alto entre agosto y septiembre del 2014. Dejó la vida dentro los albergues después de 3 años en su interior.

Don René es un buen ejemplo de lo que es un damnificado inquilino. Luchó hasta el final para conseguir un departamento en El Alto. Mas que perdidas, el deslizamiento le permitió conseguir un espacio propio y no quedarse con las manos vacías Sin pensarlo, quizás, ganó mas de lo que perdió con el evento y hoy goza esa ganancia, constituyéndose casi como un golpe de suerte.

➤ **Damnificado unifamiliar**

Doña Adela de 72 años era originaria de Eucalipto, en el departamento de Oruro, sus padres provenían de ahí, ella llegó a la ciudad de La Paz cuando tenía unos 3 años, provenía de una

familia minera. Nunca se casó ni tuvo hijos. Antes del deslizamiento vivía en Prolongación Kupini 2. Llegó a la zona por recomendación de un jefe con quien trabajaba aquellas veces. Ella buscaba un terreno en El Alto pero finalmente su jefe la convenció y compró un terreno de 850mts cuadrados en Kupini 2 a 5000bs. Vendió la mitad del terreno, quedándose con la otra mitad y con el dinero que consiguió de la venta de la otra parte del terreno empezó a construir. Vivió 33 años en la zona, junto a su amiga a quien consideraba como su hermana, quien murió poco antes del deslizamiento. Doña Adela para entonces trabajaba vendiendo humintas, en un puesto en la calle Colombia, tenía un horno en su casa donde preparaba las humintas y salía a venderlas en la tarde hasta casi media noche. El día del deslizamiento ella se encontraba en su casa, alistando sus humintas para ir a vender. Al poco rato su cojio padre fue a buscarla a su casa pidiéndole dejar sus pertenencias en la casa de doña Adela ya que la casa de su compadre “estaba cayéndose”. Doña Adela pensó que el deslizamiento era más lejos, siguió hablando con su compadre cuando empezó a rajarse su casa. Asustada pensó en todas sus pertenencias su dinero, papeles y hasta en las humintas. Pero entonces llegaron los guardias y los sacaron del lugar impidiendo que ella pudiese sacar algo. Junto con sus compadres fue trasladada a un colegio cercano y permaneció ahí durante toda la noche. Al día siguiente junto a su sobrino logro salvar algunas cosas. Logro recuperar sus papeles de su casa, una cómoda y otro mueble que se encontraba roto. Su horno se había partido, su compadre sugirió venderlo como chatarra y así lo hizo. Con sus cosas y sus compadres se dirigieron al colegio Villegas donde ingresaron como damnificados. Después de unos días en el colegio fue reubicada al albergue Zenobio López 1. Lugar donde permaneció hasta la entrega de su solución habitacional en El Alto.

Para doña Adela la vida dentro los albergues fueron complicada. Poco después de su ingreso a los albergues se enfermó, le dio depresión asegurando que nunca pudo recuperarse del todo. Cuando doña Adela ingresa al Zenobio López 1 a un principio compartía módulo con otra persona de la tercera edad de nombre Manuela, con quien no se llevaba bien. En una oportunidad cuando doña Adela salió del módulo, al volver encontró sus pertenencia botadas a fueras del módulo. La hija de doña Manuela había sacado sus cosas y ambas intentaban botarla del lugar. Con la ayuda de la encargada del albergue logro volver a ingresar al módulo. Después de un tiempo doña Manuela se fue, se la llevaron sus hijos pero al poco tiempo volvió. Enferma, una vez más al módulo de doña Adela “nada comía ahí nomas estaba, quietita”. Un día vio como doña Manuela tenía la mirada perdida, levanto la mano y la movió mientras decía: “me estoy yendo” en aymara, entonces falleció en presencia de doña Adela y de los hijos de doña Manuela. Fue velada en el albergue y después la familia se la llevó. Desde entonces doña Adela estuvo sola en el módulo. La muerte de doña Manuela, dejó a doña Adela más susceptible aun, si bien la compañía de doña Manuela le traía conflictos su muerte la dejó sola y preocupada por lo que podía pasarle.

Un tiempo estuvo su ahijada, hija de su comadre, sin embargo, ella se fue del albergue. Tiempo después, su ahijada volvió a la zona afectada junto a sus hijos. Su casa no se

encontraba del todo destruida y decidió volver a la zona pero para entonces en el lugar no había agua ni luz. Doña Adela pensaba que si más gente volvía ella podía volver también. Si bien consiguió la solución habitacional en El Alto, ella prefería volver a la zona afectada o quedarse en el albergue. No le gustaba la idea de irse hasta El Alto, había escuchado por otros afectados que los departamentos estaban vacíos y que la gente los estaba abandonando. A doña Adela le preocupaba su salud, para entonces tenía una lesión en el pie producto de una caída. Ella sentía que irse hasta El Alto sería más difícil para ella por la lejanía. Además que había tenido problemas con el dirigente de zona la don Julio, quien en un principio negó a doña Adela como propietaria frente a funcionarios del gobierno, dificultado su trámite. Don Julio era el intermediario entre los damnificados y el gobierno para verificar quien era o no afectado y así poder recibir su beneficio. Doña Adela aseguraba que don Julio la negó como propietaria porque ella no quiso darle dinero. Pero con ayuda de su presidenta de zona pudo seguir adelante con los trámites y recibir su departamento. Aun así doña Adela hasta último momento utilizó sus problemas de salud como arma para no dejar el albergue. Doña Adela se había acostumbrado a la vida dentro de los albergues, todo le quedaba cerca y tenía compañía. Dentro los albergues había actividades desde talleres hasta charlas donde aprendía a tejer u otro tipo de manualidades. Su traslado le producía miedo al no saber qué haría, al estar sola y no conocer a nadie. Finalmente a mediados de año del 2014 dejó el albergue y se traslado a un departamento en El Alto como parte de las soluciones habitacionales del gobierno al deslizamiento

Doña Adela es aquella damnificada de la tercera edad que solo busca ser escuchada. El vivir sola y el megadeslizamiento han dado paso a sus quejas y exigencias. Mas que una solución ella busca atención. La vida dentro de los albergues es una vida compleja y ella ha aprovechado de esa situación para quejarse y/o hacer demandas. Si bien su salida y obtención de beneficio en El Alto, le permite tener una vida mas tranquila, la vuelve a dejar sola. La compañía entre albergados y la atención de los encargados terminaron y ya sea para bien o para mal, será algo que doña Adela extrañara, porque significó un cambio en la dinámica de su vida.

➤ Propietario damnificado y taller artesanal

Don Jacinto de 45 años, está casado hace más de 20 años. Tiene 3 hijos. El mayor un varón de 23, le sigue una mujer de 20 y la menor de 17. Todos vivían en un solo módulo dentro el albergue Zenobio López 2. Antes del megadeslizamiento la familia vivía en la zona Valle de las Flores por al menos 20 años. Don Jacinto terminó el colegio y se dedico desde muy joven a la artesanía. Es así como instaló en su casa de Valle de las Flores un taller, donde realizaba trabajos de serigrafía. Don Jacinto junto a su esposa vendían afueras del stadium Hernando Siles chalinás, gorras y otros para los aficionados de los equipos de futbol los días que había partidos. De esta forma don Jacinto se trasladaba de su casa hasta el stadium Hernando Siles, ubicado en Miraflores los días de partido para vender sus productos. Así se ganaba la vida mientras sus hijos estudiaban. El día del deslizamiento don Jacinto se encontraba en Oruro, de

vuelta a la ciudad de La Paz, cuando recibió la llamada de una de sus hijas cerca de las 2 de la tarde. En la llamada su hija le decía que su casa estaba rajándose. Don Jacinto no tuvo más opción que aguardar hasta llegar a la sede de gobierno. En el camino no podía dejar de pensar que podría haber pasado. Cómo estaría su familia y su vivienda. La impotencia se apoderaba de él, pero, no pudo hacer mucho..

Cuando don Jacinto llegó a la ciudad de La Paz cerca de las 11 de la noche. Tenía mucho miedo “no quería ver” a lo que se enfrentaba. Para entonces ya habían retirado a las familias de la zona de desastre impidiendo su entrada. Don Jacinto vio como sus hijas se abrazaban llorando. Para entonces su casa estaba hecha añicos. Al día siguiente lograron ingresar al lugar y recuperar sus pertenencias. La casa de don Jacinto tenía dos pisos y se había desplomado totalmente. Don Jacinto tomó fotos del desastre y las tenía consigo para recordar todo lo que había perdido y mostrar ocasionalmente a quien contaba su historia. El día siguiente al deslizamiento, don Jacinto se encontraba muy afectado y fue su esposa quien lo ayudo. Ella le dijo que se levantara que saldrían adelante y que tenían que ir a vender. Entonces hicieron todo lo posible para recuperar su mercancía. Su esposa, logró sacar de bajo los escombros algunas chalinas y las lavo para poder venderlas. Aun así se perdió mucho material de trabajo como pintura, maquinas de coser y otros especiales para la serigrafía. Con las cosas que pudieron salvar fueron llevados al Colegio Villegas donde permanecieron unos días hasta ser finalmente reubicados al albergue Zenobio López 2.

El ingreso al albergue fue un golpe muy fuerte para don Jacinto y su familia. El módulo resultó un espacio muy pequeño para la pareja y sus tres hijos, quienes tenían que compartir un único espacio de 3x6 metros. Los primeros días fueron muy difíciles, al igual que otros albergues. Los primeros meses recibían comida y contaban con una olla común, además de no pagar los servicios. Poco a poco fueron cortando la olla común entregando cocinas pequeñas para que cada familia se haga responsable de su alimentación. Don Jacinto en este transcurso decidió pedir ayuda para poder instalar un pequeño taller al fondo del albergue y así poder seguir trabajando en su oficio. Con ayuda de los encargados del albergue consiguió una máquina de coser de segunda mano e instalo el taller. A través de préstamos consiguió una máquina para realizar el serografiado, así continuo vendiendo en el estadio.

Pero don Jacinto no estaba de acuerdo con las soluciones habitacionales en El Alto, principalmente por dos razones. La primera por la corrupción que el aseguraba que existía al interior de los tramites. Para don Jacinto el dirigente Julio junto a otro representante de zona estaban beneficiando a personas externas con los departamentos, además de pedir dinero a damnificados para poder llevar a cabo sus trámites. Y segundo porque los departamentos entregados por el gobierno se encontraban a más de 1 hora del centro de la ciudad de La Paz, perjudicando considerablemente su trabajo de venta de productos deportivos cuando hay partidos de futbol. Don Jacinto solía llevar su mercadería en taxi que normalmente le salía un poco más de 10 bs desde su zona. Trasladarse desde El Alto hasta la ciudad su mercedaria

sería imposible, perjudicando sus ingresos y su trabajo. Es así que don Jacinto junto a otros damnificados se organizaron solicitando poder recibir otro tipo de solución. La solución consistía en recibir terrenos en Taypihauria un sector por la zona de Alto Obrajes, terrenos que habían recibido otros damnificados, tras un previo acuerdo antes de que se diera el megadeslizamiento. Recibir un terreno en Taypihauria también le permitiría continuar con su trabajo, ya que la distancia entre Taypihauria en Alto Obrajes y el stadium Hernando Siles en Miraflores no es larga. Un viaje no mas de 20 min.

Don Jacinto lucho por más de un año en busca de la aprobación de su solicitud. Él rechazo las soluciones habitacionales en El Alto así que no podía acceder a ellos. De forma que no tenía a donde ir. Una vez que el albergue cerrara el tendría que irse también y sin respuesta a su solicitud, don Jacinto aseguraba no tener a donde ir. Finalmente faltando unas semanas para el cierre del albergue recibieron la aprobación de la alcaldía, sin embargo don Jacinto casi pierde el terreno que la alcaldía accedió entregarle en Taypihauria. El día que tenían que firmar con la alcaldía que aceptaba los terrenos en Taipihauria don Jacinto se negó a firmar solicitando se beneficié a otros damnificados. El encargado de llevar a cabo el proceso se negó porque no estaba dentro el acuerdo. Don Jacinto se dio cuenta y quiso firmar pero el encargado se lo negó. Unos días después los bonificados de los terrenos fueron a elegir sus terrenos, don Jacinto los acompañó pero no pudo elegir el suyo. Mientras que su esposa pensaba que había logrado firmar y ya tenían el terreno. Don Jacinto no le había contado lo sucedido, hasta que el encargado del albergue le contó a la esposa lo sucedido, quien obligó a don Jacinto ir hasta la oficina del funcionario de la alcaldía encargado de los terrenos para pedir perdón y que se le entregase el terreno. Es así como con Jacinto una vez más con la ayuda de su esposa finalmente consiguió su solución. A principios de diciembre de 2014 junto a otras familias embarcaron sus cosas en camiones y se dirigieron a sus terrenos. Después de casi 4 años dejaron su vida en los albergues para construir otra. Aun con su trabajo y establecer su nuevo taller en su terreno.

Don Jacinto es el damnificado propietario obstinado en conseguir lo que quiere. Y no solo por un capricho, sino su trabajo se ve involucrado. Ceder es perder, aceptar los departamentos en la ciudad de El Alto significa renunciar a su derecho a propietario y con el también la pérdida de su trabajo. La vida en los albergues ha sido para el una lucha de poderes, el contra el gobierno y la alcaldía. Una lucha por un espacio.

➤ Damnificado de tercera edad

Don Luis nació en Guaqui en la provincia Ingavi, tiene 68 años. Al momento del deslizamiento vivía en la zona Valle de las Flores junto a su esposa, sus tres hijas y sus parejas. Dos de ellas son hijas de su primer matrimonio, y la tercera es hija de su segunda esposa con quien lleva alrededor de 11 años juntos. Don Luis era parte de la junta de vecinos de su zona al momento del megadeslizamiento, donde vivió más de 10 años. Para entonces trabajaba como albañil en la misma zona. Don Luis empezó a trabajar como albañil desde muy joven en Alto

Obrajes, lugar donde vivía. Sin tener experiencia alguna empezó de ayudante y poco a poco fue ganando su dinero, entonces decidió mudarse a un lugar más caliente, así llega a Valle de las Flores. El día del deslizamiento don Luis se encontraba con la ex junta de vecinos, quienes se juntaron para ver unas rajaduras que se encontraban en el lugar, cerca de una cancha. De las rajaduras provenía un fuerte sonido de agua corriendo, preocupados decidieron hacer vigilia; pero, con el pasar de las horas las cosas empeoraron hasta que finalmente quedaron atrapados. La lluvia se hizo más fuerte, se había formado un río y no podían salir. Eran 25 personas de la zona incluidos dos funcionarios de la alcaldía, aguardaron a que pasara la lluvia. Don Luis escucho que llevarían helicóptero para sacarlos de la zona pero nunca pasó. A la 1 de la mañana la gente de la cancha empezó a sentir más frío, don Luis decidió orar pidiendo que la lluvia cese y así poder salir. Poco después la lluvia para lo suficiente como para permitir que la gente atrapada en la cancha incluido a don Luis salieran de la zona. Una vez fuera del lugar afectado fue a buscar a su familia, quienes lloraban desconsoladamente. Sin embargo, a las 4 de la mañana, don Luis con otros vecinos intentaron volver a entrar a la zona para recuperar sus bienes, pero no tuvieron éxito. Personas pertenecientes a la sede social de la zona, los mandaron a Pampahasi al colegio Delia Gambarte, donde pasaron la noche, sin tener con que taparse esperaron que amaneciera para poder ingresar a su casa. A la mañana siguiente cuando llegaron al lugar se encontraron con todo destrozado. Su casa con las lluvias termino siendo arrastrada unos 200 metros. Al ser una casa de un solo piso no se desplomo, pero sus bienes por la lluvia y el deslizamiento se arruinaron. Algunos kepis lograron salvar. Lo demás se perdió debajo del lodo formado producto de la lluvia. Con ayuda de los militares trasladaron parte de sus bienes a galpones y otra parte a familiares en El Alto.

Don Luis y su familia pasaron unos días en la U.E. Delia Gambarte hasta que fueron reubicados al albergue Kupini 2 pasaron unos meses ahí. Finalmente fueron trasladados al albergue Zenobio López 2. A un principio vivió en los albergues junto a sus hijas y sus parejas; pero, con el tiempo la incomodidad se hacía más grande ya que todos vivían en el mismo módulo. Es así como don Luis fue consiguiendo alquiler para sus hijas, mientras que la hija de su esposa se fue a vivir a Oruro. Quedando únicamente en el albergue don Luis y su esposa. Por otra parte desde el deslizamiento don Luis dejó su empleo de albañil primero porque no tenía quien lo contratase puesto que trabajaba en la zona y ahora ya no había nadie en el lugar y segundo porque ya no se sentía en condiciones de seguir haciéndolo por su edad. Sin embargo, don Luis no dejó de buscar la forma de ganarse la vida. Junto a su esposa se dedicaron a reciclar basura. Salían del albergue en busca de latas, nylon, plásticos y demás que pudiesen venderlo y así ganar dinero.

La vida dentro los albergues para don Luis y su pareja ha sido tranquila. Lo que más molestaba era la incomodidad, la falta de espacio impedía que pudiesen tener más cosas o recibir visitas. Sus pertenencias estaban amontonadas. Don Luis esperaba el día que recibiera su solución para poder dejar el albergue y poder llevar una vida más tranquila junto a su esposa, contar con un poco mas de espacio y libertad. Él al igual que otros damnificados

rechazó las soluciones en El Alto, en su caso por un tema de salud, al tener la presión alta, vivir en la ciudad de El Alto le haría daño. Por eso junto a don Jacinto y otros damnificados esperaban recibir una respuesta positiva de los terrenos en Taypihaura. Finalmente en diciembre de 2014 junto con su esposa dejan el albergue y se trasladan a su terreno, dejando su módulo.

El caso de don Luis, tiene similitudes con el de doña Adela. En ambos casos se trata de damnificados de la tercera edad propietarios. La gran diferencia es que don Luis se ha reinventado con el megadeslizamiento. No dejó que el suceso lo frenara, con ayuda de su esposa buscaron formas de seguir trabajando. Se apoyaron mutuamente para hacer de esta experiencia una más positiva. Su energía se centró en conseguir un nuevo trabajo y ello permitió desarrollar nuevas habilidades.

➤ Damnificados jóvenes

Don Max nació en la provincia Fran Tamayo, unos años después, se trasladó a la sede de gobierno junto a sus padres. Tiene 40 años y es casado. Tienen cuatro hijos el mayor de 13 años, le sigue el de 6, después está la de 3 y el más pequeño de 1 año. Antes del deslizamiento su familia vivía en la zona Valle de las Flores sector B. Donde vivieron cerca de 5 años. Pago por su terreno 5000 bs. Y construyó en el lugar dos cuartitos de uno de 10x5 metros y el otro de 12x5 metros. Para entonces don Max trabajaba en un hotel como chef por la plaza Alonzo de Mendoza, mientras su esposa vendía frutas en la Issac Tamayo. El día del deslizamiento, don Max acababa de llegar de su trabajo, cuando su suegro lo llamó a eso de las 5 de la tarde para pedirle ayuda. Su suegro necesitaba sacar las cosas de su casa porque se estaba rajando, el deslizamiento había empezado a afectar su casa. Don Max dejó lo que estaba haciendo y se dirigió a la casa de su suegro junto a otros vecinos, cuando llegaron se dio cuenta que la lluvia estaba remojando todo y que había empezado a destrozar las aceras de la calle. Así el camión no pudo pasar y recoger los bienes de su suegro. Poco después don Max sentía como si el piso temblara produciendo sonidos. Don Max decidió llamar a su esposa pero no podía moverse del lugar. Por todo lado había rajaduras en el piso y era difícil moverse en el lugar. Entonces recibió la llamada de su vecino, quien le dijo que estaba ayudando a su esposa y sus dos hijos y su bebé recién nacido de don Max a salir de la zona. Don Max se dirigió a su casa y cuando llegó se dio cuenta que no podía entrar, todo “estaba chueco” y apenas logró sacar su refrigerador, la cocina y una garrafa. Mientras sacaba sus bienes veía como a su alrededor la gente lloraba y escuchaba como la gente hablaba señalando con el dedo diciendo “se está cayendo ahí”. Una vez fuera de la zona su familia y un vecino más fueron en busca de un refugio. Llegaron a una iglesia en San Isidro, donde pidieron refugio por una noche, explicando lo que había sucedido.

Al día siguiente las familias sacaron sus bienes recuperados a Pampahasi, don Max junto a su familia también se encontraba en el lugar, un amigo suyo los trasladó hasta la posta sanitaria Escobar Uría. Sin embargo, en el lugar les dijeron que no podían quedarse allí. Así que se

dirigieron al albergue Ciudad del Niño donde se estaba formado un albergue. Una vez dentro se empezó con los registros en kardex de la alcaldía y los acomodaron en cuartos junto a otras familias. Cada familia ocupaba una esquina. Con el paso de los días fueron reacomodándolos a cuartos más pequeños. Con el tiempo los de la zona no querían que el albergue siga abierto porque pensaban que se quedarían ahí para siempre. Por tal razón según don Max el albergue tuvo que cerrarse y fueron reubicados. Así finalmente llegó al albergue Zenobio López 1. Cuando llegaron al Zenobio ya había establecido un reglamento, donde entre algunos puntos se establecía la limpieza de baños, alternando los días de limpieza por familias. Por un tiempo dentro del albergue también se llevó a cabo la olla común. Que consistía en un determinado número de familias, quienes preparaban el desayuno para los demás y otro grupo de familias para el almuerzo, así sucesivamente. Poco a poco fueron pagando los servicios básicos.

Por otro lado don Max con el deslizamiento se vio afectado en su trabajo, además de trabajar como chef trabajaba atendiendo eventos, con un servicio de catering. Con el deslizamiento perdió toda la vajilla y poco después fue despedido por que el hotel alquiló el lugar. Desde entonces, don Max trabaja independientemente. Su esposa también dejó de trabajar porque acabada de tener un hijo y con dos niños pequeños mas no tenían quien los cuide. Mientras su hijo mayor tuvo problemas con el colegio, no podría rendir por lo que perdió dos años de sus estudios. Don Max no sabía qué hacer, pero poco a poco su hijo empezó a mejorar y retomó sus estudios, don Max se sentía más tranquilo principalmente porque fue en septiembre de 2014 que recibieron su solución habitacional en Taypihaura. Pero fue recién en noviembre que se trasladaron a la zona. El terreno de don Max como del resto de los damnificados tenía una extensión de 200 metros cuadrados. Aunque aun faltaban los servicios básicos pero don Max consideraba que eran detalles secundarios, planeaba empezar a construir lo mas antes posible aun si eso significaba pedirse un préstamo. Cuando se trasladó a la zona, empezó el amurallado y tenía planificado construir un cuartito.

El caso de don Max está centrado en la familia. Se trata de una pareja joven con niños aun pequeños que buscan dar una mejor vida a sus hijos y ello implica luchar por un beneficio acorde a sus necesidades. El beneficio obtenido y deseado es un nuevo comienzo.

CAPÍTULO IV

SER UN DAMNIFICADO

Para las personas que sufren algún desastre y en este caso específico, para aquellas personas y familias que sufrieron el evento del megadeslizamiento, su vida cambió completamente. Se enfrentan a situaciones para las cuales no estaban preparados. Su vida, forma de pensar y actuar se vieron interferidos. La vida cotidiana que llevaban se ve interrumpida y cortada, se produce un salto. Pasan de ser ciudadanos comunes y corrientes a damnificados. En el *Manual de la atención de salud mental para víctimas de desastres* de Cohen y Ahearn un documento destinado ayudar a las personas que sufran algún desastre. Se define al damnificado como:

...a las personas y familias afectadas por un desastre o sus consecuencias. Dichos sujetos experimentan un evento estresante e inesperado. Por lo común, se supone que la mayoría han venido funcionando adecuadamente antes de la catástrofe pero su capacidad de resolución de problemas se ve limitada por el estrés de la situación. (...) Entre los damnificados de un desastre pueden incluirse personas de todas las edades, clases socioeconómicas y grupos étnicos o raciales, ya que las catástrofes afectan en forma indiscriminada a la población del área que sufre el impacto. (1989: 9)

Para los afectados del megadeslizamiento en la ciudad de La Paz, fue un suceso muy complejo, afectó sus vidas en grandes escalas. A unos más que otros. Desde la vivienda, pasando por lo familiar, social y hasta laboral. Como menciona Cohen y Ahearn un desastre suele ser inesperado, y al serlo la gente no se encuentra preparada para lo que se pueda desatar, ni todo lo que tenga que enfrentar. Y no solo se trata de alguien que sufrió un evento inesperado sino es alguien que sufrió pérdidas de algún tipo que afecte su integridad física, emocional, etc. Entonces un damnificado es un afectado y retomando una vez más a Luhmann, cuando menciona que los riesgos tienen que ver con las decisiones. Los afectados también están relacionados con las tomas de decisiones. Luhmann sostiene que:

El afectado se encuentra en una situación completamente diferente. Se ve amenazado por decisiones que el mismo no puede activar ni controlar (...) En realidad para él se trata de peligros y, de hecho, esto ocurre igualmente cuando ve y reflexiona que se trata de algo que desde el punto de vista de la instancia de decisión (que podría ser él mismo) en un riesgo. (1992: 87-88)

Entonces, después de un desastre, el afectado pierde la capacidad de tomar decisiones por la misma situación que lo aqueja. Existen muchas cosas que está pasando en ese instante: el derrumbe de su vivienda, recuperar sus bienes, velar por su familia, buscar donde ir y donde llevar sus cosas, etc. No puede manejarlas todo. Por lo que para un damnificado producto del megadeslizamiento, su capacidad de decidir se vio limitada, existen una serie de miedos y preocupaciones que no pueden manejar en ese instante. El día del megadeslizamiento y los días que les siguieron significaron tomar decisiones poco a poco. De ahí en más que los damnificados tomaron o no la decisión de registrarse en los albergues y con ello la posibilidad

de acceder a algún beneficio posteriormente. Actuaron de acuerdo a las decisiones que vieron más convenientes. Su capacidad de decidir iría mejorando en el proceso y mientras se acomodaban a la vida dentro de los albergues. Un proceso a través del cual, se consolidaron como damnificados.

1. UNA NUEVA REALIDAD

El deslizamiento afectó de formas diferentes a las familias y en distintas magnitudes. Sin embargo, existen similitudes entre estas familias. Existen diferentes niveles en los que se puede observar que tan afectado fue un damnificado y como a través de ello ha ido desde su condición de damnificado enfrentando su nueva realidad. Podemos sintetizar que las mayores dificultades que los afectados tuvieron que atravesar fueron: la pérdida de su vivienda, segregación familiar y fuentes laborales afectada. A continuación desarrollamos cada una de ellas.

- La pérdida de vivienda: Es sin duda un elemento relevante, sino el más importante, a la hora de ver que tanto fue afligida una persona Evidentemente para una familia propietaria de la vivienda que habitaba, las pérdidas a nivel material fueron más significativas que para quien era inquilino. Un inquilino pudo haber perdido con el deslizamiento bienes materiales como ropa, muebles, electrodomésticos. Sin embargo, para un propietario su pérdida es mayor. No solo perdió bienes materiales sino toda su vivienda, no está solo en la pérdida de materiales y objetos de valor, sino en la construcción de una vida, de años de esfuerzo y de historias.

Durán y otros definen la vivienda como: "...el derecho de todo hombre, mujer, joven y niño a acceder y mantener un hogar y una comunidad seguros en que puedan vivir en paz y dignidad" (Social Watch, 2004 citado en Durán y otros 2007: 13). Una vivienda brinda seguridad a sus ocupantes. Es importante, además, reconocer que si se observa los daños causados por el megadeslizamiento en función al tipo de vivienda que poseía un damnificado, existen diferencias sustanciales. No solo por la pérdida económica que representó en sus vidas, donde claramente un propietario tuvo más pérdidas económicas que un inquilino, sino por la historia detrás de la construcción de su vivienda, el trauma que enfrenta un propietario al ver caer su casa se queda plasmado en él. Al recordar el día del deslizamiento los afectados recuerdan que todo era un caos y su casa en la mayoría de los casos estaba reducida a escombros. Como don Mariano un señor de la tercera edad beneficiado con los terrenos en Taypijahuira. Él vio pasar el deslizamiento delante de sus ojos sin poder hacer mucho:

Hubiéramos rescatado nuestras cosas, pero en ese momento las cañerías y el alcantarillado se empezaron a romper y todo se empezó a entrar desde ese momento todo era llanto, no logramos sacar nada, me challe con alcohol, y salí (...) pedí auxilio, estaba cargado de mi maleta donde solo saque mi testimonio, ME encontré con mi esposa en la calle 13 y ella solo había sacado una frazada y nada más. Mire hacia

mi casa (...) una luz todavía estaba encendida, había un poste cerca cuando ese poste se cayó todo quedó oscuro y ya no había caso de entrar nos quedamos ahí parados.⁶⁰

O como Don Luis que halló su vivienda desplazada pero con sus bienes totalmente destrozados:

Nuestra vivienda (...) techo así salido así partido, no era de pisos [la casa] los que es piso con pisos adentro se ha entrado (...) de nosotros [nuestra casa] estaba ahí clarito, mis verduritas, mis manzanas todo estaba en ahí como para levantarse era como para reconocer, pero abajo al sector de Kupini 2 allá abajo. (...) hemos perdido ropero, cocina, nada rotos magullados, todo.⁶¹

La vida construida hasta entonces se ve destruida en instantes. Sobre todo para familias que construyeron sus casas poco a poco. Las personas generan en torno a una vivienda ciertas expectativas. Con sus casas construyen también sueños. Muchas veces esos sueños incluyen a sus hijos. Ya que, se espera que la casa permite juntar a la familia en un solo espacio. Donde próximas generaciones crezcan en ella y los lazos familiares se fortalezcan. Es ahí donde la unión familiar se ve afectada producto del megadeslizamiento

- Segregación familiar: Los padres buscan dejar su vivienda como herencia a sus hijos y mantener a la familia unida a través de una casa. La pérdida de la misma y pasar a vivir a un albergue se torna más complicada. Mantener a la familia junta en un espacio tan reducido se complica. Lo que ha ocasionado en muchos casos la separación de las familias, sobre todo aquellas con hijos ya adultos. Don Agapito albergado en el Zenobio López 2. Vivía antes del megadeslizamiento con sus hijos en la misma vivienda. Una vez ocurrido el deslizamiento pasaron a vivir en los módulos. La incomodidad hizo que sus hijos lo desalojaran. Don Agapito relató que: “Con mis hijos he vivido 6 meses [en el albergue], ellos se han ido. También acá como conejera vivíamos (...) ahora cuando vuelva –él espera retornar a la zona- ellos [sus hijos] van a volver, todos juntos vamos a estar pero más chiquito va a ser [la casa]”.⁶² Las familias esperan que la separación solo sea una situación momentánea. Una vez fuera de los albergues esperaban el regreso de sus hijos para vivir juntos nuevamente.

Cuando Doña Sofía Q. salió recién del albergue, después de que sus hijos se fueran del albergue, esperó que con su nuevo terreno, ellos volvieran. Actualmente ella obtuvo su solución habitacional en Taypijahuirá (ver Cap. V). Doña Sofía Q. empezó a construir su nueva casa, con la ayuda de sus hijos:

Mis hijos se han venido tengo 3 [en] matrimonio, un matrimonio le han dado la vivienda en El Alto, pero su hijo está en colegio, recién cuando acabe el colegio se va ir. Está yendo y viniendo. Al año va hacer cambiar colegio ha dicho. Pero dos viven conmigo, dos matrimonio viven conmigo. Un

⁶⁰ Don Mariano, entrevista personal, 10 de noviembre, 2014

⁶¹ Don Luis, entrevista personal, 3 de septiembre, 2014

⁶² Fragmento diario de campo 13/08/2014

matrimonio, el mayor de mi hijo, así alojándose con su familia, no tiene su suegra casita pero ahí donde vive su suegra se ha alojado. Pero ya están viviendo aquí, conmigo va a vivir, mi hija también va a vivir conmigo. Tampoco a mi hija le dan dado [solución].⁶³

Una vez que doña Sofía salió del albergue, sus hijos que se encontraban en otros lugares volvieron junto a ella. El volver a estar juntos y empezar de nuevo trajo mucha tranquilidad a doña Sofía. La separación de su familia dentro del albergue, la dejó sola, sentía que no tenía el apoyo que necesitaba. Y es que la familia es un pilar sobre todo en situaciones difíciles, la ausencia de sus hijos deja un vacío. El reencuentro reconforta y hace que todo el esfuerzo invertido en conseguir una solución y vivir en los albergues valga la pena. En la vida de un damnificado el apoyo emocional es muy importante. Cada miembro de la familia se ve afectado en distintas formas. Si bien familias como las de Don Agapito sufrieron separaciones debido a las incomodidades de vivir en los albergues, existen otro tipo de familias que pasaron por otros problemas. Las familias con hijos pequeños atravesaron otras dificultades. Los niños responden de manera distinta a situaciones que no pueden entender del todo bien.

Doña Martha una damnificada del Zenobio López 2. Para entonces su hijo tenía 6 años, ella cuenta que su hijo también se vio afectado por el desastre, ya que piensa que donde él vaya a vivir podría volver a derrumbarse: “ha sido un trauma, sobre todo para mi hijo. El pregunta a otras personas si su casa también se ha caído. El piensa que la casa que tengamos se va a caer”⁶⁴ O como en el caso de Don Max, su hijo después del desastre entro en depresión y no pudo rendir bien el colegio: “el mayorcito estaba muy deprimido no sabía qué hacer así se quedó dos años ahora ya ha vuelto [al colegio]. No ha dejado pero ya no podía, no estaba rindiendo ha bajado esos dos años pero ahora ya lo está recuperando. Eso es satisfacción para mí”⁶⁵. Los niños y adolescentes representan una población más vulnerable, enfrentar desastres los hace aún más vulnerable. Es importante tomar en cuenta los traumas que también han vivido esta población y reforzar su entorno para que puedan afrontarlo.

- Fuente laboral afectada: Es otro aspecto de gran importancia en la pérdida de un damnificado. En el área afectada, existían negocios que pertenecían a los afectados, incluso en algunos casos ubicados en sus mismas viviendas, haciendo que su pérdida sea aún mayor. Ya que afectó a nivel laboral y todo el capital invertido en él. Pérdidas que no fueron compensadas. Que afectaron sus ingresos y una vez sucedido el deslizamiento tuvieron que empezar de nuevo o en su defecto buscar una nueva fuente laboral.

Don Jacinto es uno de ellos, que, tras el deslizamiento, su negocio se vio seriamente afectado. Don Jacinto tenía un taller en su casa de artesanías, serigrafías y costura. El megadeslizamiento lo dejó sin nada. Las maquinarias terminaron destruidas al igual que el

⁶³ Doña Sofía Q., entrevista personal, 11 de noviembre, 2014

⁶⁴ Doña Martha, entrevista personal, 21 de mayo, 2014

⁶⁵ Don Max, entrevista personal. 11 de noviembre, 2014

material de trabajo. Hoy logró instalar un pequeño espacio en el albergue para poder continuar trabajando. Consiguió una máquina de coser gracias a una donación y fue en su mismo módulo donde realiza sus trabajos. Lastimosamente el espacio era limitado, argumentaba que: “No tengo espacio [para trabajar], tranquilidad no tengo, no hay caso. No es lo mismo, estamos así apretados, se necesita siempre espacio. Un taller.”⁶⁶

La falta de espacio impedía que don Jacinto desarrolle su actividad libremente, lo que limitaba su trabajo y la posibilidad a la vez de obtener más ingresos. Don Jacinto rechazó las soluciones habitacionales de El Alto debido a que los gastos en transporte serían muy altos y no obtendría ganancia. Las dificultades por las que tuvo que pasar., buscar un espacio donde mantener su taller, trabajar en un espacio más reducido, perder su material de trabajo, etc. Son sin duda situaciones que no esperaba enfrentar. Pero él no es el único, Doña Adela del albergue Zenobio López 1, solía vender humintas antes del deslizamiento, pero una vez que el evento se desató perdió su trabajo. El horno donde solía hacer humintas se destrozó y ya no pudo continuar vendiendo. Hasta el momento doña Adela no retomó su labor, tuvo algunos trabajos eventuales como ayudante de cocina, pero finalmente decidió jubilarse. Ella cuenta que: "Vendía humintas, cocinaba yo, tenía mi horno ahí me hacía y salía a vender con mi hermana más. Mas he trabajado en casa, siempre he trabajado ahora estoy mal pues ya no puedo trabajar". Doña Adela asegura que todo el estrés provocado por el megadeslizamiento hizo que deje de trabajar, cuando ella entró al albergue se enfermó de los nervios y desde entonces toma medicamentos para controlar su presión.

Ella es una persona de la tercera edad, vive sola en el albergue y todo el proceso de vivir dentro el albergue lo ha enfrentado sola. A su edad trabajar y recuperarse del desastre es aún más costoso a diferencia de alguien más joven que cuenta con algún apoyo. El estrés se apodero de ella y sin mucho que hacer ahora cuida su salud. Volver a trabajar es una opción lejana, con tantos años de trabajo, lo único que ella quiere es descansar. El deslizamiento la ha dejado agotada, sin embargo volver un día a su zona no ha dejado de ser un sueño.

Otro ejemplo de cómo el megadeslizamiento afectó a las familias en sus actividades laborales es don Luis. Don Luis trabajó desde muy joven como albañil. Su trabajo lo realizaba en la zona afectada, cuando sucedió el deslizamiento, no pudo continuar su labor ya que trabajaba en el sector y después del desastre ya no quedaba nada. Don Luis cuenta que: “Cuando ya el desastre ha pasado ya no estoy trabajando [de albañil]. Ya no me contrata nadie, ya nadie me conoce de ese lado pero, ahora todo está derrumbado. Ya no me conocen aquí, ya no.”⁶⁷

Don Luis no pudo continuar trabajando como albañil, pero hace un año atrás empezó a recolectar papeles, plásticos y nylones para después venderlos. Sin bien el megadeslizamiento

⁶⁶ Don Jacinto, entrevista personal 25 de mayo, 2014

⁶⁷ Don Luis, entrevista personal, 3 de septiembre, 2014

lo perjudicó en su trabajo, don Luis se abrió paso y desarrolló una nueva actividad. La respuesta de los damnificados a la pérdida de su trabajo varía. Hay quienes a pesar de todo lo perdido lograron continuar con su oficio, como don Jacinto que a pesar de los inconvenientes sigue ejerciendo. Otros en cambio, no lograron reponerse y como doña Adela decidieron dejar de trabajar o como don Luis que tuvo que buscar otras fuentes laborales que le permitiesen subsistir y eso implica muchas veces tener trabajos temporales esto principalmente porque con el deslizamiento su trabajo se vio afectado y desde entonces no pudieron retomarlo.

Todas estas dificultades por las cuales atraviesa un damnificado después del deslizamiento, son necesarios para reforzar su condición. Su nueva situación le permite visualizar la realidad en la que se encuentra y el motivo por el cual debe encontrar una solución. La lucha empieza ahí, con las pérdidas ocasionadas por el deslizamiento y la búsqueda de una salida, una solución que permita recuperar algo de lo que se ha perdido. Y ello solo puede ser posible si el damnificado adopta su condición como propia.

2. CONSOLIDARSE COMO DAMNIFICADO

Toda esta nueva realidad que enfrenta el afectado, permite constituirse como damnificado dentro los albergues. adopta e interioriza esta nueva condición en base a lo que ha sufrido y lo que va a experimentar al interior del albergue. La alcaldía clasificó a los damnificados desde su condición de tenencia de la vivienda para poder identificarlos y que entre damnificados también puedan identificarse. Los damnificados internalizaron su condición durante desde que paso él desastre. Llegaron a estar conscientes de su situación a un nivel muy profundo. Ha sido un evento que ha marcado sus vidas. La vida de estas familias gira en torno al desastre, al deslizamiento y en lo que han perdido. Ellos aprovechaban cualquier situación dentro su vida diaria para hablar del desastre, para contar lo que han vivido y lo que han sufrido. La oficina del encargado, por ejemplo, era el lugar donde los que lo habitaban fueran a sentarse y contar sus problemas.

Pero el damnificado no solo habla de su condición, no solo se observa a sí mismo. Sino su mirada se dirige a la vez al resto de los albergados o damnificados. Cada damnificado tiene distintas características y distintas miradas sobre sí mismos y los otros afectados. En general es una persona que ha sufrido algún daño que lo afecte a nivel físico, emocional o material. Son una población muy diversa. Tuvieron que adaptarse a una nueva forma de vida. Un proceso que hizo que también su forma de pensar y actuar cambie. Se consolidaron como damnificados no solo por perder su casa, fue una pérdida que afecto sus vidas en distintos niveles (personal, social, económico, educativo, laboral, etc.) A partir de entonces, los afectados fueron aprendiendo a vivir como damnificados, dentro de los albergues en convivencia con otros afectados.

El proceso de consolidación y adaptación de un nuevo espacio con diferentes personas, bajo

normas y reglamentos, resulta bastante estresante. Existe toda una dinámica para que un damnificado se acomode a su nueva realidad y forma de vida al interior de un albergue. Proceso que pasa por distintos momentos que consideramos importante en la transición del afectado y que sin ellas no podría lograrlo. Considerando ello, el primer momento que un damnificado debe atravesar en su consolidación es las redes sociales de su entorno:

➤ **PRIMER MOMENTO REDES SOCIALES:** Con el desastre uno de las pocas cosas que se pudo recuperar fue los lazos entre vecinos. El momento del desastre las personas recurrieron a vecinos del mismo sector que pudieran ayudarlos no solo a recuperar bienes sino a buscar una solución. Para muchos damnificados recurrir a vecinos, les dio más seguridad. Como el caso de doña Adela, quien al ser de la tercera edad recurrió a sus vecinos y familiares para que pudiesen apoyarla: “mis compadres me han llevado al colegio [después del deslizamiento], ahí están diciendo hemos ido. El domingo recién al día siguiente he ido a sacar mis cosas. Con mi sobrino me he hecho ayudar, él ha sacado, yo [sola] pues que iba a poder...”⁶⁸.

Sin embargo, si bien muchos lograron mantener sus relaciones sociales en otros casos eso no sucedió y eso implicó construir nuevas relaciones o permanecer solo. Quizás dentro la consolidación de ser damnificado, se puede ubicar la creación de alianzas como un primer paso. Ya que el relacionarse permitió informarse, actuar y pensar mejor, junto con otras personas que estaban pasando por lo mismo. Don Jacinto se apoyó en otros vecinos de su zona para conseguir la solución que buscaban, un terreno en Taipijahauira: “Las soluciones del gobierno son lejos, no tenemos solución. Nosotros queremos la reubicación al mismo tratamiento de Pampahasi, junto a otros afectados del albergue estamos pidiendo. Somos 8, todos de Valle de las Flores”⁶⁹. Organizarse permitía buscar metas en común, involucrarse en lo que pasaba y obtener quizás mejores soluciones.

Por el otro lado, estaban las familias o personas que no generaban alianzas o redes con otros damnificados, lo que a la larga produjo problemas por la falta de información, desconfianza en sus dirigentes e incluso la sensación de soledad. Doña Sofía, madre soltera, atendía la tienda del Zenobio López 2. Tenía algunos problemas con otras albergadas con las que no se llevaba bien y nunca se relacionó del todo con los otros afectados: “yo era al principio la única de Callapa y me aislaba de todos porque todos tenían grupos, según por zonas”⁷⁰. El sentirse no parte de algo dificultó su vida dentro los albergues, hizo que se cerrase más a los otros, siendo más difícil apoyarse en otros.

La desinformación es otro problema relacionado a la falta de alianzas y redes al interior de albergues. La información sobre temas importantes al interior de un albergue no solo se hablan

⁶⁸ Doña Adela, entrevista personal, 18 de agosto, 2014

⁶⁹ Don Jacinto, entrevista personal 25 de mayo, 2014

⁷⁰ Extracto diario de campo 15-01-14hrs 10

en asambleas sino también se trata y comunica entre albergados, Si un afectado, no participa de ellos, no tiene a quien recurrir o con quien contrastar o comparar la información que ingresa, No tendrá muchas opciones y su percepción y capacidad de decisión se vera limitada. Una situación bastante común en los albergues, donde varios afectados se vieron afectados a la hora de registrarse para las soluciones habitacionales en El Alto, porque no estaban bien informados y el dirigente no era una fuente confiable, lo que producía mas desconfianza y desapego a alianzas. Don Orlando fue uno de ellos, un damnificado el Zenobio Lopez 1, quien realizó tarde su registro: “...no pudimos registrarnos porque el dirigente Julio Choque no nos informó y nos dijo que tendrían otras soluciones o buscarían otras soluciones”⁷¹

De ahí la importancia de establecer buenas relaciones con sus allegados. Porque una buena consolidación de redes permite fluir e intercambiar no solo información sino también sentimientos, ideas y sugerencias en bien de todos. Caso contrario, sobrellevar la vida al interior de los albergues puede ser más complicada. La sensación de falta de apoyo, no saber a quien recurrir, la desconfianza o seguridad al interior del albergue pueden ser algunas de esas dificultades.

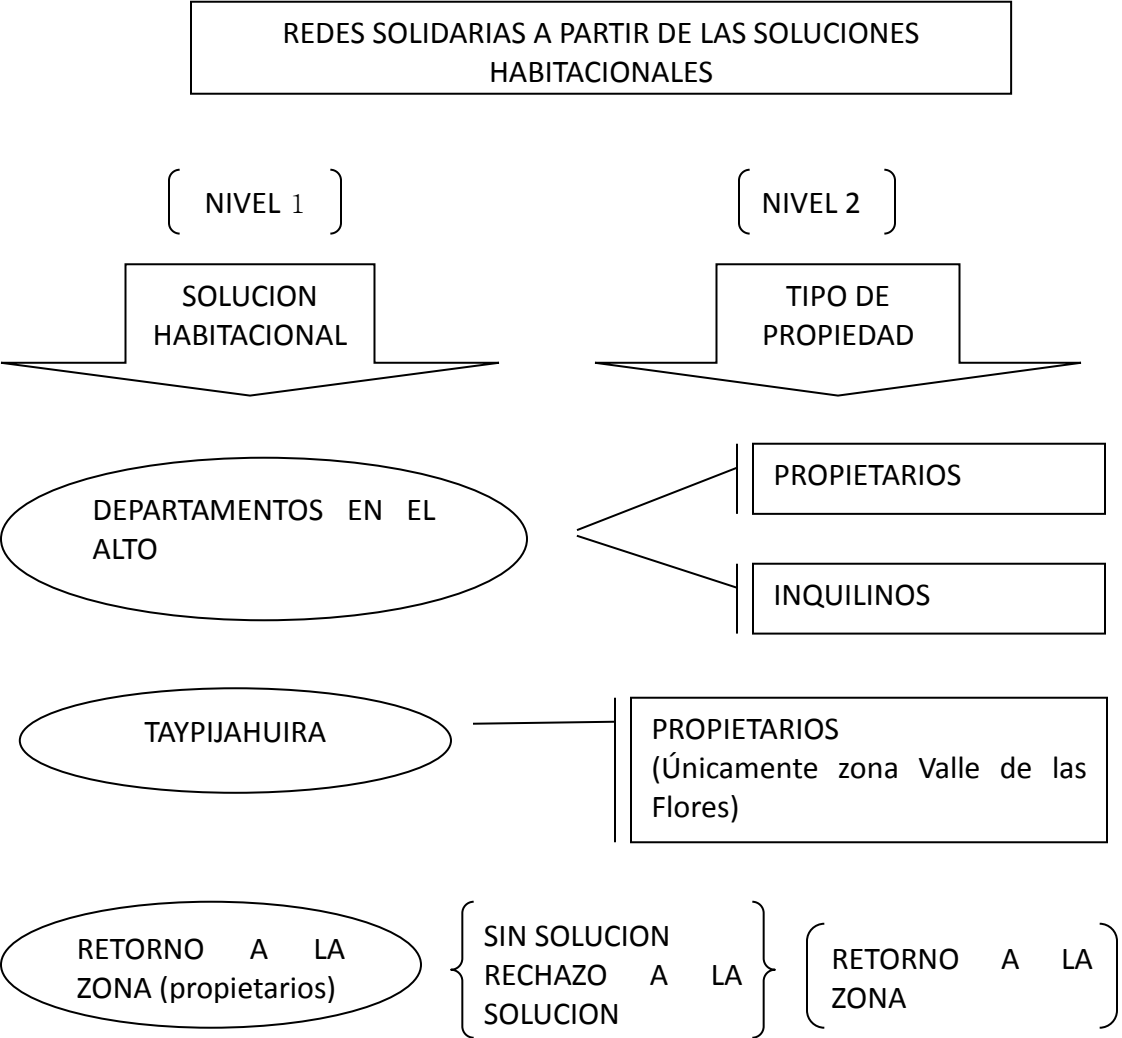
Además es importante recordar que para que un damnificado pueda ser registrado no solo debía presentar documentos, sino la palabra de sus vecinos o presidente de zona que confirme que esa persona o familia vivía en el lugar. Don René explico el proceso: “al momento que estabas entrando al [albergue] Villegas, estabas entrando, tú tenías que hacerte registrar (...) después por los vecinos del frente, derecha, izquierda. Ellos han dado certificación de que verdaderamente vivías ahí.”⁷². De esta manera las autoridades podían establecer con más seguridad quienes realmente eran los afectados. Siendo así también las redes sociales de vital importancia desde un inicio en todo el proceso vivido por los damnificados.

Finalmente las redes solidarias establecidas por Riveros (red egocéntrica y exocéntrica) permiten entender cómo se alianzan los afectados en torno al deslizamiento, relacionado con su condición de propiedad. En el caso particular del megadeslizamiento. Se presencia las redes egocéntrica y exocéntrica, pero en niveles. Esto, porque las redes no solo responden a la relación con el tipo de propiedad sino también con el tipo de solución habitacional recibida. En el siguiente esquema de muestran las soluciones y redes, dividido en dos niveles. El primer nivel engloba las soluciones habitacionales junto a los beneficiados. Mientras que el segundo nivel, abarca las redes que se conformaron entorno a esa solución.

En el primer caso, se encuentran las soluciones otorgadas en la ciudad de El Alto (departamentos) los beneficiados fueron tanto propietarios como inquilinos, la diferencia esta

⁷² Don René, entrevista personal, 27 de julio, 2014

en los requisitos exigidos. Tanto para propietarios como inquilinos los requisitos para la obtención del beneficio fueron distinta (Ver Cap. V) así las redes se separan de acuerdo a ello, es decir propietarios vs inquilino (red egocéntrica y red exocéntrica). En el segundo caso, es mas particular aun, fue una solución obtenida, previa organización de un grupo específico. Fue un beneficio destinado a propietarios y únicamente a un grupo de vecinos de la zona Valle de las Flores (Ver. Cap. V). Esta red es egocéntrica pero a un nivel más exclusivo, debido a que fue limitado a un número de damnificados, que se organizó por iniciativa propia, con el fin de obtener una solución específica. Finalmente el tercer caso se trata de una red más débil, ya que, se trata de propietarios que no consiguieron una solución o la rechazaron. Esta población al no establecer un alguna alianza fue mas vulnerable, y opto por retornar a la zona, como otros damnificados lo hicieron, es ahí recién que se conforma una red. Para tratar de asentarse nuevamente y conseguir sus derechos sobre la zona.



Elaboracion propia

➤ **SEGUNDO MOMENTO LA IDEA DE COMPARTIR:** En este trayecto las familias que pasaban a vivir a albergues no solo debieron recurrir a la ayuda de vecinos sino que debieron ser capaces de adaptarse a vivir con todo tipo de personas. Para algunos albergados no fue muy complicado: “Nos hemos acostumbrado poco a poco con la otra gente, a compartir con los vecinos de ahí, no tenía problemas”⁷³. Sin embargo no todas las personas se adaptan igual. La idea de compartir espacios privados no son fáciles de aceptar y producen roces entre albergados:

A un principio yo compartía con una viejita, viejita ya estaba doña Manuela, (...) mala era, me quería botar, un día que yo me he salido había estado con su hija y ellas habían sacado mis cosas afuera, me decían que me vaya, yo decía me voy a ir, pero la encargada, la lic. Mónica me ha dicho para que te vas a ir, no te pueden botar, quienes son ellas para botarte, ni que fueran dueñas.⁷⁴

La falta de espacio en los albergues debido al gran número de familias afectadas, provocó que un espacio sea compartido por varias familias. Siendo un gran golpe, las familias tuvieron que adaptarse al hecho de compartir espacios, cuando antes no lo hacían.

Dentro la vida de un damnificado está el adaptarse a nuevas circunstancias que salen de la vida cotidiana que vivían antes del desastre. Para los afectados del megadeslizamiento, el compartir fue otra de las fases fundamentales en su consolidación de damnificado. En el transcurso, tendrían que aprender a convivir con esta idea. Ya sea espacios, servicios o situaciones de la vida diaria. Los albergados desde un inicio tuvieron que asimilar estos cambios sustanciales en sus vidas y las de sus familias. Desde el ingreso de las familias afectadas a los albergues, el compartir se presentó inmediatamente, el gran número de damnificados hizo que varias familias ocuparan un mismo espacio, dejando a un lado la privacidad y adaptándose a las nuevas situaciones: Don Max un afectado de la zona Valle de las Flores sector B cuenta cómo fue su pasar de un albergue a otro:

En una sala grande estábamos [en el albergue Ciudad de Niño], cada esquina familias. Digamos mi familia en una esquina, al medio otra familia, en la esquina [otra] otra [familia], así sucesivamente. Ya después nos han cambiado a otro cuartito más pequeño (...) desoyes de eso ya también lo han cerrado [el albergue] y nos han vuelto a traer, nos hemos venido a esta a posta sanitaria de ahí al albergue nos han llevado, en mayo de 2012 [al Zenobio López 1]⁷⁵

Son pocas las familias que no han tenido que trasladarse de un albergue a otro, una gran mayoría se ha enfrentado a este proceso constantemente. Poniendo a prueba su capacidad de

⁷³ Dona Ana, entrevista personal, 12 de noviembre, 2014

⁷⁴ Dona Adela, entrevista personal, 18 de agosto, 2014

⁷⁵ Don Max, entrevista personal, 11 de noviembre, 2014

adaptación a nuevos espacios y nuevas personas. Ningún albergue es igual a otro. El compartir fue realmente un reto para las familias, no solo por los espacios de uso común sino también en algunos momentos puso en peligro su privacidad y espacio personal

➤ **TERCER MOMENTO LAS DONACIONES Y LA IGUALDAD:** Inevitablemente surge otro momento clave que es parte de la vida de un damnificado: las donaciones y la igualdad. A un inicio del deslizamiento un gran número de instituciones y personas particulares hicieron llegar ayuda de todo tipo a los albergues. Desde donaciones de ropa, enseres, comida hasta talleres de capacitación. Las donaciones fue otra parte de este proceso que tuvieron que vivir los damnificados. El perder lo que tenía los dejó en muchos casos con nada más que lo traían puesto “Paraditos hemos salido, no teníamos ropa, nada hemos ni ropa ni nada.”⁷⁶ Lo hayan querido o no las donaciones permitió llenar en algo ese vacío de haberse quedado sin nada. Y ya sea para ellos o sus hijos, las donaciones y ayuda recibida fue muy útil.

Con el tiempo las donaciones fueron disminuyendo sin embargo nunca desaparecieron del todo. De manera que en la vida de los damnificados irremediamente este tipo de colaboración externa estaba íntimamente entrelazada con su nueva realidad. Lo que de alguna manera llegó a generar en algunos albergados nuevas ideas en torno a las donaciones: La idea de lo gratis. Se esperaba de hecho que si una institución, organización, etc., prestaba algún tipo de servicio a la población albergada, esta lo hacia pensando en ayudar a la mayoría de la población y segundo lo haria de forma gratuita. Campañas de salud, educación, capacitación, etc. Han llegado a los albergues para informar, dotar de insumos, consultas y tratamientos médicos gratuitos, generando en algunos damnificados la idea de que ellos en su condición de damnificados deben recibir las cosas gratis.

Una ocasión uno de los damnificados del Zenobio López 2, Don Javier me pidió que organizara una charla de educación sexual con los jóvenes del albergue. Su sugerencia para conseguir material fue que vaya a las instituciones a pedir material y demás recalando que se trataba de damnificados, así conseguiría las cosas de forma rápida y gratuita. Don Javier dijo: "Cuando vaya [a pedir algún tipo de colaboración a las instituciones] diga que es para los damnificados, así será gratis. Siempre que vaya diga eso, todo con damnificados, para que le den rápido también"⁷⁷ Lastimosamente este tipos de ideas tienen un alto costo, ya que puede generar dependencia en los damnificados, a refugiarse en su condición para conseguir cosas de la manera más fácil. Cuando lo que se busca es una población que se reinserte a la sociedad a partir de sus propios medios.

El otro elemento ligado al de compartir y al de donaciones es la igualdad. En la alcaldía se maneja mucho la idea de que dentro los albergues ningún damnificado es más que otro, el trato

⁷⁶ Doña Sofia Q., entrevista personal, 11 de noviembre, 2014

⁷⁷ Extracto diario de campo 24/01/2014

que tuvieron con los albergados fue por igual "no hay damnificados de segunda"⁷⁸ lo que significa que en cualquier circunstancia dentro la dinámica de vida de las familias albergadas, ninguno debería verse más beneficiado que el otro. Lo que involucra a su vez que cualquier ayuda que ingrese a los albergues debe ser para todos, o por lo menos a la población que este destinada. Caso contrario se genera susceptibilidad entre damnificados e incluso entre albergues. Las opiniones sobre igualdad entre albergados difería: "...siempre había gente que mas quería. Digamos, ellos nomás eran más damnificados. Pero yo tranquilo, no me quejo del albergue. Siempre la alcaldía nos atendido bien no me quejo de esa parte"⁷⁹.

Mientras que por otro lado había quienes sentían la diferencia del trato igualitario no solo estaba dirigido a ellos, sino hacia su albergue en relación a otros Sandra una joven madre que obtuvo solución habitacional en El Alto, considera que el trato no fue igualitario y que hubo albergues que tuvieron más preferencia:

De la alcaldía de nosotros siempre se ha olvidado [del albergue] Villa Salome, no llegaba mucho mas siempre era Zenobio López 1 y 2. La mitad de la zona se ha bajado ahí, siempre había reuniones ahí. Entonces no ha sido muy bueno para Villa Salome, no llegaba mucha ayuda.⁸⁰

Este tipo de quejas de los damnificados, era bastante común, quejándose de recibir menos que otros albergues. En el documento de sistematización⁸¹ elaborado por la alcaldía después del cierre de los albergues, se realizaron distintos cuadros, donde se muestra toda la ayuda recibida y que albergues se beneficiaron de ella. Si bien algunos albergues recibieron mas ayuda que otros, la diferencia no es realmente grande. Y se trata de albergues con menor población. Entonces se por un lado puede ser susceptibilidad generada por parte de los afectados, quienes buscan beneficiarse de toda ayuda posible. O los documentos oficiales solo muestran las donaciones más importantes.

➤ **CUARTO MOMENTO RECONOCER AL OTRO:** La consolidación de una persona como damnificado no termina solo en adaptarse al compartir o aceptar donaciones. Existen una fusión es todos los aspectos mencionados que hace que un damnificado pueda llevar una vida más tranquila al interior de un albergue. Lo cual tiene que ver con aceptar al otro. Para que los demás elementos tengan sentido, es importante la aceptación de la condición de afectado del otro. El reconocer al otro permite desarrollarse mejor dentro el albergue. Desde un inicio el registro ayudó a identificar a los verdaderos afectados de quienes solo buscaban sacar provecho de la situación. Las depuraciones se hicieron cargo de ello. Sin embargo, el reconocimiento del otro no solo pasa por un proceso entre la institución y las

⁷⁸ Expresión que utilizan los funcionarios de la UBS para hacer referencia de que el trato a los damnificados es igual para todos

⁷⁹ Don Max, entrevista personal, 11 de noviembre, 2014

⁸⁰ Sandra, entrevista personal, 12 de noviembre, 2014

⁸¹ Gestión y administración de albergues municipales de emergencia, Megadeslizamiento, febrero 2011.

personas sino entre los mismos afectados.

Un damnificado acepta a otro como tal en base a lo que se vivió producto del desastre. Desde la pérdida de su vivienda, pasando por el registro de damnificados, hasta el tipo de solución obtenida. Un damnificado dejara de considerar al otro afectado como su par si considera que la persona si no cumple con alguna de estas condiciones. De manera que si piensa que alguien no debería ser considerado como tal, no dudara en hacer conocer su punto de vista. Acusaciones de este tipo llegaban a los encargados de albergue. Acusando a otros albergados de no ser damnificados porque son personas que tienen propiedades en otros lugares o que se trata de personas que ingresaron a las listas y registro con ayuda de los dirigentes y fueron ellos quienes recibieron las soluciones habitacionales.

En una ocasión en la oficina del encargado de albergue una damnificada llamada Wendi albergada en el Zenobio López 2, en una conversación con la entonces encargada del albergue sobre las soluciones, expresó su descontento con respecto a una familia que consideraba que no merecía recibir una solución. Ya que consistía de una familia que desde su perspectiva no debía ser considerada como damnificada, ya que la señora tendría un terreno en otro lado. Wendi comentó que: "No es justo que negocie la señora teniendo, que sea para quienes no tienen nada".⁸² En la perspectiva de Wendi un damnificado es quien había perdido lo que tenía y no tenía otras opciones. Por lo mismo que esta familia pudiese tener algún terreno era injusto ya que la solución habitacional que estaban recibiendo podría ser para una familia que realmente lo necesitase. Sin embargo la encargada no podría hacer mucho por ella, ya que su queja no se basaba en evidencias sino es comentarios que surgieron entre los mismos damnificados, motivo que no era suficiente para quitarle el beneficio que ya había recibido. Y al igual que esta situación en particular a la oficina de los encargados han llegado más quejas de ese tipo. Casi siempre bajo el rotulo de: "verdaderamente hemos perdido nosotros"⁸³.

Entonces, se puede decir que desde la perspectiva de un damnificado para aceptar a otro damnificado como tal, este individuo debe estar en similares condiciones que las de él. Y, que no puede beneficiarse a costa de las personas que realmente sufrieron del desastre y perdieron todo lo que tenían. Todo esto, apoyándose a su vez en las tres primicias anteriores: redes sociales, para el apoyo entre damnificados; compartir para la buena convivencia y la igualdad para evitar situaciones de conflicto que podría afectar los dos anteriores, donde la mejor manera de demostrar esa igualdad será la entrega de donaciones u otros lo mas similar posible entre los albergados. Si todo ello se hace posible, el aceptar y reconocer al otro como su par será una tarea más fácil.

⁸² Extracto de diario de campo. 31/10/2014

⁸³ Extracto diario de campo 19/11/2013 comentario de una damnificada hacia un funcionario municipal quejándose de otras personas que no consideraba damnificados

3. VIVIR EN ALBERGUES

El deslizamiento y el ingreso de los damnificados a los albergues significó grandes cambios en la vida de los mismos hasta entonces. Como se vio, afectó en distintos ámbitos dejando al agraviado más vulnerable aun. Es así, que, una vez que un damnificado ingresa al albergue su realidad termina de establecerse. Toda la vida en sus casas, el espacio, la privacidad, la comodidad, la independencia de hacer y deshacer desaparece. Su condición de damnificado empieza a fortalecerse y es a través de la vida social al interior de los albergues donde la interiorizan.

La vida al interior de los albergues es compleja. Está compuesta por una serie de elementos que le dan forma y sentido. No solo se constituye en un refugio para los afectados, sino es un espacio de interacción, consenso y con un fin en común: conseguir algún tipo de resarcimiento por su pérdida. El interior del albergue funciona gracias a quienes lo habitan, al igual que una comunidad o ciudad, esta se rige por derechos, normas y obligaciones establecidas por su población albergada. Donde existe una organización y una jerarquía establecida. Y poder así, llevar una mejor convivencia.

Este proceso implica mucho trabajo por parte de los afectados, existe una serie de etapas que han caracterizado y formado lo que son los albergues. Basado en el trabajo de campo llevado a cabo se puede establecer 4 principales etapas que constituyeron lo que fue la vida social en los albergues. A continuación desarrollamos cada una.

- **PRIMERA ETAPA:** Esta etapa puede ser vista como un período de adaptación. Lo primero a adaptarse es a la falta de espacio, el hacinamiento y vivir en un módulo de 6x4 metros. Lo que trae como resultado aceptar el hecho de que la privacidad casi no existe y el compartir y convivir con otras personas ajenas a la familia se vuelve en el diario vivir. El módulo es el único refugio que tiene el afectado contra el mundo exterior. Y ni siquiera ese módulo llega a ser privado, debido que está constituido por un único ambiente en el que toda la familia tendrán que vivir. El hacinamiento se deja ver dentro de los módulos y hasta hablar de privacidad parece un tanto absurdo: “incomodo es pues mira aquí taqueado, no hay caso de recibir ni una visita, un catrecito nomas. No es como nuestra casa, pucha ay! En nuestra casa pucha amplio, bien”⁸⁴

La primera etapa se centra en ello, en aceptar y adaptarse a los nuevos cambios. En comprender que lo privado y público se llegan a confundir y que todo alrededor se vuelve de uso común. El convivir es parte de esa nueva dinámica de vida entre albergados. Ellos comparten servicios de luz y agua, el uso de instalaciones de aseo, los espacios comunes fuera de sus módulos e incluso si se lleva a cabo una actividad de alguna naturaleza debe estar

⁸⁴ Don Luis, entrevista personal, 3 de septiembre, 2014

dirigidas a todos los damnificados o un grupo de edad específico (niños, jóvenes o personas de la tercera edad), para evitar molestias entre ellos. El cohabitar con el resto de las familias involucró aprender a compartir, organizarse, respetar, etc. a todos los demás. Se trata de un aspecto básico en la vida de un damnificado, vital para poder llevar a cabo una vida más tranquila dentro de los albergues. Y más importante aun para su consolidación como damnificado.

Todo ello es importante para evitar conflictos, en un espacio tan reducido como el albergue una tarea tan sencilla puede tornarse en una misión imposible. Por ello, muchas veces el convivir resulta de mucho trabajo y ha llegado a generar susceptibilidades. Más aun cuando una familia ha pasado de un albergue a otro. Los constantes cambios generan estrés y resulta un proceso cansador para las familias. Además de no llegar a establecer relaciones con los demás.

Mi hijita ella se agarraba. En el arriba en el Artemio, he vivido en el Pampahasi con ellos la gente tiene asco, como ella es peleadorcita, toda situación nos hemos sacado. Una señora, se han agarrado también, con su hija [de la señora] se ha agarrado, su esposo también había sido medio borrachito quería pegarme también quería saltarme yo también, *edúquese a su hija* me ha dicho *no sabes educar*. Pero ella es enfermita de su mente, de eso, yo también llorando también. Ese Jacha Uru me han ayudado tienen doctores yo les avisado [ahí] donde pasaba sus sesiones [Daniela], ahora ya no ido porque no hay caso dejar las cosas. Ellos me han dicho como te vas a saltar, vos también como madre tienes que defender a tu hija, Así problemas han sido con estito.⁸⁵

En el caso de doña Sofía Q, pasar de un albergue a otro fue un calvario, sobre todo por su hija. Tuvo peleas y situaciones en las que tuvo que enfrentarse por la enfermedad de su hija. Situaciones que si bien podría pasarle en cualquier lugar, en el albergue se tornan más intensas por la falta de un espacio mas privado y todo el estrés que significa vivir en espacios reducidos. Los conflictos y la falta de relacionamiento con otros albergados puede perjudicar a la hora de conformar alianzas y redes.

- **SEGUNDA ETAPA:** Se centra en la organización y funcionamiento del albergue. Dentro la primera etapa, lo que se hace es reunir las condiciones necesarias para que se desarrolle la segunda fase. Una vez que el damnificado se adapta a su nueva realidad, es más capaz de organizarla. La organización permite que cada albergue se desarrolle adecuadamente en bien de toda su población. Una etapa en la que un damnificado puede tornarse menos vulnerable o todo lo contrario, Todo dependerá de cómo actúe y se organice el colectivo y la visión que se construye a su interior. Esta etapa es la más amplia, en ella se presentan ciertos componentes muy propios de la vida al interior del albergue.

El primero la conformación de un reglamento interno, establecido por toda la población,

⁸⁵ Doña Sofia Q., entrevista personal, 11 de noviembre, 2014

dirigentes del albergue y algún responsable de la alcaldía como el encargado. El cual contenía derechos, obligaciones, prohibiciones y sanciones. Tanto el albergue Zenobio López 1 y como Zenobio López 2, contaban con su reglamentación. Cada uno contaba con similitudes y diferencias pero en general lo que se buscaba es mantener el orden, limpieza y respeto para una buena convivencia. Caso contrario se aplicarían sanciones, establecidas por los mismos albergados.

El Reglamento del Zenobio López 1 (ver anexo nro. 6) presentaba obligaciones, prohibiciones y sanciones. Estaba armado de manera más sencilla y concluía con la firma del representante del albergue. El reglamento del Zenobio López 2 (ver anexo nro. 6) presentaba una estructura más elaborada. Al igual que el primero se hablaba de obligaciones, prohibiciones y sanciones con la única excepción de un derecho. El mismo estaba firmado por un representante de las familias, otro de Sumaj Huasi y un encargado del albergue. Comparando ambos documentos, las similitudes encontradas están relacionadas con la limpieza y uso de servicios, en cuanto a obligaciones. Sobre prohibiciones se hace referencia a los servicios básicos, en el siguiente cuadro se observa más detalladamente:

CUADRO COMPARATIVO DE NORMAS ENTRE ALBERGUES

SIMILITUDES	
ZENOBIO LOPEZ 1	ZENOBIO LOPEZ 2
OBLIGACIONES	
Es responsabilidad de todas las familias	Mantener limpio el albergue municipal mantener limpio el albergue
El tiempo de uso máximo de la ducha es de El uso de las duchas debe ser máximo de 15 minutos. Es obligatorio limpiar las duchas luego de usarlas	El uso de las duchas debe ser máximo de 15 minutos. Limpiar las duchas luego de utilizarlas
PROHIBICIONES	
Está prohibido el derroche de agua de energía	No derrochar el agua del albergue Eléctrica
No se debe echar basura fuera de los contenedores y recipientes dispuestos para	Colocar la basura en contenedores

Fuente: elaboración propia

Si bien se estableció una reglamentación, esta no aseguraba su cumplimiento total. Y de ahí es donde surgen los problemas y conflictos en torno a la convivencia, problemas que se

relacionan y que dificultan en ocasiones llevar una vida más tranquila.

Con el reglamento establecido, el cumplimiento del mismo debe ser asegurado por su población. Las asambleas han jugado un papel importante en esta tarea. Constituyéndose como un segundo componente al interior de los albergues. Gracias a las asambleas se podía intervenir ante los problemas y conflictos suscitados. Y realmente fueron de ayuda. Las asambleas se llevaban a cabo en espacios aptos, con la presencia del dirigente, el encargado y la población. El clima en las asambleas era calmado, se exponía los puntos a tratar y se trataba de escuchar la opinión de todos. Las asambleas tenían gran importancia ya que en ellas se establecía los derechos y obligaciones. Se trataban los problemas y conflictos entre albergados, además la consulta sobre otros temas, como talleres, alguna donación y en general sobre alguna actividad que se iba a realizar.

En general las asambleas trataban temas ordinarios y comunes del albergue. Pero hubo ocasiones en las cuales se trataron temas más delicados, que llevaron incluso a la expulsión de miembros del albergue. Siendo las medidas más extremas que se tomaron. Ello cuando el acusado infringía de manera repetida y/o significaba un riesgo para otros albergados.

Un caso conocido fue el de doña Elisabeth, ella vivía en el albergue Zenobio López 1. Sin embargo, el resto de la población se quejaba de ella, acusándola de tratar mal a las personas. Se trató de un caso de discriminación por parte de doña Elisabeth a algunos albergados, el problema fue tan persistente que finalmente la población decidió expulsarla a ella y a su familia. Doña Elisabeth fue trasladada al albergue Zenobio López 2, fue recibida y se comprometió a cambiar. Ella sabía que si no cambiaba de actitud podría haber sido también expulsada del Zenobio 2 y ahí si ya no hubiera tenido albergue al cual recurrir.

Las expulsiones son acciones que se toman en casos extremos y después de un análisis profundo de la situación por parte de la población. Es uno de los momentos en los cuales realmente se observa trabajar conjuntamente a los damnificados por buscar una solución. Un problema que tuvo lugar mucho tiempo fue el caso del Señor Rivas. Don Rivas junto a su esposa e hijos ingresaron al Zenobio López 2 el 2013 después de que albergue Villa Salomé cerrara. La familia fue reubicada al Zenobio 2 y los problemas no tardaron en hacerse notar. Don Rivas tenía problemas con la bebida y comportamientos inadecuados dentro el albergue. Se recurrió a la asamblea para intervenir y decidir que se haría. La asamblea determinó hacer firmar un compromiso de buena conducta a don Rivas. Sin embargo, las cosas no cambiaron, siguió teniendo problemas con los demás albergados. Finalmente la población decidió expulsarlo. Su esposa e hijos, sin embargo, no fueron retirados. Aun así se comentaba que la esposa de don Rivas seguía permitiendo su entrada al albergue por las noches a escondidas de la población. Finalmente toda la familia desalojo el albergue por que al no tener solución habitacional era cuestión de tiempo de tuvieran que retirarse del albergue.

Los albergados si bien discutían y tenían sus diferencias solo en casos extremos recurrían a la expulsión, antes de ello trataban de lograr consenso y soluciones donde nadie salga afectado. En las asambleas siempre se trataba de evitar la expulsión porque saben que igual son damnificados y se apoyaban y más si se conocían antes del deslizamiento.

Un tercer componente propio del albergue y de gran importancia en la consolidación del mismo fue la olla común. La cual se estableció en los primeros meses de existencia de los albergues. Gracias a las donaciones, estaban abastecidos con una gran variedad de víveres lo que permitió que las familias pudieran alimentarse sin problemas. La olla común consistía en preparar las comidas con todas esas donaciones de alimentos para todo el albergue, se dividían por grupos y estos se alternaban para cocinar. Este sistema de la olla permitió de las familias se organicen, socialicen y se colaboren entre ellos. Don Max damnificado del albergue Zenobio López 1, relata cómo se organizaba:

Digamos cocinábamos entre cuatro familias ya el almuerzo ya otras cuatro familias la cena. Entonces, ya eso todos tenemos que recoger la carne los víveres todo ya. Teníamos un almacén que la alcaldía estaba a cargo de eso, porque nosotros pedíamos ya racionado ya digamos de 100 personas, el pollo digamos calculábamos y eso lo acabamos, el arroz así nomás era, nos turnábamos entre cuatro familias cocinaban a medio día o en la tarde y dos familias para el desayuno.⁸⁶

Por un tiempo la función de la olla común fue útil y necesaria en el proceso de adaptación de los damnificados. Puesto que les permitía mantenerse organizados. Funcionando más de un año y medio. Hasta que los encargados consideraron retirarlo, el motivo, la inactividad por parte de los albergados. Si bien la olla común motivo a un principio a organizarse y estar en movimiento, con el tiempo terminó siendo motivo de problemas. Ya que recibían el alimento gratis y solo se preocupaban por cocinarlo. De manera, que impedía que los afectados se preocupen por el abastecimiento de los alimentos. Al no preocuparse por comprarlos y si ello se le sumaba que no pagaban los servicios básicos. El afectado no tenía motivos para salir del albergue y hacerse cargo de sus necesidades básicas. Para evitar ello, se otorgó cocinas artesanales a la población albergada. Y se cortó paulatinamente el suministro de alimentos, así ellos tendrían que hacerse cargo de ello.

Un tercer componente fue el uso y pago de servicios. Con la instalación de los albergues, el uso del agua era compartida y la instalación de luz se hizo bajo un solo medidor. Dada la situación que enfrentaban los afectados, el uso de ambos servicios fue gratuito por al menos un año. El primer problema que surge con ello es su uso, sobre todo con el del agua. El uso de lavanderías generaba roces entre albergados por qué no se solía respetar horarios ni se hacía un buen uso lavando aquello que estaba prohibido o exagerando su uso.

Como el uso era gratuito la gente se aprovechaba de ello, y en lugar de ser un beneficio dejó

⁸⁶ Don Max, entrevista personal, 11 de noviembre, 2014

en claro que solo perjudicaba no solo por el abuso de su uso sino porque no ayudaba a los afectados a hacerse cargo de sus gastos. Finalmente se empezó a cobrar por los servicios, haciendo también que las personas albergadas fueran retomando su independencia y haciendo las responsables de sus gastos. Así el pago de servicios empezó a realizarse y con él, surgieron los problemas. En un principio el monto de pago era alto y eso hizo que muchas familias decidieran salirse, desde la perspectiva de don Rene:

"No Pagábamos del agua a un principio un año y más no hemos pagado (...) de ahí hemos pagado como unos 6, 7 meses [cuando estaba en el albergue "Piscina"]. Se ha pagado agua, luz, pero era harto por ejemplo yo me acuerdo luz ha venido 25000 Bs más o menos, agua ha venido 37000 Bs como a un principio estábamos como 150 [personas] se ha dado casi como a 350 así cada uno a mes, por eso mucha gente has visto que, mira el agua das 350, luz das unos 200 son 550. Entonces han dicho: *mira vivir aquí, voy a pagar 550 y vivir en la situación* [en la que se vive dentro los albergues] *y un alquiler voy a pagar 400 pesos prefiero irme a vivir a otra parte* [comentarios de otros damnificados] así se han salido cuando ya han venido con motivos de pago se han salido..."⁸⁷

Los montos a pagar por los servicios de agua y fueron bajando con el tiempo, pero en su momento fue un golpe a los bolsillos de las familias damnificadas que venían sin pagar durante un año, y al tener que hacerlo se molestaron y en algunos casos como relata don René, terminaron yéndose, lo que confirmaría a la vez que ellos querían seguir viviendo quizás sin pagar nada, o sea gratis. Meses antes de cerrar los albergues el pago de servicios no resultaba realmente un problema, pero esta es una situación que variaba según el albergue. En el caso de los albergues Zenobio López 1 y 2 el pago se realizaba de manera igual. El monto total se divide entre el total familias que la habitaban, de manera que el monto a pagar sea igual para todos. Sin embargo, el problema se encontraba en que no todas las familias tienen el mismo número de integrantes y eso hacía que para algunos albergados el cobro sea injusto bajo la justificación de que al ser una familia poco numerosa o vivir solos no utilizaban la misma cantidad de agua que las familias más numerosas y por tanto deberían pagar menos.

Esto genero una serie de problemas en el interior de los albergues, sobre todo en el Zenobio López 2 donde el monto suele ser mayor y por un lado está la negativa, a pagar el monto y por otro el retraso en hacerlo. Una tarde el encargado del albergue paso por los módulos que tenían retraso en el pago del servicio, uno de ellos Don Agapito de 64 años de edad, vive solo en el albergue. Cuando el encargado le pidió ponerse al día con sus pagos, el damnificado empezó a negarse argumentando que él no consumía la cantidad de agua que hacían otras familias:

*"No voy a ayudar al resto, porque voy a ayudar? Yo soy solito". Cuando preguntó el monto a pagar al encargado, le dijo 60 Bs. A lo que le contestó "ve! 30 voy a pagar"*⁸⁸

Así como don Agapito, existen otros casos similares, pero en general era una queja que

⁸⁷ Don René, entrevista personal 27 de julio. 2014

⁸⁸ Fragmento de diario de campo 04/11/2013

radicaba en familias menos numerosas, que finalmente no tenían más opciones que pagar. Quizás el conflicto más recurrente en el pago de servicio fuese el retraso, las familias solían poner un sin fin de excusas a la hora de pagar y eso hacía que la deuda se acumule. Como parte de una solución el encargado el Zenobio López 2 decidió armar a principios del 2014 una comisión de cobranza integrado por algunos de los mismos albergados, entre ellos don Agapito. Lo que contribuyó a que él se pusiera al día. Poniendo solución a parte del problema.

Dentro de la vida cotidiana de los damnificados, como se vio existen normas donde se establecen ciertas obligaciones. Una de ellas es el mantenimiento del albergue, la cual tiene que ver con la limpieza de los baños y duchas, el cual es de uso compartido. Como norma general en ambos albergues la limpieza se hace a través de la rotación. Los albergados se turnan para realizar la limpieza. Sin embargo la realidad demuestra que nadie está conforme con la limpieza. Las peleas y quejas sobre la suciedad y mantenimiento de los mismos era recurrente. En este sentido el tema de limpieza siempre será complicado. Debido a la incomodidad que implica realizar tareas de esa naturaleza. Nadie está dispuesto a limpiar lo que ensucia el otro. Las quejas eran que la gente no limpiaba lo que hacía y es más lo dejaban así y finalmente nadie limpiaba. Los baños y duchas son aspectos muy personales de las personas, el solo hecho de compartir estos espacios con personas desconocidas en algún punto hace incomoda la situación y más cuando antes del desastre no pasaban por ello. Si a eso se le suma la responsabilidad de limpiar estos espacios la situación empeora.

Quizás lo más importante en esta problemática es como si existía tanta queja al respecto no se haya hecho nada por solucionarlo. O es que existe un punto en el cual las personas se han acostumbrado o es la gran mayoría que no limpiaba y son ellos mismos quienes se quejaban. En este tipo de problemática lo ideal sería identificar a los actores, desde mi punto de vista existían tres tipos de actores. Por un lado los que simplemente no limpiaban los servicios que hacían uso, por otro los que no limpiaban las instalaciones cuando les correspondía hacerlo de acuerdo a la lista de encargados de limpieza y por otro quienes se quejaban de los dos primeros. Lo que no necesariamente significaría que el tercer actor no pueda ser parte de alguno de los otros dos actores.

Identificar a cada grupo de actores varia. A los primeros es más complicado, la forma en la que podrían surgir es a través de un reclamo directo por algún albergado. El segundo grupo de actores es más identificable y surge gracias al reclamo de algún albergado, ya que al existir un cronograma de limpieza se podía observar quienes hacían el trabajo y quiénes no. Finalmente el tercer grupo es altamente identificable porque eran quienes exponían la queja sin embargo no los exoneraba de pertenecer a cualquier otro grupo de actores. En síntesis dar solución a esta problemática significaba trabajar en distintos niveles, lo cual implicaba la colaboración de todos los albergados.

En definitiva son situaciones trancadas no solo por la falta de voluntad de tener instalaciones

en buenas condiciones por parte de la población albergada porque hay que considerar que no solo se trata de la limpieza sino también del cuidado de los mismos para un óptimo funcionamiento, situación que también tenía sus carencias. Y la forma en la cual la gente está educada en cuanto al orden y limpieza influye en como mantienen las instalaciones. Además de cuidar y preservar, son aspectos en los que se debería pensar trabajar si lo que se quiere es tener al menos instalaciones relativamente decentes para futuros eventos similares. Pero quizás el problema radique en que lo que a uno le cuesta es lo que uno cuida. La gente estaba tan acostumbrada a que dentro del albergue se les de todo que cuidar y limpiar espacios de uso común no es importante hacen uso del mismo y se retiran.

- **TERCERA ETAPA:** Se centra en que el damnificado sea capaz de manejar y mantener su realidad como damnificado al interior de los albergues y no así fuera de ellos. Comprender que la vida interna en este es transitoria, que no siempre serán damnificados y que su condición no puede absorberlos ni determinar permanentemente quienes son. Se trata de una etapa que culmina con la entrega de sus beneficios y no debería transgredir a otras instancias de su vida. Afuera la vida sigue y con ella las responsabilidades. Lo que significa que un damnificado no solo tiene que acomodarse a su nueva forma de vida dentro los albergues sino ser capaz de mantener los aspectos externos igual a cuando vivían fuera. La realidad es que muchas veces los damnificados confunden estas diferencias tratando de mezclarlas y no superando las adversidades.

Cuando los afectados ingresaron a los albergues se vieron envueltos en tratos y atenciones de todo tipo, la alcaldía y otras instituciones trataron de brindar todo el apoyo necesario para ayudar a afrontar la realidad que pasaban las familias. Los afectados tuvieron a su servicio atención médica, psicológica, capacitaciones, guardería, bus escolar, donaciones de víveres, ropa, etc. No pagaban luz, ni agua. Una realidad totalmente distinta a la que enfrentaban día a día. Si bien en algún punto toda la ayuda brindada a los damnificados colaboro en su bienestar, llego un punto en el que los alejaba de su realidad y de enfrentarla. En el texto *El Manejo popular de los desastres naturales. Estudios de vulnerabilidad y mitigación* de Andrew Maskrey. Habla sobre como la población peruana con algunos casos latinoamericanos han manejado el tema de vulnerabilidad frente a los desastres naturales que han vivido. Andrew expresa que:

Un aspecto interesante de la experiencia es el papel que juegan las donaciones de alimentos. En los primeros meses posteriores al desastre, la distribución de alimentos fue un factor que contribuía a la inmovilización de la población y a la no-recuperación del desastre. Después de la realización del Estudio, los alimentos donados se convirtieron en un factor de apoyo al trabajo comunal en forma bastante positiva. La conclusión es que la ayuda de emergencia no es importante en sí, sino es cómo se utiliza.(1989:121)

Lo mismo se pudo ver con la implementación de la olla común, porque contribuyó al trabajo comunal y la organización. Pero fue temporal, porque dotar a los damnificados de alimentos

por largo tiempo los alejaba de la realidad fuera de los albergues. Donde un individuo tiene que trabajar por ello y manejar sus propios gastos. Acostumbrarlos a recibir donaciones o servicios gratuitos alejaba a los afectados de ser simples ciudadanos a creer su condición de damnificados como permanente.

Por otro lado, se le suma el no pago de los servicios básicos. Tanto el agua como la electricidad fueron alrededor de un año gratuitas. La gente no pagaba por estos servicios. Sin embargo, después de un tiempo esto habría generado un grado de inmovilización de las personas. El desastre había afectado a las familias en sus actividades de la vida diaria como el trabajo y el colegio, con la olla común y los servicios básicos gratuitos las familias no tenían que preocuparse de estos aspectos, lo que impidió de alguna manera que estuvieran motivados a retomar sus actividades. Desde comentarios de los encargados del albergue, la gente se pasaba en el albergue sin hacer mucho. La urgencia del tema hizo que con el tiempo se la quitara, dotando de cocinas a cada familia y empezando a ser cargo a las familias de sus gastos, con el pago de servicios básicos. Lo que permitió que fueran más conscientes de su situación y su realidad.

El hecho de que la olla común o el no pagar los servicios fueran retirados por los encargados significo un cambio en los damnificados, recordándoles que su situación era transitoria y que ellos debían seguir siendo responsables de sus vidas. Como lo eran antes del deslizamiento. Y es así, la situación de los damnificados era de cuidado. En su consolidación, era fácil internalizarla debido a todas las atenciones que recibían, alejándose de la realidad y cubriéndose tras la fachada de un afectado que debe recibirlo todo gratis.

Estas tres etapas resumen la vida en los albergues como ese proceso construido a través de la interiorización del individuo como damnificado. Aquel que busca un resarcimiento de daños pero al hacerlo se acostumbra a esa nueva realidad, al punto de querer hacerla permanente. Los albergues generan por un tiempo una hermenéutica en torno al damnificado, ello impide que este sea capaz de enfrentar al mundo real. Porque está rodeado de atenciones y colaboraciones que es incapaz de ver lo que pasa afuera. No puede valerse por sí mismo. El problema surge cuando todo este tipo de atenciones alrededor del albergado van desapareciendo. Entonces, las quejas y reclamos por parte de los afectados aparecen. Esto puede traer más dificultades a la hora en la que el afectado por fin consiga su solución habitacional. Sobre todo en el tema de prevención y mitigación. Porque lejos de prepararlos para enfrentar el mundo real y hacerlos menos vulnerables a posibles riesgos, han fortalecido su condición de víctimas.

CAPÍTULO V

REUBICACION Y REINSERION A LA SOCIEDAD

Finalmente después de casi 4 años, damnificados de los albergues Zenobio López 1 y 2 lograron conseguir soluciones habitacionales, siendo los últimos albergues que se encontraban en funcionamiento hasta entonces. Durante las primeras semanas de diciembre del 2014 las diferentes familias fueron desalojando los albergues a sus diferentes destinos, ya fuese a la ciudad de El alto o a Taypihauira. Con la ayuda de camiones y personal de la alcaldía, deshabitaron los módulos. Las familias salieron con todo lo que pudieron en manos. Listos para empezar fuera de los albergues después de todo lo vivido. Las familias salieron dichas y listas para comenzar. La pregunta es si realmente se aprendió algo o esta secuencia de sucesos solo fue un ejemplo de una realidad latente y que está siendo ignorada por la sociedad.

Los albergues se cerraron y la vida sigue para los afectados. Lo aprendido a su interior puede hacer la diferencia una vez fuera. A continuación se analiza justamente la experiencia vivida en los albergues a través de las soluciones obtenidas y como los damnificados las cumplieron y llevaron a cabo.

1. LAS SOLUCIONES HABITACIONALES

En la ciudad de La Paz no se ha vivido un deslizamiento de tierra tan grande como el del megadeslizamiento. La magnitud del desastre producido hizo que las autoridades se involucren más y busquen una solución al problema. Inmediatamente entra en agenda el tema de soluciones habitacionales para las personas afectadas por el megadeslizamiento. Un proceso amplio y que paso por diferentes fases. El Gobierno Central tuvo un papel vital en la entrega de estas soluciones.

La urgencia estaba en encontrar algún tipo de solución al gran número de familias que se vieron afectadas. Con el compromiso del Gobierno, la Unidad de Brazo Social de la alcaldía comenzó lo que fue el Plan de Cierre y Reubicación de Albergues Municipales de Emergencia el 2012. Bajo seis líneas de acción: 1) Gestión de la información; 2) Proceso de negociación; 3) Pago de servicios; 4) Emisión de notificaciones; 5) Apoyo psicosocial y 6) Desplazamiento del albergue. Con el fin de que la reubicación de las familias se diera de la mejor forma posible.

En este proceso las soluciones habitacionales comprendieron tres alternativas para los damnificados. Cada uno de ellos se diferencia del otro. Y maneja el concepto de soluciones habitacionales de manera diferenciada. Estos fueron:

- Soluciones habitacionales otorgadas por el Gobierno Central
- El Gobierno Autónomo Municipal de La Paz dota de terrenos en Taypihauira

- A través de un estudio realizado en la zona de Callapa se estable que el sector 1 y 3 puede ser dispuesto a rehabilitación y ocupación de viviendas después de su acondicionamiento⁸⁹

Desde la implementación del Plan de Cierre y Reubicación de Albergues Municipales de Emergencia en el 2012, los albergues fueron cerrando poco a poco mientras las familias eran reubicadas. Hasta finales del 2014 los dos últimos albergues municipales Zenobio López 1 y 2 seguían en funcionamiento. Cada uno con alrededor de 10 familias por albergue. A principios del mes de diciembre del 2014 las últimas familias recibieron sus soluciones, cerrando ambos albergues hasta que una nueva emergencia lo requiera

1.1 SOLUCIONES HABITACIONALES EN EL ALTO

A través del Decreto Supremo N° 0820 emitido el 16 de marzo del 2011 por el Estado Plurinacional de Bolivia se decreta la dotación de soluciones habitacionales a personas afectadas por los desastres naturales ocasionados entre 2010 y 2011 producto del Fenómeno de La Niña. Las soluciones habitacionales consistía en viviendas ubicadas en la ciudad de El Alto, en la zona Chijini del distrito 12. “Cada departamento está construido sobre una superficie de 70 metros cuadrados y diseñado para una familia promedio de cinco miembros.”⁹⁰. El beneficio entregado por el Gobierno Central constó de dos fases: La primera abarcó a 224 familias⁹¹. Beneficiando a propietarios de diferentes zonas afectadas por el megadeslizamiento. La segunda fase beneficio a 128 familias⁹² en este caso no solo se benefició a propietarios sino también a inquilinos damnificados del deslizamiento.

El primer paso para recibir el beneficio consistió en el registro de los damnificados. Cuando las familias ingresaron al albergue llenaron un kardex. Información que permitió a la alcaldía llevar un registro de todas las familias afectadas. A través de ese registro el Gobierno Central empezó el registro de los damnificados para que pudieran recibir las soluciones. Y de ahí en más se los habilitara. En la primera fase se beneficiaron exclusivamente afectados que eran propietarios. Es en la segunda fase que se logra beneficiar a los inquilinos para que pudieran recibir las viviendas. Sin embargo, al no ser propietarios se estableció que para adquirir el beneficio los inquilinos debían pagar un monto determinado. Los propietarios afectados que se registraron y llevaron a cabo toda la documentación recibieron las soluciones de manera gratuita. En cambio, los inquilinos que de igual manera quisieron beneficiarse y fueron habilitados debieron pagar un monto alrededor de 8000 bolivianos, lo que cubría la compra del

⁸⁹ Ver Cap. V pag 85

⁹⁰ Fuente: http://www.oopp.gob.bo/uploads/BOLETIN_1OK1.pdf consultada el 21 de noviembre 2014

⁹¹ Ibid.

⁹² Fuente: <http://www.aevivienda.gob.bo/noticias/detalle/124> consultada el 21 de noviembre 2014

terreno y la instalación de los servicios básicos. Don René inquilino afectado de la zona Kupini 1 accedió a las soluciones y explico cómo fue el proceso:

nos han indicado que nosotros los inquilinos tenemos que pagar, se ha hecho un depósito al banco. Hemos pagado 8590 bolivianos más o menos, mi esposa está al tanto, eso se pagó (...) entonces de ahí nos han llamado después de que se ha pagado. Hemos dado recibo de cancelación del banco todo se ha entregado de ahí nos han llamado a reunión y así nos han indicado: *miren ya está, los que han pagado, los que ya están con todos los requisitos y demás estas personas que ya están con solución habitacional, entonces no se preocupen*⁹³

Finalmente a Don René junto a otros inquilinos se les entregó los departamentos a mediados del año 2014 en la segunda fase de entrega de departamentos a los damnificados del megadeslizamiento. Con la segunda fase de entrega finalizó el proyecto. No obstante a lo largo del proceso surgieron una serie de conflictos, por un lado por la negativa de propietarios de tener que trasladarse, básicamente, a otro extremo de la ciudad. Y por otro, la falta y mal manejo de información por parte de los damnificados generó desconfianza y susceptibilidad en el beneficio, la corrupción que se suscitó alrededor del beneficio por parte de algunos dirigentes, entre otros.

➤ El rechazo a las soluciones

Los departamentos otorgados por el Gobierno Central como parte de las soluciones habitacionales, tenían un gran inconveniente para algunos damnificados propietarios: la lejanía. Chijini se encuentra alrededor de 2 a 3 horas del centro paceño. Para llegar hasta el lugar se deben tomar varias movilizaciones y la zona se encuentra aun urbanizándose. Si bien la mayoría de los propietarios aceptaron las soluciones, un grupo de damnificados albergados en el Zenobio López 1 y 2 que son propietarios rechazaron la solución. Por un lado se debía justamente a la lejanía como en el caso de don Jacinto, quien trabaja vendiendo chalinás, gorras, etc. en el stadium Hernando Siles. Trasládarse desde Chijini hasta el Stadium Hernando Siles, ubicado en Miraflores, le tomaría mucho más tiempo y más dinero. Afectando sus ingresos e incluso su fuente de trabajo. Otro motivo por el cual los propietarios se negaron a aceptar las soluciones de El Alto, tiene que ver con temas de salud. Don Luis, él tenía su casa en Valle de las Flores, el sostiene que:

Nosotros no hemos registrado, muy claro hay que hablar, no estoy estafando al Estado ni nada. Yo claramente le he dicho porque mi salud no combite porque voy a Oruro enfermo regreso. También voy a El Alto también enfermo regreso. Entonces, esa razón es que yo no me he registrado⁹⁴

Aun si el justificativo de don Luis fuera solo por capricho, un capricho valido desde su perspectiva. Le sirve de escudo frente a las autoridades quienes no pueden contradecirlo. Así don Luis gana tiempo y hace presión para beneficiarse con un terreno en Taypijahura

⁹³ Don René, entrevista personal, 28 de julio, 2014

⁹⁴ Don Luis, entrevista personal, 1ro de octubre, 2014

En cuanto a don Agapito dado propietario del Zenobio 2 en el sector Valle de las Flores. Desde un principio rechazo las soluciones de la ciudad de El Alto con la firme intención de volver a su zona. En una oportunidad ingreso a la oficina del encargado y se manifestó:

A quien le importa, yo me voy a morir no el (refiriéndose al funcionario que sigue su caso dentro a la alcaldía). Tenía mi jardín, mi perro un rottweiler, comía patas arriba en mi hamaca. Como se a acabado no?⁹⁵

La alcaldía prohibió a don Agapito retornar a la zona ya que esta no es habitable y podría correr riesgo. Pero no son razones suficientes para don Agapito y otras personas que se niegan trasladarse hasta El Alto y que si la zona ya está libre ellos simplemente pueden volver. La realidad es que si no hay espacio, no hay plata y la negativa de irse más lejos persisten la gente retornara porque la necesidad es más grande y el apego a la zona y su identidad es mas fuerte.

Aceptar una solución habitacional en El alto es más complejo de lo que parece, no es solo la lejanía, es una fuente de trabajo afectada, donde su economía y sus ingresos entran en conflicto. El desastre los dejo sin sus talleres y sin herramientas de trabajo pero la solución en El Alto los deja sin trabajo. No es solo lejanía, es un tema, de salud, algunos damnificados eran personas de la tercera edad con problemas de salud a considerar y vivían en zonas que ellos calificaban como tranquilas y calientes, donde encontraban lo que necesitaban cerca. La solución en EL Alto significaba un ambiente más frio, un lugar más alejado y lo que resultaba en un mayor esfuerzo físico para ellos al tener que trasladarse de un lado a otro. No solo es la lejanía es la identidad, es identificarse con un lugar, es querer recuperar algo de todo lo que se perdió, volver significa retomar, recuperar, reconstruir su vida. Una casa quizás mas chica pero al fin y al cabo el espacio que ellos eligieron para vivir, es el espacio que ellos adoptaron como suyo en la ciudad y finalmente eso hace el espacio, configura vidas y viviendas. Organiza, genera y reproduce a través del tiempo. Ya lo dice Hubert Mazurck en el libro *Estudios Urbanos en la encrucijada de la interdisciplinaridad*:

La concentración demográfica se articula en torno a la competencia por el espacio y a una valorización del espacio por medio de la renta del suelo: creación de barrios, generación de segregación espacial, agrupación cultural o económica. (2009:34)

Las familias configuran los espacios de acuerdo sus necesidades, la negativa de irse a los departamentos estaba en perder lo que se había formado y volver a la zona o al menos intentarlo podía significar reconstruir parte de ello. Porque el aceptar los departamentos en El Alto significa de alguna manera perder la batalla, aquella que les llevo años conquistar sobre su zona. Volver a la zona, aun sin autorización es reconquistar lo que de alguna manera se les fue arrebatado. Los departamentos significaron en estos casos optar por lo desconocido y ajeno o tratar de recuperar lo suyo. Porque al final se trata de eso, sentirse dueños otra vez.

⁹⁵ Extracto diario de campo 19/11/2013

➤ La corrupción de los dirigentes

Quizás de todos los problemas en torno al beneficio el más recurrente fue el del dirigente de zona. Julio Choque uno de los afectados fue nombrado representante de los damnificados para hacer seguimiento a las soluciones habitacionales de El Alto. Él era el intermediario directo entre los damnificados y el gobierno, se encargaba además de corroborar que una persona era realmente un damnificado y así poder recibir el beneficio. Tanto en el Zenobio López 1 y 2 damnificados se quejaron de esta persona, diciendo que él se había aprovechado de su condición, beneficiando por un lado a personas ajenas al megadeslizamiento y pidiendo dinero a los verdaderos afectados para poder aceptar su solicitud de una vivienda en El Alto, caso contrario los rechazaba.

En una reunión de los damnificados con la Unidad Ejecutora de Vivienda, encargados de llevar a cabo el trámite de las soluciones habitacionales del Gobierno Central. Las quejas hacia don Julio Choque salieron a luz. Una de las quejas vino de doña Germana de 60 años propietaria en la zona Valle de las Flores. Vivía en el albergue Zenobio López 1. Se quejó de don Julio Choque acusándolo meter otra gente ajena a los beneficios: “ese Julio Choque mete a hijos de propietarios como beneficiarios y a otras personas que no son damnificados, no es justo. Porque dejan que haga eso, pide dinero”⁹⁶. Doña Adela fue otra damnificada que tuvo problemas con el dirigente:

ese Julio Choque no me quería reconocer como damnificada decía: quien es ella. Malo es, casi hace que no me den mi solución, él quería dinero. Yo porque le iba a dar, ahora dice que también es dirigente ahí en los departamento, pero la presidenta de mi zona me ha ayudado, así haz, así me guiaba.⁹⁷

Las quejas de muchos damnificados entorno a la persona de don Julio Choque fueron recurrentes. Los funcionarios del Gobierno no tuvieron una respuesta clara, solo atinaron a decir que recibieron muchas quejas similares, pero que no podían hacer nada porque ellos no trabajaban de oficio y las personas deberían presentar una queja formal. Este caso en particular nunca avanzó más allá de las denuncias, puede que esta persona realmente se haya beneficiado vendiendo u otorgando a personas ajenas los departamentos de El Alto pero no fue un caso al cual se dio seguimiento, los damnificados finalmente recibieron sus beneficios y el tema quedó al olvido.

La desconfianza generada en torno al proceso de reubicación genera mucha susceptibilidad. Entonces, los afectados buscan otras alternativas al ver que sus dirigentes u otros damnificados se aprovechan de la situación. Lo que produce por un lado desinformación. Al no confiar en sus bases vecinales, se recurre a otras fuentes de información, Pero, como la duda y la

⁹⁶ Extracto diario de campo 04/08/2014

⁹⁷ Doña Adela, entrevista personal, 18 de agosto, 2014

inseguridad sobre lo que es y lo que se dice están presentes en el afectado, no existe una validez total de lo que se afirma sobre las soluciones, confundiendo cada vez más a los afectados. Todo ello, hace que estos damnificados sean aun más vulnerables. No solo a tomar decisiones apresuradas aceptando o no las soluciones habitacionales. Si no, que, los hacen más manipulables, solo en beneficio de unos cuantos.

➤ Una solución a los inquilinos

Como ya se mencionó los beneficios entregados por el gobierno en un primer momento solo favorecieron a propietarios, sin embargo la segunda fase del proyecto los considero beneficiando a un gran número de inquilinos. Cuando finalmente se concretó la solución, las familias debían desalojar los albergues. Pero, esto no sucedió inmediatamente. Las familias permanecieron un poco más dentro los albergues, lo que trajo problemas con el Gobierno, ya que ya se había entregado las llaves de sus departamentos pero aún no habían sido ocupados. Y si las familias no ocupaban los departamentos corrían el riesgo de perderlos.

El encargado del albergue Zenobio López 2 llamó a una reunión de emergencia para hablar del tema con las familias inquilinas beneficiadas, las familias aprovecharon para justificar porque todavía no habían desalojado el albergue. Doña Amalia una de las beneficiarias explico que: “licenciado yo quiero pedirle más tiempo, mi hijo está en el colegio e irse lo perjudicaría además que las viviendas aun no tienen servicios básicos”⁹⁸ la realidad de la situación es que si bien la vida dentro los albergues tiene sus dificultades e incomodidades, su ubicación y cercanía con el centro es un punto a favor y las familias que se trasladan a las viviendas de El Alto debían reacomodar sus vidas. Y volver a establecerse en otro espacio diferente al que estaban acostumbrados. Otro damnificado beneficiario de los departamentos, don Juan Carlos, les recordó que los servicios era un proceso que tendrían que hacerlo estando una vez ahí y que al ser inquilinos no deberían esperar más tiempo en trasladarse que eso podría revertir su situación. Finalmente se dio una fecha límite para la salida de las familias y así fue.

La solución a los inquilinos fue bastante positiva considerando que su pérdida no fue tan grande en comparación a la de los propietarios y si alguien realmente se beneficio del desastre fueron ellos, los inquilinos. Si se hace una comparativa un propietario perdió no solo muebles o bienes materiales, sino también material invertido en la construcción de sus viviendas, dinero que algunas familias pidieron al banco para levantar sus casas y después seguir pagando la deuda de una casa que no existe, hay mas en juego. En cambio un inquilino pierde bienes materiales que seguramente tenía pero que pueden ser recuperados o sustituidos con el paso del tiempo. Así que conseguir un beneficio para ellos finalmente fue una victoria. No creo que sea justo decir que no se lo merecían, simplemente tampoco tenían más opciones y la

⁹⁸ Extracto diario de campo 25/06/2014

que lograron fue lo más justa considerando que ni el Estado ni el municipio podían hacer más por ellos, ya que el lugar donde vivían no les pertenecía.

Los departamentos de El Alto logro beneficiar a un gran número de damnificados pero fue un proceso largo y complejo, existen familias satisfechas como las que no. Existen familias que no tuvieron más opción y se trasladaron hasta el lugar para vivir, como Sandra una chica de 22 años que en el momento del desastre vivía en casa de su suegra en Valle de las Flores. Ella tiene dos hijos pequeños y depende de su pareja únicamente, la madre de él fue la beneficiaria con los departamentos de El Alto y al no contar con más alternativas Sandra y sus hijos tuvieron que irse con su suegra. En el departamento de tres dormitorios viven sus suegros, hermanos de su pareja, ella, su pareja y dos hijos. Para ella la vida en las soluciones habitacionales es incomoda y le ha resultado bastante difícil acostumbrarse: “acostumbrarse es incomodo aquí, es pequeño. Yo tengo a mis niños y estoy en un cuarto”⁹⁹. Pero al no ser propietaria y no contar con los recursos necesarios no tiene más remedio que adaptarse y seguir adelante.

Para otras familias en cambio es más fácil reacomodarse a los cambios y seguir adelante, otra beneficiaria de los departamentos en El Alto es Doña Ana de 33 años con tres hijos vivía en Kupini con su mamá para ella en general la vida en los albergue fue buena y está contenta con su solución habitacional: “hay campito (en los departamentos), esta bien los cuartos, son tres cuartitos, la cocina y el baño, la sala y el comedor. Ya nos hemos acostumbrado con mis wawas.”¹⁰⁰ En general la soluciones habitacionales del gobierno abarcan distintas opiniones, mas allá de ser o no ser propietarios, la satisfacción en los departamentos esta en la perspectiva con la que se ve y el apoyo familiar que se tiene para enfrentarlo. Y también que es lo que se quería obtener versus que es lo que se obtuvo. Si cubrieron sus expectativas la familias quedaran tranquilas y realizadas caso contrario encontrarán inconvenientes y se mostraran inconformes constantemente.

Si alguien realmente se beneficio de los departamentos en la ciudad de El Alto fueron los inquilinos, con el desastre ellos no perdieron su vivienda, ni la inversión en ello. Quicas sus enseres fueron afectados pero la magnitud de perdida no puede compararse con la de un propietario. Así, el recibir un departamento significo mas una ganancia que una perdida. Pero para el damnificado que era propietario es muy distinto, su pérdida no vale un departamento al otro extremo de la ciudad. El beneficio tiene cubrir las expectativas del propietario, por ello la lucha y negativa de algunos fue mas grande, con tal de conseguir lo que querían, el caso de los terrenos en Taypijahaira es un reflejo de ello.

1.2 TAYPIJAHUIRA

⁹⁹ Sandra, entrevista personal, 12 de noviembre, 2014

¹⁰⁰ Entrevista personal Doña Ana, 12 de noviembre, 2014

Antes de que pasara el megadeslizamiento, la alcaldía conocía los riesgos de la zona o por lo menos de la parte de Pampahasi. La propuesta de la alcaldía fue hacer un intercambio con las familias de la zona. El acuerdo consistía en que los vecinos entregaran sus casas a cambio la alcaldía les entregaba terrenos en la urbanización de Taypijahuirá. Después del deslizamiento, las familias pasaron a vivir a los albergues hasta que la zona fue habilitada para su construcción. Sin embargo, no fue un beneficio al que todo damnificado podía acceder. Su acceso se limitaba a damnificados de Pampahasi que habían quedado en previo acuerdo antes del deslizamiento.

Los terrenos se encuentran en: “Taypijahuirá existen 65 predios, está ubicado en San Isidro colindante a Alto Obrajes, posee un área global de 31.250 m² y está dividido en cuatro manzanas que tienen 65 lotes, cada uno tiene 200 m².”¹⁰¹. Su ubicación llamo la atención de otros damnificados propietarios que no quisieron adquirir las soluciones habitacionales de El Alto. Un grupo de damnificados de ambos albergues estudiados pertenecientes a la misma zona, rechazaron los beneficios de El Alto y se empezaron a movilizar para conseguir el mismo beneficio.

A diferencia de las soluciones habitacionales del Gobierno Central, en las soluciones de la alcaldía no había intermediarios como los dirigentes. Los acuerdos eran directo con los propietarios y únicamente con ellos. Tampoco fue un beneficio al que pudieron acceder inquilinos, anticresistas u otros. Actualmente las familias que se beneficiaron de estas soluciones ya habitan en la zona. En el lugar desde el 2014 se pudo apreciar que las familias empezaron amurallar sus terrenos y a construir sus viviendas. Sin embargo, aún no se contaba con los servicios básicos. Existe una pileta pública al igual que los baños y en cuanto a la luz existe un solo medidor. De manera que la zona está en plena urbanización.

Los propietarios del Zenobio López 1 y 2 que se negaron a los departamentos de El Alto, pelearon por mucho tiempo en obtener una solución en Taypijahuirá. Se juntaron con diferentes autoridades, mandaron cartas y sus propuestas. Para estas familias la solución habitacional de El Alto no era una posibilidad. Dentro sus propuestas las únicas opciones eran una solución en Taypijahuirá o retorno a los predios. Finalmente después de mucho trabajo lo consiguieron y fueron aceptados. Siendo solo cuestión de tiempo para que las familias desalojaran sus albergues y empiecen una vez más fuera. Aun cuando la zona no se encontraba totalmente urbanizada, las familias esperaban ansiosas empezar y trabajar en sus viviendas. Don Max es uno de los beneficiarios, se encontraba en Taypijahuirá, haciendo reconocimiento de su terreno junto a su familia. “Tenemos pileta publica creo que la luz también tenemos un solo medidor entonces vamos a sufrir todavía, hasta enero [del 2015], febrero tal vez un

¹⁰¹ Fuente: <http://www.lapatriaenlinea.com/?t=revilla-entrego-terrenos-en-taypijahuirá-a-60-afectados-del-megadeslizamiento¬a=143007> consultada el 28 de noviembre del 2014

poquito más pero ya esas son cosas secundarias, se puede aguantar nomas.”¹⁰². Una vez más se nota como las personas anteponen las ventajas sobre las desventajas. La falta de servicios no es realmente un problema, mientras se cuente con un espacio propio para poder construir, lo demás se irá dando.

Doña Sofía Q. también ya en el lugar se siente feliz y agradecida, en aquel momento se encontraba levantando muros, aseguro que sacaría otro préstamo del banco pero no importaba porque su familia volvería a estar junta. Ya que con el deslizamiento su núcleo familiar se vio afectado y se separaron por la incomodidad de vivir en los albergues: “igual estamos prestando [dinero del banco para construir] van a volver mis hijos, estoy feliz, estoy tranquila.”¹⁰³ Doña Sofía esperaba ansiosa la vuelta de sus hijos aunque ello signifique sacar otro préstamo del banco y endeudarse, porque para ella tiene mas valor reunir a sus hijos. Volver a vivir juntos como antes del desastre, un privilegio que la vida dentro los albergues les arranco y los separo, recalcando que el apoyo familiar en estas circunstancias es de gran valor y como doña Sofía tuvo que sacrificar aquello durante la vida en los albergues ahora una vez fuera no es una oportunidad que piensa desaprovechar. Reunir a sus hijos y nietos bajo el mismo techo después de tanto tiempo es su mayor logro, el dinero es lo secundario.

Otro caso es don Mariano, una persona de la tercera edad que junto a su esposa aun sueñan en su casita. Don Mariano trabaja solo levantando su nueva casita ahora fuera del albergue. el es consciente de que a su edad es difícil que lo logre pero tiene esperanzas:

“yo no conocía este lugar (Taypihauira) ahora ya estoy en mi terreno, ahora que estamos viejitos Dios dirá hasta cuando nos da vida, nuestros hijos se quedaran con la casa, yo no podre reconstruir mi casa, pues apenas estoy lavando las piedras que traigo de los cerros y rios, así voy juntando poco a poco”¹⁰⁴

Después de casi 4 años viviendo hacinados en un espacio tan reducido, las familias que recibieron su solución esperaron ansiosos su salida, con ayuda de familiares y personal de la alcaldía el día llevo y salieron dejando atrás lo vivido. Aun con mucho por trabajar, sienten por fin un nuevo empezar. Las ventajas de Taypihauira son que la zona aun sigue siendo próxima al centro y los damnificados tienen un espacio propio, siguen siendo vecinos y pueden apoyarse unos a otros para conseguir que la zona se urbanice aun más rápido. Lo que ellos deben cuidar ahora es evitar los errores que los llevaron y puede haber ocasionado el megadeslizamiento.

Tanto los departamentos en El Alto como los terrenos en Taypihauira tienen sus aspectos positivos y negativos. Pero al final son dos soluciones muy distintas. Primero las soluciones habitacionales de El Alto permitieron a una población inquilina obtener un departamento, algo

¹⁰² Don Max, entrevista personal, 11 de noviembre, 2014

¹⁰³ Doña Sofia, entrevista personal, 11 noviembre, 2014

¹⁰⁴ Don Mariano, entrevista personal, 11 de noviembre, 2014

más propio. Segundo indiscutiblemente significaron una solución a un gran número de damnificados pero sus desventajas en cuanto a lejanía, espacio, falta de papeles, entre otros se dejó ver por parte de los ahora beneficiados. Además que la desconfianza generada por los dirigentes, no facilitó el proceso y produjo más susceptibilidades.

En cuanto a Taypijahuirá, permitió a los propietarios reconstruir sus vidas en un espacio apto y no muy lejos donde vivieron antes. Sin embargo, fue una solución de la que se beneficiaron muy pocos y aun contaba con sus carencias en cuanto a servicios básicos. Todos estos aspectos son importantes, si lo que se busca después de un desastre natural, es la mitigación y la resiliencia en sus afectados. A continuación analizamos si fue posible ello en base a lo vivido en los albergues y las soluciones habitacionales otorgadas.

2. EMPEZAR DE NUEVO: LA VIDA FUERA DE LOS ALBERGUES

El evento denominado megadeslizamiento cambió la forma de vida de las personas afectadas en grandes escalas. Su realidad cambió totalmente, después de casi 4 años viviendo en albergues finalmente se da cierre a un capítulo. Pero, se inicia otro, uno quizás más importante porque pondrá a prueba todo lo aprendido por el afectado en la vida diaria en los albergues y en la forma en la que maneja los riesgos después del evento. ¿Qué tanto pueden haber aprendido? ¿La mitigación es posible? Es aquí realmente donde se ve si la sociedad como un conjunto aprende de estos desastres para poder actuar de manera más efectiva, no solo para ellos sino también para sus familias y su comunidad, generando resiliencia y capacidades para enfrentar mejor las crisis. O es que el desastre solo dejó más víctimas, más vulnerabilidades, personas más expuestas, más damnificados que solo se refugian en el sufrimiento y no en la proyección de acciones para sobrellevarlo. ¿Que tanto ha logrado el municipio o el gobierno en gestión de riesgos?, pero no solo en los funcionarios sino también en la gente afectada, los verdaderos actores. ¿Se genera realmente resiliencia? Se hace conciencia o solo se reparte soluciones palpables al problema, y se deja una vez más a las poblaciones a su libre albedrío.

Los damnificados salieron de los albergues. Y debieron enfrentar una nueva etapa, la de recuperación y reconstrucción. Saliendo de los albergues, se llevan con ellos toda la experiencia adquirida. Capaces de enseñar algo a toda la población sobre los desastres, pero ¿es que esa población realmente aprendió algo? son parte del problema o parte de la solución.

La vida en los albergues para las familias involucro adaptarse a ser un damnificado, aceptar y superar todas las pérdidas. Acomodarse a una dinámica distinta. Aprender a convivir y compartir espacios y servicios. Desde la implementación de Plan de cierre de la alcaldía las familias fueron dejando los albergues poco a poco, durante el proceso de cierre y la fase de entrega de soluciones, salieron a luz algunas realidades sobre como los damnificados respondieron al proceso. Después de todo lo vivido considero que es importante poner en mesa el tema de prevención y cuando se habla de prevención se habla de mitigación,

resiliencia y gestión. A continuación se desarrollara cada uno de estos aspectos íntimamente vinculados con el tema megadeslizamiento y lo aprendido por los actores.

2.1 LA PREVENCIÓN INCONDICIONAL PARA LA MITIGACIÓN

Cuando hablamos de prevención es necesario dejar en claro que hablamos de acciones destinadas a evitar o disminuir los efectos producidos por los desastres naturales. esta prevención debe ser llevada a cabo en poblaciones que lo requieran y entrar en agenda no solo en las autoridades sino también en los pobladores involucrados, de forma que el primer paso a la prevención es la mitigación. En el texto *El manejo popular de los desastres naturales* de Andrew Maskrey se sostiene que:

“La mitigación se refiere a las medidas que pueden tomarse para minimizar los efectos destructivos y disruptivos de los fenómenos naturales peligrosos y por tanto aminorar la magnitud de un desastre.(...) La mitigación es una actividad que puede tener lugar en cualquier momento, Antes de que ocurra un desastre, durante una emergencia, después, y durante la recuperación o reconstrucción.” (70)

Así la mitigación puede emplearse de manera extensa en las distintas etapas que enfrenta un desastre o incluso antes de que suceda. El autor menciona dos tipos de mitigación la tecnocrática y la popular. La primera se centra más en los síntomas que en las causas reales de un desastre. Buscando aminorar los efectos de los fenómenos naturales sin embargo no se centra en la población. En cambio, la segunda la mi mitigación popular trabaja en las poblaciones. Siendo la base de acción frente a desastres y esto porque la mitigación popular busca que la población y sus organizaciones sociales sean los principales actores en tomar líneas de acción y crear conciencia. Al ser ellos los propios actores generan más participación y mismos objetivos, ya que la comunidad habla de temas que los involucra y afecta, buscando solucionar y prever situaciones de posible riesgo. De forma que a mayor mitigación mayor resiliencia habrá.

Como se menciono más adelante la resiliencia tiene que ver con las capacidades que tienen los afectados de sobreponerse a un desastres, de lograr un nivel de desarrollo óptimo y poder salir adelante. Si no hay prevención y mitigación tampoco habrá resiliencia. Después del megadeslizamiento y el cierre de albergues todos estos aspectos salen a luz, porque se puede haber dado soluciones habitacionales y retirado damnificados de los albergues pero la verdadera tarea es ver si la población generó maneras de prevenir nuevos eventos y creó conciencia. Organizarse más allá de buscar o conseguir una casa, sino para generar estrategias que disminuyan los posibles riesgos, en sus familias y comunidades y los efectos negativos que pueden ocasionar los desastres y como estos pueden cambiar sus vidas.

En el caso del megadeslizamiento, se puede observar si en alguna medida la vida dentro los albergues a contribuido o no a que se desarrolle algunos de estos aspectos de forma positiva. Los resultados se pueden ver en las soluciones. Referente a las soluciones habitacionales de El

Alto en comparación con las soluciones habitacionales en Taypihaura. Cada uno enfrentó obstáculos distintos, lo que significó respuestas distintas en los damnificados en vista que cada solución traía consigo diferentes retos. Por un lado están las soluciones de EL Alto. Quizás en este caso la lejanía fue lo más complejo. Trasladarse al otro lado de la ciudad podía llegar a afectar la vida de las familias en distintos niveles. Para quienes tienen hijos, el cambio de ambiente o colegio también es un proceso que lleva su tiempo. Para los que trabajan por el centro de la ciudad trasladarse implicaría más tiempo y dinero. Sin embargo, todo es parte del proceso de su reubicación y reinserción a la sociedad. Para algunos es un proceso más fácil y donde se sienten mejor.

Por otro lado a pesar de que el Gobierno Central habla muy bien de las soluciones habitacionales, la realidad muestra otra cara. Entre los damnificados se rumoreo mucho que los departamentos estaban siendo abandonados, más tarde la Unidad Ejecutora de Vivienda en la reunión que sostuvo con los damnificados confirmaría el hecho. Lo cierto es que las familias no estaban viviendo en los departamentos y algunos lo usaban solo los fines de semana. ¿Dónde estaba yéndose las familias? ¿No lograron acostumbrarse a la vida en la ciudad de El Alto? La respuesta parece estar en lo que fue en un inicio el problema. Un gran número de afectados en el megadeslizamiento, específicamente de Callapa se negaron a recibir la solución de El Alto en su momento. Lo que hicieron a cambio fue retornar a la zona del desastre a ocupar sus mismos espacios sin ningún tipo de autorización. Es cierto que del sector 1 y 3 de Callapa pueden volver a ser ocupados, es más un pequeño grupo de damnificados fue reubicado en esos sectores. Sin embargo, el resto de los sectores no es apto para la construcción. Doña Adela me conto que su ahijada quien también es una damnificada fue una de las personas en regresar a la zona del desastre sin ningún tipo de autorización:

Dice que están volviendo, así me ha dicho mi ahijada, esta allá de vuelta, no le dará miedo, a mí me daría. Por eso nomás no he vuelto pero si volverían me puedo está animando, vuelvo a mi terreno. (...) ha vuelto pues con sus hijos esta allá, así sin agua sin nada. Se consigue agua de donde sea. Yo quiero volver cerquita es pues, lejos es lo de El Alto. Además dicen que vacío esta, la gente no vive allá [en El Alto]

Lo que también significaría que parte de las familias que se fueron a los departamentos de El Alto estarían regresando a su zona. Y más al ver que las personas que no se beneficiaron de ninguna solución lo hicieron. Y como la ahijada de Doña Adela hay más casos. En el Zenobio López 1 Doña Gloria es una damnificada que vivía en Valle de las Flores, no obtuvo una solución y decidió volver a su casa, la cual aún se encuentra en pie. Ella asegura que sigue pagando por esa casa y por eso decidió volver con sus hijos.

Ni las soluciones, lograron evitar que las personas vuelvan a poblar zonas inestables. Es más cuando se observa imágenes satelitales de la zona se observa el antes y el después, en las imágenes siguientes se puede observar la presencia de pequeñas casas en el sector. (Ver anexo). Es mas, para el 2014 el 80% de las familias habían vuelto a sus terrenos, aunque solo el 45% se encontraba en construcción, afirmó el dirigente de la zona Humberto Blanco en una

nota de prensa de Pagina Siete. No solo eso, sino que la gente estaba retornando a zonas no habitables como el sector 5 y 7¹⁰⁵. Para marzo del 2016 el concejo analizaba al probación de la construcción de vías para tres sectores de Callapa (5, 6 y 7). Los asentamientos en el lugar (alrededor de 500 familias) presionaban de alguna manera a las autoridades municipales a apurar la estabilización de la zona, aunque aun se aseguraba que existían sectores dentro del sector 7 que no debían ser habitados¹⁰⁶. En julio de 2016, finalmente se entregaría la planimetría del sector 5 y 7, pero sola a la sustitución parcial de la estructura vial de dichos sectores.

Evidenciando que la alcaldía no frena e impide la instalación de las familias en la zona, fue cuestión de tiempo para que esta área vuelva a ser ocupada. Mostrando problemas importantes de la ciudad. Por un lado que los damnificados después de todo lo vivido no mitigan los riesgos. Lo que puede deberse Al hecho de no encontrar donde ir a vivir y retomar sus terrenos o que no lograron acostumbrarse al cambio de vivir en El Alto. Lo cierto que es si se empieza a poblar la zona nuevamente se puede producir un círculo vicioso de los riesgos. Donde no se estaría tomando en cuenta la idea de prevención ni mitigación por parte de los afectados o si bien esta presente la necesidad tendría más peso. La necesidad de tener un hogar.

En cuanto a las soluciones en Taypijahuirá, si bien no fue un gran número de afectados que se beneficiaron de ellos. Su importancia está en que es una zona totalmente despejada y habilitada por la alcaldía para que las familias por sus propios medios construyan sus nuevas casas, empezando de cero. La construcción de su vivienda llevara tiempo y años de esfuerzo. Y va más allá del dinero, se trata de las medidas que las familias tomaran a la hora de construir su nueva casa. Aquellas destinadas a prevenir futuros desastres y que la zona sea más segura.

El hecho de que las familias se hayan trasladado al sector aun cuando no había servicios básicos podría significar un riesgo. Esto principalmente porque en la experiencia de las familias está el hecho de que los servicios básicos pueden esperar y que se puede recurrir a otros medio como los pozos sépticos. Lo que con el tiempo puede generar riegos. Si las familias hoy no son conscientes de ello pueden caer una vez más en esas mismas acciones. Lo que pondría en tela de juicio el tema de mitigación, y que realmente no se ha trabajado en el tema. Mientras las familias sigan repitiendo los mismos hábitos de construcción y formas de vida. Cuando se consulta sobre las causas del deslizamiento y si los afectados conocían los riesgos, las respuestas dieron cuenta que hay un vacío en el tema y falta de información:

Disque ha venido el tractor a perforar ellos decían que habría alguna cosa al medio pero yo no sabía porque han dicho suena adentro agua pasa han hablado la gente eso, yo he preguntado a la gente que antes

¹⁰⁵ Fuente: <http://www.paginasiete.bo/sociedad/2014/1/19/vecinos-callapa-persisten-reconstruccion-barrio-11759.html> revisado 18/12/2016

¹⁰⁶ Fuente: http://portal.lapaz.bo/index.php?option=com_content&view=article&id=20373:concejo-analiza-aprobacion-de-estructura-vial-en-3-sectores-de-callapa-rehabilitados&catid=286:notas-concejales&Itemid=840 revisado 18/12/2016

vivía *No eso hace tiempo es así siempre es* me han dicho también pero así, algunos suena pero de mi no. Por eso quería hacer construir adentro yo¹⁰⁷.

Desde trabajos hechos por la alcaldía hasta leyendas rondan en las teorías, la gente no esta realmente informada y si lo está simplemente ignora el problema y se queda en que *es así* los problemas de tierra y nada se puede hacer. Lamentablemente los afectados salieron de los albergues sin aclarar dudas y su poca información y conocimiento en el tema es un peligro a seguir contribuyendo en zonas riesgosas.

Salir de los albergues puede resultar más difícil que entrar a ellos, esto porque dentro los albergues se les brinda todo tipo de ayuda. La vida social dentro es complicada porque se deja una forma de vida establecida hasta antes del desastre por otra que deberá acomodarse al resto de los albergados para una convivencia más llevadera. Lo privado casi se pierde y la idea de compartir es la base de toda práctica a su interior, todo ello es complejo, pero al final esta guiado y supervisado por autoridades, que regulan, intervienen y median la vida conjunta a su interior. Pero una vez que ellos salen, la realidad los vuelve a tocar, las cuentas, los gastos, una vez más, acomodarse a un nuevo espacio, volver a construir sus casas, si fuera el caso, préstamos, etc. Hay emoción, mucha evidentemente, pero es una alegría que no puede dejar a un lado lo vivido, lo aprendido y lo que falta por aprender. Si la mitigación se la deja de un lado se corre el riesgo de traer a sus vidas nuevos peligros, trabajar en ello puede contribuir hacer frente como sociedad a los desastres que ser simple espectadores de lo que cree que son eventos aislados.

¹⁰⁷ Doña Sofia, entrevista persona, 11 de noviembre, 2014

CONCLUSIONES

Tras la finalización del estudio, se puede percibir la realidad que enfrenta la ciudad de La Paz en cuanto a deslizamientos se trata. Su topografía, el gran número de ríos, la falta de espacio apta para construcciones, una población creciente desorganizada, etc. La han configurado a lo largo de estos años, altamente vulnerable a sufrir algún tipo de desastre natural, específicamente hablando de los deslizamientos de tierra. Dejando en evidencia que aun falta trabajar, por parte de las autoridades competentes el tema de asentamientos, su normativa e informar a los vecinos sobre los posibles riesgos. La falta de un trabajo conjunto entre vecinos y autoridades dificulta el avance en el tema y su mitigación.

Si bien existe la preocupación por parte de autoridades de la alcaldía, donde se elaboro una ley de asentamientos e incluso de riesgos, su aplicación de la misma esta lejos de ser una realidad. La población pasa por alto estas leyes o las desconoce totalmente. Así la ley no cumple la función por la cual fue creada y la gente sigue refugiándose en no entender o no saber sobre ellas. Constituyéndose realmente en problema muy latente en nuestra sociedad. La falta de interés en la población sobre las leyes y normativas a la hora de construir juegan en contra de una planificación urbana mas certera.

Por otro lado, la creación de una unidad destinada al manejo de riesgos en la ciudad de La Paz, el DEGIR¹⁰⁸, esta es relativamente nueva, fue creada el 2009 y con apenas 7 años ha ido consolidándose y ganando espacio. Sería interesante que en su trabajo pueda incluir a las poblaciones de zonas vulnerables y llevar un trabajo conjunto. Siendo el primer paso para tratar los problemas el tema de riesgos en nuestra ciudad. Porque es el ser humano el que contribuye y da paso a los desastres naturales, el medio ambiente por sí solo no los produce. De ahí su importancia en hacer del ser humano, de los vecinos, actores más activos en el tema, hacerlos más capaces en tema de prevención..

Los asentamientos irregulares fomentan entre vecinos la construcción fuera de norma poniendo en riesgo su vida y la de los demás. Porque la gente sabe a lo que se mete. No desconoce totalmente los riesgos que enfrenta. Lo que hacen es arriesgarse, porque se refugian no solo en las posibles ventajas sino en las probabilidades. Este conjunto de elementos hace posible y tan recurrente las construcciones precarias, sin planificación y fuera de norma de la urbe paceña. Porque el vecino esta dispuesto a poner su vida en juego con tal de obtener un techo a cambio. Ya que la probabilidad de un deslizamiento es lejana desde su perspectiva, mientras que, las ventajas son mas atractivas. Cambiar este pensamiento en la población vulnerable es una tarea titánica, no solo porque se necesita más educación en el tema, sino de un mayor control y una aplicación de las leyes mas firme y dura.

¹⁰⁸ Dirección Especial de Gestión Integral de Riesgos

Con el megadeslizamiento ocurrido, surgen los damnificados y con ellos los albergues. La vida en los albergues es una lucha constante por la supervivencia en un espacio reducido y compartido y por la búsqueda de un beneficio. Lo que ha significado para el damnificado un manejo de la incertidumbre constante, desde el evento, pasando por la vida en los albergues y finalizando por la entrega de las soluciones. El no saber que pasara fue una latente en la vida de los afectados. Se trata es una población que aprendió a adaptarse a los constantes e inesperados cambios. La incertidumbre que ellos atraviesan es compleja, porque no solo gira en torno a un tema sino varios en distintas etapas y momentos después del deslizamiento. Un manejo adecuado de esta incertidumbre puede hacer de los damnificados menos estresados, optimistas y con una capacidad de respuesta mas certera a las dificultades. Incluso evitar que su condición de damnificado sea una permanente en sus vidas

Por otra parte, la consolidación de redes fue un aspecto importante en la vida de los albergados, ya que le permitió organizarse para conseguir lo que necesitaban. Es a partir de esta organización que se consigue una solución habitacional alternativa a la de las soluciones habitacionales en la ciudad de El Alto. Sin duda, un aspecto positivo de la vida al interior de los albergues y que se pudo haber aprovechado mejor. Las redes sociales jugaron un papel vital, dando reconocimiento a otros damnificados, denunciando actos de corrupción y buscando soluciones y atención en sus demandas, además de ser un soporte entre afectados y el sentimiento de identidad entre ellos.

La vida como tal dentro los albergues se puede resumir en base a las etapas vividas. La primera fue de aceptación y adaptación. Donde los afectados afrontaron sus pérdidas, no solo de sus viviendas sino también de fuentes de trabajo y por ende de ingresos, además de la segregación familiar que vivieron muchos damnificados. La adaptación sin duda no fue fácil incluso podría decirse que fue la parte más difícil dentro este proceso. La capacidad de resolver problemas y aprender a convivir jugaría un papel muy importante. Concluyendo que no hay una receta mágica para una convivencia totalmente tranquila dentro los albergues, pero es tarea de las autoridades guiar a los afectados para hacer de ella más llevadera. La segunda etapa se caracterizó por la consolidación y la convivencia, para esta etapa adoptar el ser un damnificado permitió a los afectados a trabajar en equipo en beneficio de sus familias y sus necesidades. Alcanzar su meta en común que sería la de obtener una solución, sabiendo que para llegar a ella, la convivencia seria en los albergues seria parte de ese trayecto. Afrontando los problemas cotidianos de vivir compartiendo espacios y en espacios reducidos.

Finalmente la tercera etapa fue la de cierre y obtención de soluciones. En esta etapa la población estaba cansada y era potencialmente vulnerable. Principalmente debido al tiempo instalados en los albergues y la falta de una solución hizo que en ciertos casos la desesperación se apoderara de ellos. Para propietarios sin solución o con la negativa de aceptar un departamento en El Alto su única opción era la de volver a la zona. Y es aquí donde se ve que la etapa final juega un papel muy importante en todo lo vivido por los damnificados. Se pone a

prueba todo lo que han o no aprendido.

La experiencia del estudio dejó en evidencia dos realidades producto del megadeslizamiento. Por un lado los damnificados que obtuvieron una solución habitacional en El Alto y por otro lado lo que consiguieron un terreno en Taypihaura. Dentro los primeros se observó dos grupos. El primero los inquilinos, que sin pensarlo quizás fueron lo más beneficiados, obteniendo un departamento que si bien no fue gratis por su condición de inquilinos¹⁰⁹, al final del día salieron con un espacio propio. El segundo grupo son los propietarios que aceptaron las viviendas en EL Alto, una aceptación a medias, con un traslado incluso a regañadientes en algunos casos. Este grupo en particular, no quedó del todo conforme. Dándose a conocer más tarde por parte de otros damnificados y autoridades que muchas de estas viviendas estarían siendo abandonadas. Se sabe que las viviendas sociales tienen ciertas limitantes como la ausencia de papeles para los propietarios y la prohibición de traspaso a terceros, venta, alquiler y otro uso que se le pueda dar al inmueble para el cual fue destinado.

La realidad de las soluciones habitacionales en El Alto para los propietarios fue que al final sintieron que no ganaron nada. No solo no se beneficiaron con una casa propia, en cuanto a papeles, sino que fueron alejados de su zona. Siendo de alguna manera una solución más negativa que positiva, no solo porque los predios fueron abandonados sino porque muchas de esas familias estarían volviendo a la zona afectada con el objetivo de establecerse una vez más. Demostrando que las familias podrían estar poniendo su seguridad una vez más en riesgo frente a la necesidad. Una población aun más vulnerable. Que continua apostando por una casa en medio de carencias y riesgos con tal de obtener lo que quiere.

En cuanto a los damnificados beneficiados con terrenos en Tayphaura, se trata de una población que vivió hasta lo último en los albergues con tal de beneficiarse con un terreno, frente a su negativa a los departamentos en El Alto. La realidad de estas familias es que ahora recorren otro camino, la de reconstrucción. Nuevamente empleando sus esfuerzos para levantar una vez más sus viviendas. Lo interesante es que al momento de la entrega de los terrenos estos aun no contaban con los servicios básicos como alcantarillado y luz. Dejando a merced de los ahora vecinos su urbanización, no solo dejando la posibilidad de futuros problemas si el alcantarillado tardase en llegar, sino también, que la población estaba dispuesta a vivir en esas condiciones con tal de tener un terreno. Creando un círculo vicioso en torno a ellos. Donde se impone la necesidad sobre la seguridad de sus viviendas y vidas. Y se sigue consolidando esa población vulnerable

Que es entonces, lo que deja lo vivido por el megadeslizamiento. Primero que la vida social en

¹⁰⁹ Hay que recordar que los inquilinos afectados por le megadeslizamiento se beneficiaron en la segunda fase el proyecto de viviendas sociales del gobierno pagando un monto determinado por el terreno donde se levanto la construcción.

los albergues es la apertura a la recuperación de los afectados, que mas allá de convivir y esperar por una solución debe ser la estancia donde se trabaje más profundamente con los afectados, dándoles las herramientas para organizarse y hacerlos más capaces, menos vulnerables y parte de la solución frente a posibles desastres. Una situación que poco se trató en los albergues producto del megadeslizamiento. Y de hecho quizás se consolido aun más esa población vulnerable. Segundo que para los albergados el tiempo dentro los albergues sirvió para reforzar su condición de propietarios. Donde a pesar de la perdida física de su vivienda nunca perdieron su derecho sobre ese terreno. La perdida reforzó su deseo profundo de recuperación y reconquista de su terreno, así su condición de propietarios se hizo más fuerte y más si no recibieron la compensación que esperaban. Para ellos pesa más los papeles que tienen de sus viviendas destruidas por el deslizamiento. Su derecho sobre esa tierra, para ellos no desapareció y posiblemente nunca lo haga.

Y tercero esta el tema de mitigación y resiliencia, que muy poco se ha trabajado en este evento. Dejando en claro que aún falta mucho por trabajar desde las instituciones y la misma población sobre cómo se perciben los riesgos, su efecto y consecuencia. La falta de mitigación y la falta de conciencia sobre la misma. El trabajo que le espera a la ciudad y a sus autoridades es trabajar en la prevención de los posibles riesgos desde la población y para la población. Hacer de los albergues temporales, en caso de desastres, espacios no solo de refugio sino de capacitación para los afectados y de aprendizaje para no ser reincidentes. Y de brindar soluciones más cercanas a las necesidades de los afectados, el abandono de los departamentos en El Alto y retorno a la zona son signos de que algo no se está haciendo. El megadeslizamiento es prueba de que vivimos en una ciudad de riesgos y trabajar en la prevención, mitigación y resiliencia no será una tarea fácil, pero es el primer paso a una ciudad mas segura.

BIBLIOGRAFIA

ACHI, Chritèle y DELGADO, Marcelo (2007) *A la conquista de un lote. Estrategias populares de acceso a la tierra urbana*, La Paz, PIEB

ANDER-EGG, Ezequiel (1982) *La explosión demográfica y el proceso urbano*, Buenos Aires, HVMANITAS

ANDREW, Maskrey (1993) *Los Desastres No Son Naturales*, LA RED Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina.

BARRAGAN, Rossana (1990) *Espacio urbano y dinámica étnica. La Paz en el siglo XIX*, La Paz, HISBOL

BECK, Ulrich (1998) *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, España, Editorial Paidós

CASTELLS, Manuel (1977) *La cuestión urbana*. México, Siglo XXI Editores,sa

CASTILLO, Mercedes (2009) *Procesos urbanos informales y territorios*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia

CHAPARRO, Patricio (1972) Artículo *Efectos sociales y políticos del proceso de urbanización*, Chile, Instituto de Ciencias Políticas de la Universidad Católica de Chile

COHEN, Raquel, Frederick AHEARN (1989) *Manual de la atención de salud mental para víctimas de desastres*. Mexico, Harla.

CORREA, Elena (2011) *Guía de Reasentamiento para poblaciones en riesgo de desastre*, Washington, Baco Mundial y GFDRR

DURAN, Jaime (2007) *Casa aunque en la punta del cerro*. La Paz, PIEB

DEGREGORI, Carlos I., Cecilia BLONDET, Nicolás LYNCH (1986) *Conquistadores de un nuevo mundo. De invasores a ciudadanos en San Martín de Porres*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos

GAMLP (2012) *Estudio del gobierno nacional sobre el megadeslizamiento. Deslizamiento complejo Pampahasi – Callapa*. La Paz – Bolivia.

GAMLP (2012) Revista *Gestión de riesgos ¡tarea de todos!*. Año 2, número 3. La Paz,

DEGIR

GAMLP (2010) *Ley Municipal Autónoma N°005/2010. Ley Municipal Autónoma de Gestión Integral de Riesgos y Desastres*

GAMLP (2012) *Leyes Municipales Autónomas Nros. 017 – 024. Leyes Municipales Autónomas de Uso de Suelos Urbanos*

GAMLP (2014) *Sistematización “gestión y administración de albergues municipales de emergencia”*

GMLP (2006) *JAYMA el plan de la ciudad. Plan de desarrollo municipal 2006-2010. Una mirada a La Paz en cifras*

GMLP (2007) *JAYMA el plan de la ciudad. Plan de desarrollo municipal 2007-2011. Construyendo el futuro*

GMLP (2007) *Caminemos juntos Valle de las Flores un Barrio de Verdad. Nro 14. La Paz-Bolivia.*

GMLP (2007) *Caminemos Juntos Kupini II un Barrio de Verdad. Nro 15. La Paz-Bolivia*

HARDOY, Jorge (1974) Monografía *El proceso de urbanización en América latina*, La Habana, Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe

HARDY, Sébastien, Éloide Combaz (2009) *Albergues y reubicación de los damnificados. Experiencias paceñas en gestión de crisis y vulnerabilidad. Bulletin de l’institut Français d’Études Andines*

HARVEY, David (2012) *Ciudades Rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana.* Madrid, Ediciones AKAL

LOBO, Susan (1984) *Tengo casa propia. Organización social en las barriadas de Lima, Peru,* Instituto de Estudios Peruanos

LUHMANN, Niklas (1992) *Sociología del Riesgo*, Mexico, Universidad Iberoamericana

MARIC, Maria Lily (2005) *Percepción de riesgos naturales y su influencia en el comportamiento.* La Paz, IEB-UMSA

MARIC, Maria Lily (2010) *Resiliencia y calidad de vida en zonas de riesgo natural*. Revista de Psicología Nro 6. La Paz, UMSA

MASKREY, Andrew (1989) *El manejo popular de los desastres naturales. Estudios de vulnerabilidad y mitigación*. Tecnología intermedia (ITDG) Lima

NATHAN, Fabien (2010) *La régulation sociale des risques de catastrophe. Etude dans les quartiers périphériques ouest de la ville de La Paz, Bolivie*, Université de Genève

PEÑARANDA, Luis, Alejandro Barrientos (2010) *Las Lomas: sacrificios vecinales y construcción de la historia de la periferia a la sombra del bicentenario paceño*. Musef, La Paz.

RIVERA, Alberto (1978) *Pachamama – expensive: el contexto territorial urbano y la diferenciación social en la Ciudad de La Paz. Bolivia*, Universidad Mayor de San Andrés. La Paz

RIVEROS, Gilmar (2013) Tesis *Thikrasi Pacha, Actitudes y redes solidarias ante deslizamientos en dos comunidades urbanas de la ladera esta de la ciudad de La Paz 2009-2011*. La Paz. Universidad Mayor de San Andrés.

SALAMANCA, Luis A (2011) *Desastres naturales: construyendo y re-construyendo resiliencias en Ciudades en transformación. Disputas por el espacio, apropiación de la ciudad y prácticas de ciudadanía*. La Paz, CIDES – UMSA, Plural editores

SPEDDING, Alison (1999) *Breve curso de parentesco*. La Paz IDIS/UMSA

SPEDDING, Alison, David LLANOS, Juan ANGOLA, Nelson AQUILAR, Bernardo HUANCA y Gladys Gonzales (2004/2005) *Kawsachun coca. Economía campesina cocalera en los Yungas y el Chapare*. La Paz. PIEB

TORRES, Alfonso (1999) *Barrios populares e identidades colectivas*, Bogotá Serie ciudad y habitat

TORREZ, Carlos Alberto (2009) *Ciudad informal colombiana: barrios contruidos por la gente*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia

TORRICO Gualberto, Sonia ORTÍZ, Luís A. SALAMANCA y Roger QUIROGA (2008) *Los enfoques teóricos del desastre y la gestión local de riesgo*. La Paz, NCCR/OXFAM/FUNDEPCO

VALDÉS, Jaime (2000) *La vivienda, los asentamientos humanos y el riesgo en America Central: un problema pendiente*, Red Comunitaria

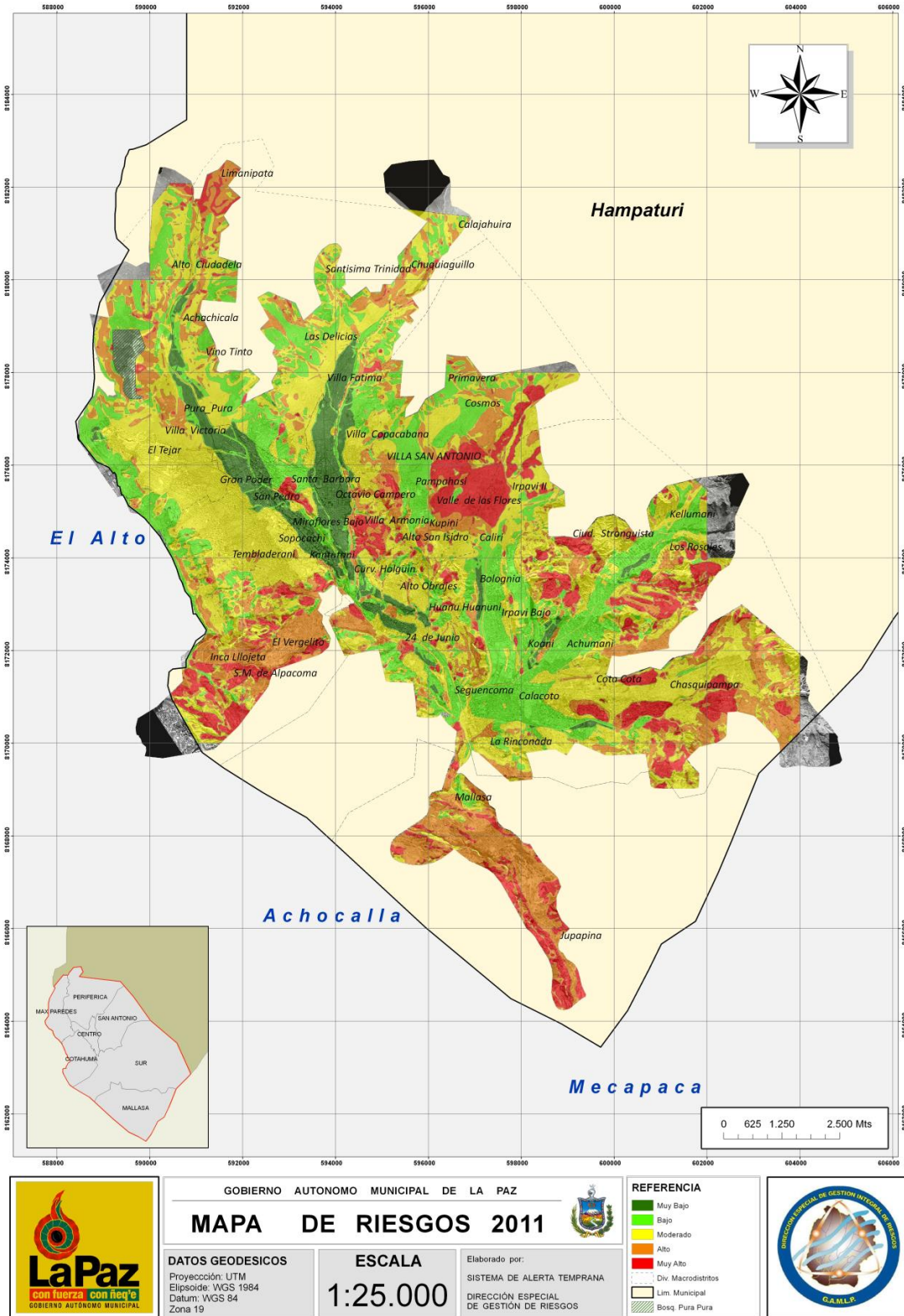
VELASQUEZ, Nilo (2014) *Los barrios suicidas en la Paz. EL nuevo urbanismo en las laderas periurbanas de riesgo de la ciudad de La Paz*. Revista Temas Sociales Nro. 35. IDIS

VELASQUEZ, Nilo (2013) Tesis de grado *La convivencia con el riesgos. Barrios en situación de riesgo de desastre natural en la ciudad de La Paz (barrio 23 de marzo y Valle de las Flores)*

WANDERLEY, Fernanda (2009) *Estudios Urbanos*, CIDES-UMSA

ANEXOS

Anexo Nro 1 Mapa de riesgos en la ciudad de La Paz



Fuente: DEGIR

Anexo Nro. 2 Cuadro de población afectada en el megadeslizamiento ocurrido en la ciudad de La Paz en febrero 2011

CUADRO NRO. 1

PERIODO DE FEBRERO A MARZO 2011

N°	CAMPAMENTO	CANTIDAD FAMILIAS	CANTIDAD INTEGRANTES
1	Bajo San Isidro	18	76
2	Zenobio López I	44	233
3	Sergio Villegas	51	215
4	U.E. Delia Gambarte	172	660
5	Centro de Salud Bajo Pampahasi	3	11
6	Chancadora –	76	370
7	Escobar Uría	29	127
8	Rosmery Barrientos	21	101
9	Artemio Camargo	11	59
10	U.E. 24 de Junio	146	631
11	Piscina Olímpica	116	534
12	U.E. FF.AA.	27	142
13	Callapa (1)	2	8
14	Callapa (2)	69	273
23	Kupini II	70	279
24	U. E. Simòn Bollivar	54	170
25	Campamento 11	12	52
26	Campamento 12	12	32
27	Psiquiátrico Externo	31	132
28	Campamento 2A – 2B	36	153
	TOTAL	1188	4993

Fuente: Documentos facilitado por la Unidad de de Brazo Social. Compilación de Datos sobre el megadeslizamiento, en junio 2013

Anexo Nro. 3 Guía de entrevista para estudio de casos y guía de entrevistas pilotos

Preguntas para entrevistas

1° ETAPA Deslizamiento y abandono de vivienda	2° ETAPA Vida social en los albergues	3° ETAPA. Post-albergue y reubicación. Solución habitacional
<p>Datos generales</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ ¿Dónde ha nacido? ¿y su esposa? ○ ¿Cuántos años tiene? su esposa? ○ ¿Cuántos hijos tiene? ¿de qué edades son sus hijos? ○ Antes de deslizamiento ¿usted en qué trabajaba? ○ ¿Su esposa trabajaba? ¿en qué? ○ ¿Dónde estaba ubicado su trabajo? ○ ¿Desde qué año vivía en la zona donde hubo deslizamiento? ○ Cómo logró asentarse en esa zona? ○ Antes de deslizamiento ¿usted sabía que la zona no era segura? <p>En el momento del deslizamiento</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ ¿Usted vivía en: casa propia, alquiler, anticrético o de cuidador? ○ Su casa tenía papeles en orden? ¿Qué documentos tenía su casa? ○ Si vivía en alquiler ¿cuánto pagaba? ○ ¿Tenía contrato de alquiler? ○ Donde se encontraba el día del desli-zamiento? ¿Qué estaba haciendo? ○ ¿Cómo fue el deslizamiento? ○ ¿Qué fue lo primero que hizo en el momento de deslizamiento? ○ ¿Qué es lo que le preocupó más en poner a buen recaudo? [vida/plata...] ○ ¿Cómo ha logrado recuperar sus bienes de la casa? ○ Quiénes le han ayudado a rescatar sus cosas (institución, alcaldía? ○ ¿En qué le han ayudado? ○ Qué cosas ha perdido por completo? ○ Qué cosas ha rescatado de su 	<ul style="list-style-type: none"> ○ ¿Cuál fue el primer albergue o campamento al que ingresa? ○ ¿Cuál fue el proceso y registro de damnificados? ○ ¿Quiénes han definido si usted estaba damnificado o no? ○ ¿Cómo han definido si uno era o no damnificado? O ○ ¿Qué requisitos han pedido para clasificar si uno era damnificado? ○ Conocía a los otros damnificados? ○ ¿Qué tipo de ayuda recibieron las primeras semanas en calidad de damnificado? ○ ¿Cómo se han organizado para recibir apoyo? ○ ¿Dónde le han ubicado para pasar las noches de las primeras semanas? ○ ¿Qué han sido los problemas más preocupantes en ese sitio? ○ A que otros albergues fue reubicado? ○ ¿Cuándo ingresa al albergue Zenobio López 1 o 2)? ○ Vivir en los albergues afectó sus actividades cotidianas, como trabajo, educación u otro? ○ ¿Cómo afectó en su trabajo...? ○ Qué tipo de obligaciones tenía que cumplir dentro el albergue? ○ Como usan los servicios básicos (baños, lavanderías, cocina) en el albergue? ○ Como es su relación con el resto de la población albergada, hizo amistades? ○ Qué es lo más difícil de la convivencia ○ ¿cuáles son los problemas más comunes que tienen con los demás damnificados al interior del albergue? ○ Como es la vida dentro los módulos, en cuanto a espacio, comodidad, etc.? ○ Como es un día en el albergue, me puede contar desde la mañana hasta la noche: uso de lavandería, baños, 	<p>En caso de tener solución</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Recibió alguna solución habitacional por parte del gobierno o alcaldía? Si/no porque? ○ Qué tipo de solución le dieron como damnificado? ○ Como la obtuvo? ○ Está satisfecho con su solución? Si/No ¿Por qué? ○ Donde será reubicado de acuerdo a su solución? ○ ¿En qué consiste el proceso de reubicación? ○ Tuvo otras opciones de solución?, ¿cuáles fueron? Porque no las aceptó? ○ Cuando espera llevarlo a cabo? ○ Como se siente respecto al dejar el albergue? ○ Qué es lo que espera de aquí en adelante para usted y su familia? ○ <p>En caso de no tener solución</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Porque no obtuvo una solución? ○ ¿Qué alternativas está buscando? ○ Cual es la solución que usted y su familia aspiran alcanzar? <p>Alternativas de solución eventuales</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ ¿cómo ha cambiado su vida el problema del deslizamiento? ○ ¿En qué aspectos ha cambiado su vida el problema de deslizamiento? ○ ¿Actualmente dónde trabaja? ○ ¿Cambió de trabajo después del deslizamiento o se mantiene en su mismo trabajo anterior? ○ Su esposa a qué se dedicaba antes del deslizamiento? Hoy a qué se dedica? ○ Si tiene hijos: ¿después del deslizamiento dónde estudian sus hijos? ○ ¿Han cambiado de colegio o se mantienen en el mismo colegio?

<p>casa?</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ ¿Cuántos días han demorado rescatar sus bienes de su casa? ○ Qué hizo con sus bienes cuando llegó el deslizamiento? ○ Después de rescate ¿dónde llevaron sus cosas? ○ ¿dónde durmió la primera noche después del deslizamiento? ○ Que tan afectada estaba su vivienda; si se quedó de pie, parcialmente afectada o se quedó en escombros? ○ Como fue el día después? ○ ¿Qué eran los primeros problemas después del deslizamiento? <ul style="list-style-type: none"> ✓ La vivienda ✓ El trabajo ✓ Uso de servicios básicos ✓ El colegio de los chicos ○ ¿Cómo ha ido resolviendo estos problemas? 	<p>pago de luz, de agua, vivir en espacio chico?</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Qué tipo de problemas a tenido que enfrentar como damnificado en el albergue? ○ ¿Cómo los ha resuelto? 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Si ha cambiado ¿en qué colegio están estudiando? ○ ¿Con qué problemas han tropezado en el nuevo colegio? ○
<p>1° ETAPA Deslizamiento y abandono de vivienda</p>	<p>2° ETAPA Vida social en los albergues</p>	<p>3° ETAPA Post-albergue y reubicación Solución habitacional</p>
<ul style="list-style-type: none"> ○ Dónde se dirigió usted y su familia al momento del deslizamiento y en qué estado dejó su vivienda? ○ Qué emociones surgieron en usted y su familia en esos instantes del deslizamiento? ○ Qué emociones surgieron en usted y su familia en esos instantes del deslizamiento? ○ Cómo describiría la situación que se desataba a su alrededor? ○ 	<ul style="list-style-type: none"> ○ 	

..

GUIA DE ENTREVISTA

Jefe/a de familia	Edad	Sexo	Grado de instrucción	de Ocupación	Lugar de trabajo o estudio

Folio.....

Datos generales de la Familia

1. Jefe/a de familia:.....
2. Dirección domicilio anterior:.....
3. Tipo de tenencia de la vivienda anterior:
Propietario:.....Inquilino:.....Anticresista:.....Otro:.....

Nro.	Parentesco con el Jefe/a de familia	Edad	Sexo	Grado de instrucción	Ocupación	Lugar de trabajo o estudio	Observaciones

4. Fecha del ingreso al albergue:.....

Datos sobre vivienda afectada

1. Tipo de vivienda:.....
2. Tenencia:.....
3. Título de propiedad: SI NO OTRO:.....
4. Servicios básicos: Agua:..... Alcantarillado:..... Luz:..... Teléfono:.....
Cable:..... Internet:.....

Perspectiva sobre el desastre

1. Desde su opinión cuales fueron las causas del deslizamiento:
.....
.....
.....
2. Estaba informado/a sobre los posibles riesgos de desastre en.....
.....
.....
3. ¿Por qué eligió vivir en esa zona?:.....
.....
.....
4. ¿Que experiencias le ha dejado todo lo vivido por el deslizamiento?:.....
.....
.....
5. ¿que haría para prevenir situaciones similares de deslizamiento?:.....
.....
.....

.....
6. Hoy. ¿Que desea para usted y su familia? Después del deslizamiento y de vivir en albergues?:.....
.....

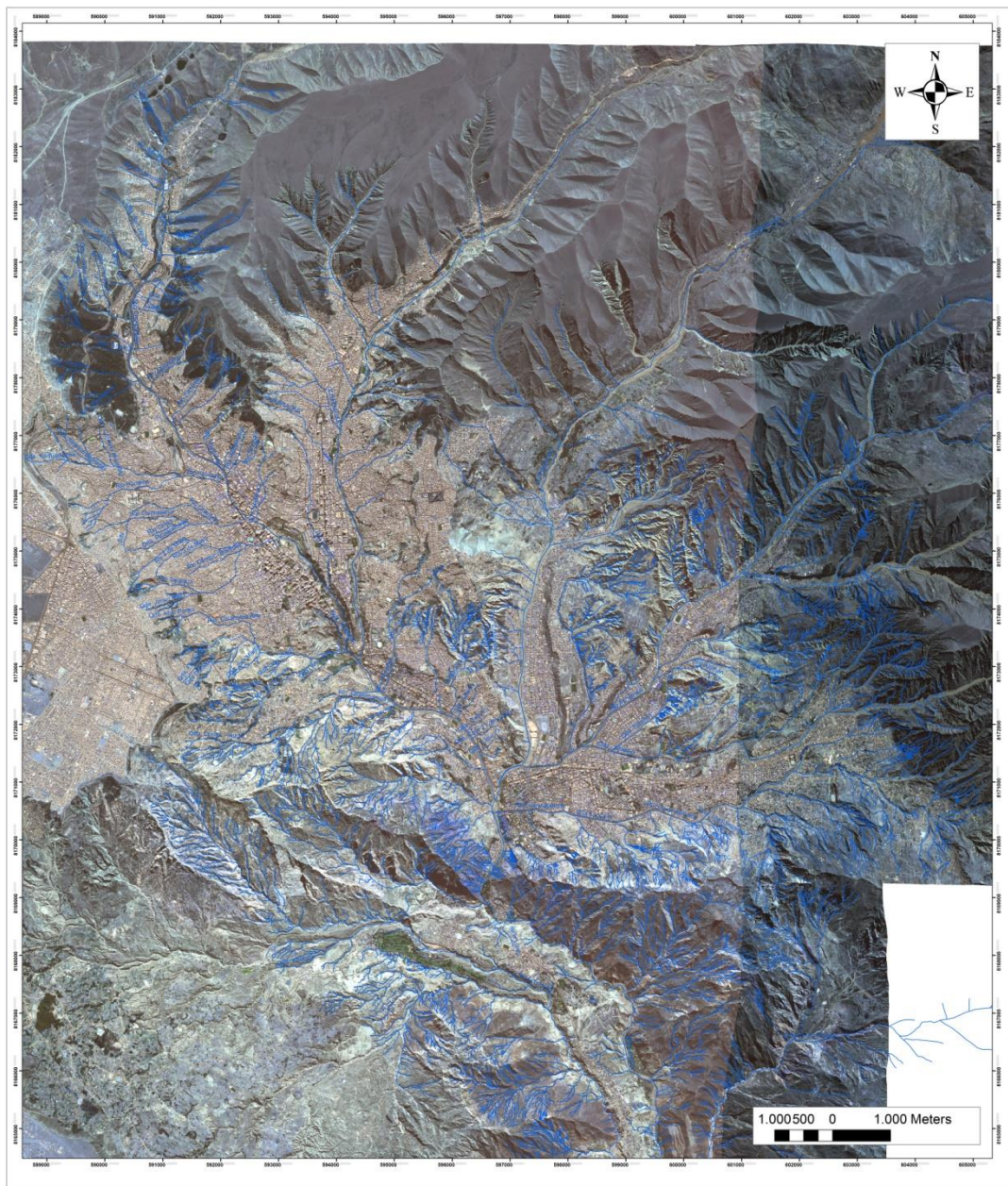
.....
Problemas relacionados con la ocupación

1. Se ha visto usted, o algún miembro de su familia afectado en su trabajo, ocupación y/o estudio tras el deslizamiento?

SI NO
• En caso de ser SI ¿como lo ha
solucionado?:.....
.....

.....
¿cuales fueron las dificultades por las cuales usted atravesó en su convivencia en el albergue?

Anexo Nro. 4 Mapa de ríos en la ciudad de La Paz



**MAPA DE UBICACIÓN DE RIOS
CIUDAD DE LA PAZ**

DATOS GEODESICOS Proyección: UTM Elipsoide: WGS 1984 Datum: WGS 84 Zona 19	ESCALA 1:30.000	Elaborado por: SAT - DEGIR 2011
---	---------------------------	--



REFERENCIAS

- Rios
- Manzanas

Fuente: DEGIR

Anexo Nro 5. Fotografías previo, durante y después del megadeslizamiento



Señora y niño intentado cubrir grietas del asfalto



Deslizamiento activo



Despues del deslizamiento, una casa aun de pie, planta baja afectada





Casa de tres pisos afectada, unicamente planta alta se observa



Area afectada vista desde Irpavi



Carpas armadas fuera del Hospital Psiquiatrico en Irpavi 2

Fuente: Todas las fotografias fueron tomadas de las pagina de Facebook del DEGIR

Anexo nro. 6 reglamentos internos

GOBIERNO AUTÓNOMO MUNICIPAL DE LA PAZ
OFICINA MAYOR DE DESARROLLO HUMANO
DIRECCIÓN DEFENSORÍA MUNICIPAL
UNIDAD BRAZO SOCIAL



SANCIONES AL INCUMPLIMIENTO DEL REGLAMENTO

- POR INCUMPLIR EN UNA OPORTUNIDAD EL REGLAMENTO LA SANCION ES LA LIMPIEZA DE LOS BAÑOS O AMBIENTES DEL CAMPAMENTO POR UNA SEMANA.
- POR INCUMPLIR EN DOS OPORTUNIDAD EL REGLAMENTO LA SANCION ES LA LIMPIEZA DE LOS BAÑOS O AMBIENTES DEL CAMPAMENTO POR QUINCE DIAS.
- POR INCUMPLIR EN TRES OPORTUNIDADES EL REGLAMENTO LA SANCION ES LA LIMPIEZA DE LOS BAÑOS O AMBIENTES DEL CAMPAMENTO POR EL LAPSO DE UN MES.
- POR INCUMPLIR CUATRO VECES EL REGLAMENTO LA SANCION ES LA EXPULSION INMEDIATA DEL CAMPAMENTO.

Ruben Sanchez Flores
Representante de campamento

IMÁGENES SATELITALES DE LA ZONA AFECTADA ANTES Y DESPUES DEL DESLIZAMIENTO



Zona de intervención (piloto), estado actual, año 2013

IMÁGENES ACTUALES DE LA ZONA AFECTADA POR AÑOS



IMAGEN DE ZONA AFECTADA, ASENTAMIENTOS HASTA EL 2014



IMAGEN ZONA AFECTADA, ASENTAMIENTOS HASTA EL 2016